



Junta de
Castilla y León

Consejería de Cultura y Turismo
Dirección General de Educación

EL CAMINO DE SANTIAGO EN CASTILLA Y LEÓN



EL SANTIAGUERO

*¿A dónde vas, romero,
por la calzada?*

*—Que yo no soy romero,
soy santiaguero.*

*A Roma van por tierra,
yo miro al cielo.*

*Va la luna conmigo
descalza. Y sigo.*

*—¿A dónde vas, hormiga,
por la cañada,
hormiga en el sendero
del hormiguero?*

*—Voy al final del mundo
que ya se acaba:
canjilón de la noria
y alba de gloria.*

*—¿A dónde vas cantando,
el peregrino,
cantando en lengua extraña
por la mantaña?*

*—Voy a la piedra madre
y al agua meiga
y al ángel avutarda
que ya no guarda.*

*—¿A dónde vas, de dónde
soñando vienes?*

*—Cerré anoche los ojos.
Dormí en los tojos.*

*No me acuerdo de dónde
soñando vine.*

*Pero aunque no me acuerdo
ya no me pierdo.*

*Voy al más duro croque,
beso más blando.*

*Piedra y agua salvando
resucitando.*

GERARDO DIEGO

Dirección General de Educación

EL CAMINO DE SANTIAGO EN CASTILLA Y LEÓN

GUÍA DE PEREGRINOS Y
ANTOLOGÍA DE TEXTOS LITERARIOS

Junta de Castilla y León
Consejería de Cultura y Turismo
1993

© Junta de Castilla y León
Consejería de Cultura y Turismo
Dirección General de Educación

Textos: Eufemio Lorenzo, Modesto Santos,
Gustavo Redondo, Daniel Moríñigo,
Francisco Gallego y Gloria Tejedor

Fotografías: Oscar García y Eufemio Lorenzo
Consejería de Cultura y Turismo: Unidad de Publicaciones
Dirección General de Turismo

Realización Editorial: Gonzalo Blanco & Asociados, S.L.

I.S.B.N.: 84-7846-244-9

Depósito Legal: VA. 448.—1993

Imprime: Gráficas Andrés Martín, S. A.
Paraiso, 8 - Valladolid

PRESENTACION	7
I. PARTE: GUÍA DEL PEREGRINO	9
I. ORIGEN, DESARROLLO E INFLUENCIAS DEL CAMINO DE SANTIAGO ...	10
1. Orígenes y Destino	10
2. Evolución Histórica de la Peregrinación a Compostela	12
3. Los Francos en el Camino de Santiago.....	15
4. El Espíritu de los Peregrinos: Fenómeno Social y Económico	18
5. Asentamientos Urbanos Nacidos y Desarrollados en torno al Camino.....	20
6. El Camino y sus Repercusiones Culturales: Galicismos e Influencias Literarias	22
6.1 "Las varias voces de los forasteros"	22
6.1.1. Los galicismos léxicos.....	23
6.1.2. Galicismos fonéticos y morfológicos.....	24
6.2 Las influencias literarias	24
6.2.1. El fenómeno de las peregrinaciones en la literatura medieval	25
6.2.2. Los lugares del itinerario	30
6.2.3. La figura mítica de "Santiago Matamoros"	31
6.2.4. La destrucción del mito	35
II. LAS RUTAS O CAMINOS	37
1. La Ruta Principal: El Camino Francés.....	38
1.1 Vías francesas hasta Puente la Reina	38
1.2 El Camino Francés en España.....	38
2. Las Rutas Alternativas en España.....	39
III. EL MEDIO FISICO Y LAS CONDICIONES CLIMATICAS DEL CAMINO DE SANTIAGO EN CASTILLA Y LEON	40
IV. ANALISIS DE LAS PRINCIPALES MANIFESTACIONES ARTISTICAS DEL CAMINO DE SANTIAGO EN CASTILLA Y LEON	42
— Redecilla del Camino	43
— Castildelgado.....	44
— Villamayor del Río.....	44
— Belorado.....	44
— Tosantos	44
— Vilambistia	45
— Espinosa del Camino	45
— San Felices o San Félix (Ruinas de)	45
— Villafranca Montes de Oca	45
— Santiago de Valdefuentes.....	46
— Arlanzón	46
— San Juan de Ortega.....	47
— Agés	48
— Atapuerca.....	48
— Cardeñuela-Riopico	48



— Villafría, Gamonal y Capiscol.....	48
— Burgos.....	48
— Tardajos.....	52
— Rabé de las Calzadas.....	52
— Hornillos del Camino.....	53
— Hontanás.....	53
— Castrojeriz.....	54
— Itero del Castillo.....	54
— Itero de La Vega.....	55
— Boadilla del Camino.....	55
— Frómista.....	56
— Población de Campos.....	59
— Revenga de Campos.....	59
— Villovieco.....	60
— Villarmentero de Campos.....	60
— Villalcázar de Sirga.....	60
— Carrión de Los Condes.....	61
— Calzada de Los Molinos.....	63
— Cervatos de La Cueva.....	64
— Quintanilla de La Cueva.....	64
— Calzadilla de La Cueva.....	64
— Ledigos.....	64
— Terradillo de los Templarios.....	64
— Moratinos.....	64
— San Nicolás del Real Camino.....	65
— Sahagún.....	65
— Mansilla de las Mulas.....	67
— San Miguel de Escalada.....	68
— Sandoval-León.....	69
— León.....	69
— Trobajo del Camino, Valverde del Camino (o de La Virgen) y San Miguel del Camino.....	74
— Villadangos del Páramo.....	74
— Hospital de Orbigo y Puente de Orbigo.....	74
— San Justo de La Vega.....	75
— Astorga.....	75
— Valdeviejas y Murias de Rechivaldo.....	77
— Castrillo de Los Polvazares.....	77
— Santa Catalina y El Ganso.....	77
— Rabanal del Camino.....	78
— Foncebadón.....	78
— Manjarín y El Acebo.....	79
— Compludo y La Herrería.....	79
— Riego de Ambrós.....	80
— Molinaseca.....	80
— Ponferrada.....	81
— Camponaraya.....	83
— Cacabelos.....	83



— Villafranca del Bierzo	83
— Pereje y Ruitelán	84
— La Faba	85
V. LAS RUTAS ALTERNATIVAS EN ESPAÑA (CASTILLA Y LEÓN).....	85
1. Ruta de La Plata	85
2. Ruta León—Oviedo	87
3. Ruta Alava—Burgos	87
4. Ruta del Norte de Burgos—Palencia	89
II PARTE: ANTOLOGÍA DE TEXTOS LITERARIOS	91
TEXTO 1: Las Siete Partidas. “Partida primera”	92
TEXTO 2: Libro de Buen Amor. “Fragmentos”	94
TEXTO 3: Cantigas de Santa María. “Cantiga nº 26”	95
TEXTO 4: Milagros de Nuestra Señora. “El romero de Santiago”	97
TEXTO 5: Poema de Fernán González. “Fragmentos”	101
TEXTO 6: Vida de San Millán de la Cogolla “Fragmentos”	108
TEXTO 7: Proverbios Morales. “De las virtudes del saber”	115
TEXTO 8: Bosquejo de un viaje a una provincia del interior. “Fragmentos”	117
TEXTO 9: La esfinge maragata. “Fragmentos”	120
TEXTO 10: Libro de poemas. El poema “Santiago”	128
TEXTO 11: Reivindicación del Conde Don Julián. “Fragmentos”	131
TEXTO 12: De Roncesvalles a Nájera y El Camino de Santiago. El bordón y la estrella. “Fragmentos”	133
TEXTO 13: El Quijote. Encuentro fortuito de unos peregrinos con Sancho Panza. “Capítulo LIV”	137
BIBLIOGRAFIA	142



Con motivo de la celebración del Año Santo Compostelano 1.993 y dada la importancia que para Castilla y León ha tenido el tránsito de peregrinos por sus tierras, la Junta de Castilla y León, a través de la Dirección General de Educación, quiere sumarse a esta celebración presentando un material que pretende una doble finalidad: de una parte, ofrecer un estudio sobre el Camino de Santiago a su paso por nuestra Comunidad Autónoma e incitar a ponerse en camino para conocer los importantes monumentos creados a la vera de esta ruta o camino, y por otra parte, presentar un trabajo válido tanto para educadores, como para aquellas personas interesadas en recrearse en el Camino a su paso por nuestras tierras.

Pretendiendo llegar a todos, hemos creído conveniente ofrecer materiales de distintas características, que con el título de **El Camino de Santiago en Castilla y León**, se concretan en diversas publicaciones:

- Guía del Peregrino y Antología de textos literarios.
- Guía Didáctica
- Itinerario de Peregrinos

En la **Guía del Peregrino** se analizan los orígenes, desarrollo e influencias del Camino de Santiago, el cual permitió mejorar la actividad económica, transformar las estructuras sociales y crear un flujo de influencias mutuas con el centro de Europa. En el estudio que presentamos se hace un análisis histórico de la evolución que ha tenido la peregrinación a Compostela destacando el papel de los francos dentro de ese proceso transformador sobre todo en el campo artístico y literario.

Después de hacer un estudio de las rutas o caminos más frecuentados por los peregrinos, siguiendo el Camino Francés se presenta un estudio detallado de los monumentos religiosos o civiles que tuvieron su origen al amparo de las Peregrinaciones a Santiago. Un paseo reposado por estos lugares nos permitirá evidenciar la importancia cultural de este Camino, que convirtió a nuestras tierras en protagonistas indiscutibles ante el resto de Europa.

En la **Antología de textos literarios** se recogen textos que constituyen un complemento de gran interés, bien por su referencia expresa al fenómeno de la peregrinación a Compostela en



distintas épocas históricas, bien por la alusión a lugares por los que discurre el Camino.

Como no podía ser menos, seis de las doce obras seleccionadas pertenecen a la Edad Media, momento histórico en el que surgen las peregrinaciones y en el que asistimos, por otra parte, al nacimiento del mito de "Santiago Matamoros". Con el fin de obviar la dificultad que para su lectura supone el español medieval, se han utilizado versiones modernizadas y en aquellos casos en que no fue posible se ha preferido renunciar al rigor textual en aras de una mayor accesibilidad a los textos, lo que ha llevado a modernizar las grafías y a incluir entre corchetes las notas léxicas imprescindibles para una mejor comprensión del texto.

Aun cuando se ha procurado que los fragmentos tuvieran una cierta unidad, será conveniente e indispensable en ocasiones disponer de una información sobre el argumento, la estructura y el sentido de cada obra.

Con la presentación de esta **Guía del Peregrino y Antología de textos literarios**, la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León a través de la Dirección General de Educación quiere contribuir a un mayor conocimiento de nuestra riqueza cultural, dado que sólo conociéndola será posible sentirla y conservarla.

EL CONSEJERO DE CULTURA Y TURISMO

Emilio Zapatero Villalonga



A stylized, minimalist graphic in shades of gray. It depicts a person walking towards the right, carrying a staff with a cross on top. The figure is composed of large, flat shapes. The background is split horizontally into a dark upper half and a light lower half. Several white circles are scattered throughout the composition, some appearing to be part of the staff or the figure's path.

I PARTE

Guía de Peregrinos



1 ORIGENES Y DESTINO

Cuando hablamos de peregrinación no nos estamos refiriendo a una manifestación espiritual característica, ni de nuestro espacio geográfico, ni privativa de la Edad Media, ni exclusiva de la religión cristiana. La peregrinación es un hecho que encontramos en espacios geográficos dispersos y variados y que se da en todas las religiones. Podemos decir que es algo consustancial del hombre, y que afecta tanto a la persona individual como a la comunidad entera.

Todos los desplazamientos cuentan con un origen o punto de partida, un recorrido y un destino, que en nuestro caso es Compostela.

Jerusalén, Roma y Santiago de Compostela se configuraron como los centros de peregrinación cristiana más importantes. Lo que se pretendía a través de las peregrinaciones era dar culto a reliquias de mártires y santos para poder, a partir de su intercesión, acercarnos a la divinidad. Esta práctica se difundió desde Jerusalén que acaparó las primeras peregrinaciones a través del Mediterráneo hasta nuestro mundo occidental, ya que la cristiandad europea necesitaba nuevos centros de peregrinación, dada la imposibilidad de viajar a Tierra Santa por ser intransitables los caminos, debido a los peligros constantes que acechaban al peregrino.

De ahí que se volviesen, tanto por parte del Papado como del Sacro Imperio, los ojos hacia Compostela, iniciándose la costumbre de trasladar reliquias a occidente o la de "descubrir" restos de santos.



Santiago



Logotipo del Camino



En el ambiente de exaltación religiosa de la época, aparecen los restos de Santiago, que fueran o no verdaderos, poco importaba; lo realmente importante del hecho de la "aparición" era el ser creído por el hombre medieval; creencia que nos ayuda a entender y explicar el culto al Apóstol y la posterior peregrinación a su tumba.

Los grandes beneficiarios del hallazgo de los restos fueron los reinos cristianos del noroeste peninsular, ya que el reconocimiento del culto a Santiago les va a permitir:

- Mejorar la actividad económica
- Transformar las estructuras sociales
- Superar el aislamiento respecto a Europa

La monarquía asturiana utilizó la presencia del Hijo del Trueno en la Península como un elemento de identidad, para oponerse por una parte al poder islámico y por otra al católico de Toledo, al que se acusa de herético y de connivencia con los musulmanes. Santiago pasó de discípulo predicador en la Península a defensor de la más pura ortodoxia e incluso a patrón de estas tierras, proceso que tuvo lugar a finales del siglo VIII y que contó con el Beato de Liébana como teórico en lo teológico.

El ambiente y la necesidad estaban creados, por eso la aparición de los restos del cuerpo del apóstol no era sino la culminación lógica de un proceso ya iniciado.

La monarquía asturiana encontró a través del culto a Santiago sus propias señas de identidad y de cohesión, presentándose como continuadora de los visigodos y vinculando a Santiago a la independencia del reino Astur.



Fuente de Redecilla del Camino



2 EVOLUCION HISTORICA DE LA PEREGRINACION A COMPOSTELA

Leyendas de los siglos VI y VII cuentan cómo los Apóstoles, a la muerte de Cristo, predicaron su doctrina a lo largo y ancho del Mediterráneo y cómo uno de ellos, Santiago, llegó a la Península Ibérica, de donde marchó, poco tiempo después, bastante desilusionado ante los resultados obtenidos.

Tras su regreso a Palestina muere martirizado por Herodes. Sus discípulos fueron, continúa la leyenda, los que trasladaron su cadáver a Galicia, valiéndose de una barca, con la intención de enterrarlo, hecho que fue posible, tras superar los problemas que surgieron con la reina Lupa. El enterramiento se realizó en Iria Flavia.

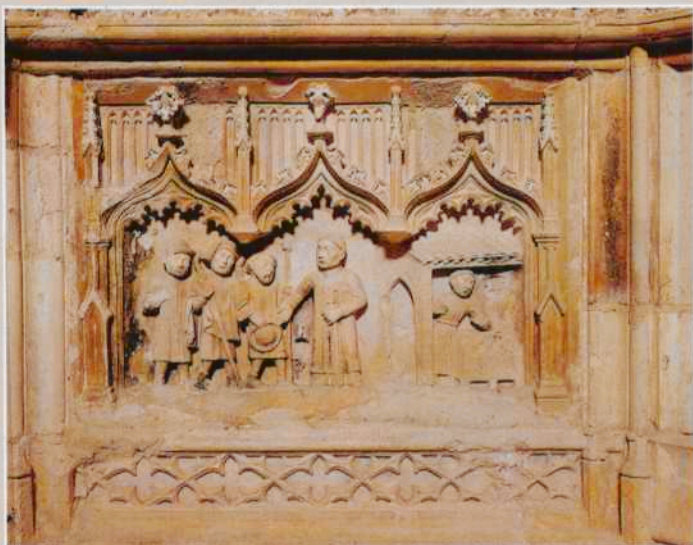
Tuvieron que pasar varios siglos para que un eremita llamado Pelayo (S. IX), advirtiera a su obispo sobre los fenómenos que él consideraba sobrenaturales, y que ocurrían en aquel lugar, bien conocido por él. Así se “descubre” el atribuido cuerpo y sepulcro de Santiago. El hecho fue rápidamente aprovechado por Alfonso II que levantó en el lugar una capilla y que se encargó de difundir el acontecimiento por todo el mundo cristiano. Es a partir de ese momento cuando la ruta empieza a perfilarse y simultáneamente llegan los primeros peregrinos, que en los siglos IX y X no eran sino lugareños o de tierras próximas, ya que la inseguridad de los caminos no permitía largos desplazamientos. Recordemos que los ataques musulmanes al norte peninsular llegaron a Compostela en el año 997 de la mano de Almanzor, si bien en torno al año 1.000 se comenzó la reconstrucción de lo destruido y simultáneamente se estableció la sede obispal en las tierras en las que “apareció” el sepulcro.

A lo largo del siglo XI asistimos tanto a la reafirmación del Camino como a su internacionalización, hechos que motivaron el aumento del número de peregrinos. En la labor de reafirmación e internacionalización del Camino de Compostela influyeron de manera considerable los siguientes hechos:



Santo Domingo de la Calzada





San Juan de Ortega

- La disgregación del Califato de Córdoba y la aparición de los reinos taifas. Simultáneamente a este proceso disgregador se produce, en parte como consecuencia del mismo, la consolidación de los reinos cristianos.
- La expansión demográfica y económica de Europa motivada por el aumento de la producción agraria, del comercio, por la apertura de nuevas vías de comunicación y por una mayor diversificación y movilidad social.
- La protección del Camino por parte de los monarcas. Destacamos en este sentido las actuaciones que llevó a cabo Alfonso VI (1.065-1.109), como por ejemplo la exención del pago de portazgo. Esta medida que trataba de favorecer la libertad de circulación, también liberó el pago de determinados peajes.
- Las medidas que se establecieron para mejorar las estructuras viarias (se construyen puentes, se reparan calzadas, etc) o las que se concibieron para apoyar y ayudar al peregrino (así se levantaron hospederías, hospitales...). Algunos Santos colaboraron con los monarcas en esta labor. Así Santo Domingo de la Calzada que trazó una vía directa entre Nájera y Burgos por los Montes de Oca.
- También se tomaron decisiones para promover el





Santiago peregrino en el Museo de los Caminos de Astorga

desarrollo de antiguos núcleos de población así como para crear otros en determinados puntos del Camino.

La política de protección y apoyo al Camino fue seguida de otras por las que se establecieron vínculos de parentesco con la nobleza franca o se adoptó la reforma de Cluny o se propició el paso del culto mozárabe al romano. Cluny encontró en el hecho jacobeo el mejor vehículo para su expansión.

El espíritu guerrero y protector del Santo contribuyó ciertamente a la difusión de su culto al otro lado de los Pirineos, pero, sin duda, en menor medida de lo que lo hicieron su poder taumatúrgico y el hecho de "encontrarse" en Compostela su tumba.

Para facilitar la venida de peregrinos se trasladó la fiesta del Apóstol al 25 de Julio y se concedió, por la Santa Sede, jubileo cada vez que dicha festividad coincidiera con el domingo. Tanto el Papa como los cluniacenses realizaron una amplia difusión y propaganda de su culto. Quizás el principal mentor fuera Diego Gelmírez, mientras que el vehículo difusor lo fue el llamado "Liber Sancti Jacobi" o "Codex Calixtinus". La "guía del Peregrino" es una de las cinco partes en que aparece estructurado este libro. En ella se fija el itinerario, las etapas a cubrir, se hace mención de las comarcas que cruza, de los monumentos e incluso de las costumbres locales.

De cara a la definitiva consolidación del Camino destacamos tres medidas:

- La tendente a atraer hombres con el fin de poder continuar la lucha contra el Islán (lucha con la que tanto se identifica Santiago) y para repoblar las tierras reconquistadas y/o los vacíos del interior.
- Reactivación económica mediante el apoyo a los francos.
- Un nuevo ordenamiento político y fiscal que hiciera posible las repoblaciones y los asentamientos.

Los cambios operados a lo largo de los siglos XIV y XV, léase guerra de los 100 años, cisma, peste, crisis, avance cristiano hacia el sur, cambio del poder económico (se pasó del predominio este-oeste, al entre otros sur-norte), auge de determinados centros comerciales (Sevilla-Burgos) y culturales (Toledo y Salamanca), dieron origen a una re-



ducción sensible del número de peregrinos. La nota característica la marca el espíritu aventurero de la peregrinación. Simultáneamente se produce un aumento de los peregrinos que parten de Alemania y Flandes.

Durante el siglo XVI la peregrinación entró en decadencia debido a la puesta en práctica de nuevas formas de piedad a las dudas surgidas en torno a la veracidad del "hallazgo" de los restos del Apóstol en tierras gallegas y a la crítica realizada al culto de las imágenes por parte de los protestantes.

En los siglos siguientes se asiste a un cierto renacer de la peregrinación que se tradujo en la remodelación de los viejos centros del Camino y en la aparición de otros nuevos que hicieron de Santiago de Compostela una ciudad de clara vocación barroca.

El siglo XIX, con la Ilustración, el progreso y las revueltas, prácticamente terminó con el fenómeno de la peregrinación.

Será a finales del mencionado siglo, cuando tras un nuevo hallazgo de los restos del Apóstol (1.884), ocultos en el siglo XVIII como medida de seguridad ante las invasiones inglesas y declarados auténticos por el papa León XIII, se produzca un renacer de la devoción a Santiago y consiguientemente de la peregrinación.

Hoy el Camino se ha revitalizado y favorecido por el auge y mejoras experimentadas por las comunicaciones. El número de peregrinos que llegan a Compostela no hace sino aumentar.



Cruzados de las Islas Británicas

3 LOS FRANCO EN EL CAMINO DE SANTIAGO

La disgregación del Califato de Córdoba y el afianzamiento de los reinos cristianos hicieron posible la llegada, a los reinos cristianos del norte peninsular, de importantes cantidades de oro y plata en forma de tributos. Hecho este que motivó la venida de gentes europeas que pretendían participar en tan preciado tesoro. Eran comerciantes, artesanos y asesores militares. La guerra por un lado y las posibilidades de un mercado en expansión hicieron el resto.

El aislamiento respecto a Europa, impuesto como consecuencia del establecimiento de los musulmanes en la Pe-





Burgos. Hospital del Rey

nínsula así como la propia dinámica de la reconquista, se rompió fruto de la fragmentación política de Al-Andalus y de la llegada de gentes de procedencia europea. Las relaciones con Europa se incrementaban día a día de forma especial en esa franja de tierra que desde mediados del siglo XI se conocía como "Camino Francés" o "Camino de Santiago", que era recorrido tanto por peregrinos como por comerciantes y artesanos de procedencia diversa.

En torno al Camino se establecieron los denominados "francos", gentes de origen francés y en menor medida de otros países europeos. Llegaron desde los últimos años del siglo XI y motivaron la aparición de núcleos incipientemente urbanos, en los

que se dedicaron a la actividad comercial y artesanal y donde residieron y convivieron con otras gentes de orígenes y ocupaciones diversas. En un texto alusivo a Sahagún, que contó con un burgo se puede leer "...ayuntáronse de todas partes del universo burgueses de muchos e diversos oficios". Barrios francos encontramos a lo largo del Camino y entre otros lugares en Belorado, Sahagún, Burgos, León, Villafranca del Bierzo y Villafranca Montes de Oca. Los mercaderes y



Rollo de Boadilla del Camino



artesanos francos tomaron posiciones siguiendo la ruta de Compostela. La actividad comercial se verá favorecida cuando se creen en las poblaciones más significativas del camino mercados que darán origen a barrios, cuya finalidad única será la comercial. Así en Burgos y León el mercado se trasladó a nuevas zonas para tratar de ganar en comodidad y en las que la actividad se pudiera desempeñar mejor (Glera en Burgos y Rollo de Santa Ana en León).



Santa Mª del Mercado. León

La función comercial adquirió también protagonismo en otras villas del Camino de Santiago: así en Sahagún (1.169 feria de Pentecostés), Carrión (1.195 feria de San Juan) y Belorado (1.116 feria de San Miguel). Todo ello son muestras del peso ejercido por el Camino de cara a la articulación de los intercambios de la época.

Los francos, al margen de cual fuera su origen, se instalaron en torno a antiguas ciudades o bajo la protección de un monasterio, iglesia o fortaleza.

Los monarcas les concedieron fueros propios, exenciones fiscales, facilidad para desplazarse, e incluso poder tener autoridades administrativas y judiciales propias. Su situación suponía un trato de privilegio respecto al resto, lo que explica la animosidad que contra ellos existió, si bien poco a poco se produjo la fusión con los lugareños.

Su enriquecimiento y la situación jurídica que tenían propició la aparición de una nueva clase social: la "burguesía" que protagonizó en algunas ciudades castellanas, como en Sahagún y Carrión, revueltas contra los señores feudales, tratando de conseguir más beneficios y eliminar los obstáculos que frenaban su desarrollo.

Pese al desarrollo comercial existente en los núcleos del Camino no podemos hablar, según José Luis Martín, de una burguesía, ya que no dio origen, en ninguno de los casos, a una actividad de especial significado, limitándose a obtener beneficios derivados del comercio que existía a lo largo del Camino entre Al-Andalus, Europa y el norte y sur peninsular.



4 EL ESPIRITU DE LOS PEREGRINOS: FENOMENO SOCIAL Y ECONÓMICO

El Concepto de peregrino presentaba dos acepciones distintas:

- Gente que viajaba y acudía a los santuarios religiosos.
- Todo aquel que no era del lugar: extranjero.

Las **Siete Partidas** del rey Sabio (S. XIII) recogen tres formas de peregrinación atendiendo a la razón que las motivaba:

- En cumplimiento de un voto
- En cumplimiento de una penitencia
- Por decisión propia (fe, curación, negocios, etc.)

Dante en su **Vita Nova** afirma que peregrino propiamente es el que va a Santiago. Sigue afirmando Dante que palmero es el que se dirige a ultramar llevando una palma y romero el que va a Roma.

Alfonso X el Sabio en Las **Siete Partidas** indica que romero es el que va a Roma, y peregrino es el que va a visitar el sepulcro de Jerusalén o anda de peregrinaje a Santiago o a otros santuarios en tierra extraña, pero se puede usar indistintamente.

De entre los peregrinos famosos que a lo largo de la historia hicieron el Camino destacamos: El Cid, los Reyes Católicos, San Francisco de Asís y Jan Van Eyck.

El Camino no fue solamente una vía a través de la cual los peregrinos llegan a Compostela, sino que como afirma J.M Lacarra fue "la vía que más había de contribuir a la reactivación de la vida económica de la España Cristiana y a su renovación social en los siglos XI-XII".

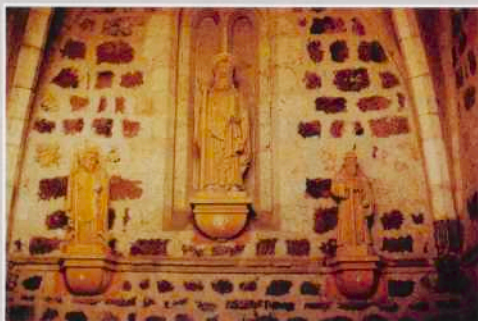
No fue, en suma, sólo una ruta de peregrinación, sino un camino comercial que cruzaba la Península de este a oeste. A través de Navarra y la Rioja el Camino penetraba en tierras de Castilla para recorrer de este a oeste parte de la provincia de Burgos, Palencia y León, desde donde continúa hacia Galicia. El Camino discurre entre una serie de villas y ciudades, siguiendo un trazado preciso y cuyos



Hospital de Peregrinos de San Gaucelmo.
Rabanal del Camino



orígenes habría que buscarlos en el Itinerario de Antonino que iba de Astúrica (Astorga) a Burdígula (Burdeos), allá por el S. III y que si bien no transcurre paralelo a lo que luego sería el Camino de Santiago, salvo los lugares puntuales, no es menos cierto que pone de mani-



Interior de la ermita de Santiago de Valdefuentes

fiesto la existencia de una vía, que ya desde tiempos pretéritos ponía en contacto el noroeste peninsular con el otro lado del Pirineo y que dicho contacto se realizaba, poco más o menos, por las mismas tierras de la Cuenca del Duero. Además el Camino permitía la unión de los principales centros de poder que habían surgido como consecuencia de la proyección meridional de la monarquía Astur-leonesa. Es decir: Burgos, Carrión, León y Astorga.

La llegada de los francos supuso por una parte algo nuevo respecto a la sociedad cerrada de caballeros, clérigos y campesinos y por otra la aportación de elementos sociales y culturales aquí desconocidos.

La vieja estructura social quedó superada con la aparición del "burgués", dando origen a un nuevo ordenamiento jurídico, alejado del Fuero Juzgo, y más en la línea del Derecho Romano.

Desde el Camino se difundió al resto de las tierras cristianas de la Península la reforma de Cluny. Gracias al Camino el culto a Santiago recibió un nuevo impulso al convertirse en el genuino protector de los cristianos, manifestación clara del espíritu de cruzada imperante. Es el Santiago Matamoros que sobre un caballo blanco y espada en mano participa personalmente en la lucha contra el infiel (Clavijo, Coimbra, Navas de Tolosa). Hacia los benedictinos tendieron los monarcas cristianos buscando en el aspecto espiritual el aglutinante de todos los demás.

Los cambios operados en el ámbito religioso se dejaron sentir también en el artístico. Así aparecen nuevas formas arquitectónicas y estéticas que van a cristalizar en el románico y dos siglos después en el gótico; se va a pasar de la letra visigoda a la carolingia y se implantará el gregoriano. Románico y gótico están magníficamente representados en el Camino en su tramo castellano-leonés.



Los núcleos establecidos a lo largo del Camino sirvieron de punto de encuentro e intercambio entre lo que aquí había (ciencia musulmana, pensamiento árabe, valores plásticos, etc) y lo que llegaba a través de la peregrinación (organización feudal, una nueva clase social no vinculada a la tierra, la liturgia romana, la regla benedictina de Cluny, valores plásticos, etc.) El Camino actuó, en suma, en una doble vertiente: fue un Camino de ida y vuelta, que contribuyó, en gran manera, a la renovación artístico-cultural.



Hospital. Villafranca Montes de Oca

Claudio Sánchez Albornoz vio así el papel del Camino y su significado tanto en la cultura española como en la universal: "El gran milagro de Santiago fue la atracción hacia aquel extremo confín de España, de una España íntegramente consagrada a la batalla contra el Islán, de catervas de peregrinos de ultrapuertos. Fueron las peregrinaciones a Compostela el vínculo inicial que unió a occidente con la cristiandad hispana. Fue el Camino de Santiago por el que llegaron desde allende del Pirineo, hombres, instituciones, formas literarias y artísticas... y por el que España en batalla al Islán aportó a Europa ideas y creaciones científicas, filosóficas y artísticas de la España islámica, tras la conquista de Toledo".

5 ASENTAMIENTOS URBANOS NACIDOS Y DESARROLLADOS EN TORNO AL CAMINO

Uno de los aspectos más característicos del Camino de Santiago en Castilla y León es el que hace referencia a los asentamientos urbanos surgidos o desarrollados en torno al Camino. Tenemos múltiples topónimos que nos hablan del Camino: Redecilla del Camino, Espinosa del Camino, Hornillos del Camino, Boadilla del Camino, Valverde de del Camino, San Nicolás del Real Camino, San Miguel del Camino y Rabanal del Camino. Además existen toda una serie de núcleos que aunque no lleven el apelativo "El Camino" se han estructurado o articulado en torno a él: así Villafranca Montes de Oca, Frómista, Carrión de los Condes, Mansilla de las Mulas, Molinaseca, etc. y otras en las que su desarrollo urbano posterior ha enmascarado el papel del Camino, casos de León y Burgos.





Ruinas de Foncebadón

Los primitivos asentamientos urbanos sufrieron una transformación como consecuencia de la llegada y de la actividad comercial surgida con los francos y también gracias a la aparición de excedentes agrarios, que contribuyeron a hacer posible la actividad comercial. Este es el caso de Burgos, que se ensanchó hacia los ríos Vena y Arlanzón en tiempos de Alfonso VI. Nuevos barrios surgieron, discontinuos en el espacio, que tenían en el Camino el elemento vertebrador. Algo parecido ocurrió en León, asentándose los francos extramuros, en lo que se conocerá como "Burgo Novo". También aquí el elemento vertebrador fue el Camino.

Trabadelo, Cacabelos, Ponferrada y Sahagún surgieron también en ésta época. Este último junto a un monasterio benedictino. Belorado pasó de aldea a villa; Carrión de los Condes conocerá la creación del barrio de San Zoilo y Villafranca del Bierzo tendrá un fuerte desarrollo.

El Camino generó toda una serie de necesidades, que en función de los peregrinos, explican el auge constructivo de hospitales y albergues tanto en ciudades como en monasterios y lugares estratégicos del Camino. Lo que se pretendía conseguir con dichas edificaciones era satisfacer las necesidades que los peregrinos tuvieran.

En la misma línea debemos considerar las mejoras de determinados tramos del Camino (ejemplo, entre Puerto Marín y Rabanal, o las dirigidas por Santo Domingo).

Durante la segunda mitad del siglo XII y las primeras décadas del XIII se lleva a cabo una segunda fase de expansión a lo largo del Camino. Así León y Burgos con sus mercados nuevos, los de Castrojeriz y de Astorga. Esta última población se vio favorecida por su posición al convertirse en encrucijada de caminos. Aquí se cruzan el Camino de la Plata (antigua calzada romana) y el de Santiago.



También experimentaron un importante crecimiento Sahagún y Carrión, con activo comercio.

Nuevas fundaciones tenemos en Mansilla (1.181) o en Bemibre. Además se les concedió estatutos nuevos a núcleos ya existentes, caso de Ponferrada y Villafranca del Bierzo.

Todos los núcleos tenían una característica común: que eran eminentemente agrarios y que en ellos había un pequeño sector de comerciantes y artesanos. Los que contaban con ferias importantes, caso de Burgos, estaban insertos en circuitos comerciales amplios, mientras que los demás no pasaban de ser centros de tipo comarcal y su radio de influencia y de acción era más limitado. Carrión, Sahagún y León, se consolidaron como centros de contacto entre las economías complementarias del llano y la montaña.

Como consecuencia directa de esta actividad, las ciudades que jalonaban el Camino vieron cómo aumentaba su población. En este hecho influyeron:

- La llegada de los francos. Así en Belorado, Burgos, Carrión de los Condes, Sahagún, León, Astorga, etc.
- La atracción que ejercieron sobre la población autóctona, fenómeno que dio origen a movimientos migratorios.

Burgos en el siglo XIII contaba con unos 7.000 habitantes y León con 5.000. La actividad constructiva se manifestó claramente en las obras de tipo religioso. Así San Isidoro, Frómista, Carrión de los Condes, Burgos, León, Astorga, etc. A estas grandes construcciones debemos sumar toda una serie de iglesias rurales.

Esta actividad necesitó de artesanos, que o bien de forma permanente, o bien en cuadrillas itinerantes, atendían los trabajos de construcción, hecho este que contribuyó claramente al intercambio estilístico e iconográfico entre centros distantes (Frómista-Jaca, por ejemplo).

6 EL CAMINO Y SUS REPERCUSIONES CULTURALES: GALICISMOS E INFLUENCIAS LITERARIAS

6.1. "Las varias voces de los forasteros"

En el *Codex Calixtinus* leemos:

Llegan de todos los climas del mundo, de la nación y fuera de ella, francos, normandos, escoceses, irlandeses, los del país de Gales, teutones, iberos, gascones, los de Baleares, navarros, vascos, godos, provenzales, aquitanos, griegos, armenios, dacios, noruegos, rusos y georgianos, sajones, sicilianos, asiáticos [...]. Allí se oyen los varios géneros de lenguas, las varias voces y cánticos de los forasteros.





Guerreros del Códice Colixtinus

Tal era la variedad de lenguas y de culturas que a través de la ruta jacobea llegaban hasta Santiago. En efecto, ya en los últimos años del siglo XI tres puntos importantes del Camino como Belorado, Burgos y Sahagún tenían barrios enteros poblados de francos, el contingente de emigrantes más notable. Coincide todo ello con el reinado de Alfonso VI, valedor de los cluniacenses y partidario del rito romano en detrimento del visigótico o mozárabe.

Hechos tales como el nombramiento del cluniacense Bernardo de Sédirac, gascón, como abad de Sahagún; la reforma de la escritura, los matrimonios del rey con varias mujeres extranjeras así como los de sus hijas con nobles de Borgoña y la reconstrucción de todos los puentes del nuevo camino francés entre Logroño y Santiago, hablan bien a las claras del profundo cambio que se estaba produciendo en Castilla: se salía del aislamiento a la par que se abrían las fronteras a la entrada de nuevos usos y costumbres, de nuevas ideas y culturas.

6.1.1. Los galicismos léxicos

La notable afluencia de peregrinos franceses y el asentamiento de inmigrantes de la misma procedencia en diversas ciudades del Camino de Santiago explican el influjo francés en el castellano. Influjos que se manifiestan en el léxico con la introducción de numerosos galicismos en el ámbito eclesiástico (**fraile, monje, deán...**) o en la hostelería (**hostal, mesón, viandas, manjares**); entre los nobles se difunden palabras como **homenaje, mensaje, palafren, doncel, doncella y linaje**. Y no podemos olvidar que el gentilicio **español** tiene su origen en el sur de Francia desde donde se introducirá en España merced a los inmigrantes francos.



6.1.2. Galicismos fonéticos y morfológicos

No sólo se registran galicismos léxicos; también tenemos constancia del origen francés de fenómenos tales como la apócope de **-e** final en palabras como **noch, mont, part, dix** o **cort** y la adopción del sufijo **-aje**, como lo muestran algunas de las palabras citadas anteriormente.

6.2. Las influencias literarias.

La ruta jacobea o "Camino Francés" no fue solamente el itinerario que recorrían los peregrinos hasta llegar a Santiago de Compostela sino que se convirtió en vía de comunicación e intercambio cultural.

De Francia no sólo venían romeros o peregrinos que intentaban ganar la tumba del apóstol en Compostela. Está atestiguada también la presencia de juglares franceses en distintos puntos del camino que recorrerían solos o como acompañantes de señores principales. Como señaló Menéndez Pidal: "Los juglares peregrinos, o los franceses principales que a veces traían sus juglares consigo, harían conocer a sus compatriotas establecidos en España los poemas franceses", lo que explicaría, por otra parte, las evidentes relaciones entre la épica francesa y la castellana.

Frente a los juglares, cuyo oficio combinaba la recitación de gestas o milagros con los números circenses e interpretaciones musicales, los trovadores mostraban cierto virtuosismo poético y musical, pues no sólo eran los autores de una poesía sumamente elaborada sino también los compositores de la música con que la acompañaban.

Y de Provenza, donde nació esta refinada lírica, llegaron numerosos trovadores que se asentaban en la corte, especialmente en la de Alfonso X el Sabio, apasionado de la lírica provenzal. Ya anteriormente, en el siglo XII, estuvo en la corte el trovador occitano Marcabré y es probable la estancia en la península de su maestro Cercamón, autor de un planto en el que se hacía eco de la impresión causada por la muerte del duque de Aquitania en la catedral de Santiago en 1137:

"¡Ay, cómo le lloran los gascones, / y los de España y los de Aragón! / Sant Yago, acuérdate del varón / que, peregrino, yace ante ti."

A la influencia francesa, más concretamente a la presencia de los monjes cluniacenses en Castilla y León, parece deberse la difusión de textos dramáticos de carácter sacro que se representarían en las fiestas de Navidad, Reyes y Resurrección. Con ello, los cluniacenses no sólo contribuían a la reforma del rito litúrgico sino que estaban dando los primeros vagidos de nuestro teatro.





Palomar de Tierra de Campos

6.2.1. El fenómeno de las peregrinaciones en la literatura medieval

Son ricos los textos medievales en noticias a propósito de las peregrinaciones. El **Libro de buen amor**, por ejemplo, en el episodio “De la pelea que tuvo Don Carnal con la Cuaresma”, da cuenta de como ésta, derrotada, promete peregrinar a Jerusalén y para ello

.....vistióse una esclavina,
gran sombreo redondo, mucha concha marina,
bordón lleno de imágenes, en él la palma fina,
esportilla y rosario, cual buena peregrina.

Los zapatos, redondos y bien sobresolados,
echóse gran alforja entre sus dos costados,
de panes de limosna los lleva abarrotados;
con esto, los romeros ya van aparejados.

(cc. 1205-1206)

Con ser la esclavina, el sombrero, la concha, el bordón, los zapatos y la alforja elementos importantes de la imagen del romero o peregrino, para Juan Ruiz hay uno que lo es aún más: la calabaza en la que cabe una azumbre de vino:

Debajo del sobaco va la mejor alhaja:
calabaza bermeja más que pico de graja,
cabe en ella una azumbre y aún otra miaja,
nunca sin tal auxilio el peregrino viaja.

(c. 1207)



En **Las Siete Partidas** se dedica todo un título, el 24, a los romeros y peregrinos, dos vocablos que ya entonces se usaban indistintamente como se afirma en la Ley 1 del citado título: "pero según comunalmente las gentes lo usan, así llaman al uno como al otro"; sin embargo, el Rey Sabio establece de modo preciso sus distintos significados:

Romero tanto quiere decir como hombre que se parte de su tierra y va a Roma para visitar los Santos Lugares en que yacen los cuerpos de san Pedro y san Pablo, y de los otros que allí sufrieron martirio por nuestro señor Jesucristo. Y **peregrino** tanto quiere decir como extraño que va a visitar el sepulcro de Jerusalén y los otros Santos Lugares en que nuestro señor Jesucristo nació, vivió y murió en este mundo, o que anda en peregrinación a Santiago o a otros santuarios de lejana tierra extraña.

Y en la Ley 2 se pide a quienes participen en las peregrinaciones un comportamiento adecuado: "diciendo y haciendo bien y guardándose de hacer mal, y no andando haciendo mercaderías ni arloterías [picardías] por el camino" con lo que implícitamente se reconoce la existencia de conductas reprobables. Se alude, asimismo, a la seguridad de los peregrinos: "Y por ello tenemos por bien y mandamos que los peregrinos que vienen a Santiago, que ellos y sus compañías y sus cosas vayan y vengan salvos y seguros por todos nuestros Reinos."

Como no podía ser menos, las peregrinaciones dieron origen a numerosas leyendas y relatos de los que se hacen eco en ocasiones las obras literarias. Este es el caso de las **Cantigas** de Alfonso X el Sabio, en una de las cuales, la número 49, podemos leer una intervención milagrosa de la Virgen que se aparece a unos peregrinos extraviados y los guía con la luz que desprendía el bordón o bastón que portaba en su mano hasta la iglesia de Soissons.

Otras cantigas se refieren expresamente a la peregrinación a Compostela, como la número 26 que recoge el rey Alfonso de la tradición oral ("com'oi contar" dice el rey Sabio) uno de los más conocidos relatos de la ruta jacobea que dio pie a una festividad en la catedral compostelana.

La cantiga refiere "un juicio que falló Santa María en favor de uno que cada año iba a Santiago en romería", pero emprendió el camino sin haberse confesado y cedió a la tentación del demonio que "tomó la figura de Santiago": "si deseas ser amigo mío, córtate lo que traes contigo que te echó en poder del enemigo, y degüéllate".

El romero ejecutó lo ordenado por el demonio y a su muerte "pronto llegaron unos demonios a coger el alma,





Virgen de Las Cantigas. Villalcázar de Sirga

que se la llevaron luego, sin tardanza. Y, cuando pasaban ante una capilla de San Pedro, muy airosa y bella, Santiago de Compostela quiso arrancársela". Los demonios lo impidieron aduciendo la condición de pecador del peregrino por lo que el Apóstol apeló al juicio de la Virgen quien dictó sentencia: "que el alma fuese devuelta a donde la trajeron, para que después pudiera salvarse".

El relato conoció distintas versiones en la literatura mariana de la Edad Media; una de ellas es la que incluye Berceo en los **Milagros de Nuestra Señora** con el título de "El romero de Santiago" y el número VIII.

La cantiga número 175 refiere "un milagro de gran maravilla extraña que mostró Santa María por un romero alemán, que iba a Santiago, que es patrón de España, y por Rocamador vino a la ciudad de Tolosa". El hijo del romero es víctima del engaño de un perverso posadero y, acusado de robo, es condenado por el juez a morir ahorcado.

El padre "se fue a Santiago, como había prometido, y, al venir de vuelta, no se olvidó de ir adonde había dejado



muerto aquel hijo que había sido traicionado” mas su sorpresa fue mayúscula al comprobar que éste le hablaba; una vez descolgado del árbol donde fue ahorcado, el joven “les contó todo lo sucedido: cómo había estado en la horca tres meses seguidos, donde la Virgen lo había guardado”.

Estas cantigas narrativas se inscriben, al igual que el milagro de Berceo, dentro de la literatura ejemplar, de carácter didáctico, que recoge y difunde multitud de “ejemplos” o relatos breves de intención moralizante utilizados por los predicadores en sus sermones. En toda Europa surgen durante los siglos XII y XIII colecciones de “milagros” en los que interviene la Virgen como mediadora y abogada de los hombres: el **Speculum historiale** de Vicente de Beauvais, **Miracles de la Sainte Vierge** de Gautier de Coincy, **Dialogus miraculorum** de Cesáreo de Heisterbach, a las que hemos de añadir las efectuadas por Gonzalo de Berceo en los **Milagros de Nuestra Señora** y por Alfonso X en las **Cantigas de Santa María**.

Las peregrinaciones a Santiago de Compostela así como las cruzadas y las fundaciones cistercienses impulsaron no sólo las traducciones de estas obras sino la aparición de nuevas compilaciones.

También las gentes de noble condición peregrinaban a Santiago por unos caminos en los que se había dejado sentir la mano benefactora de Carlomagno, quien, en uno de los escasos versos conservados del **Cantar de Roncesvalles** — compuesto, al parecer, a comienzos del siglo XIII —, afirma:

adobé [arreglé] los caminos del apóstol Santiago
(v. 75)

Otra de las reliquias de nuestra épica medieval, la que con no poca fantasía y notables dosis de sensacionalismo narra lo acontecido en los años de mocedad del Campeador, el **Cantar de Rodrigo**, alude a la peregrinación a Santiago de éste:

*Esas horas [entonces] dijo Rodrigo: “Señor, pláceme de grado;
tal plazo nos dedes [deis] que pueda ser tornado [regresar],
que quiero ir en romería al patrón de Santiago
[...]*

*A los caminos entró Rodrigo, y pasó de Malgrado,
de cual dicen Benavente, según dice en el romance,
y pasó por Astorga, y llegó a Monte Irago.
Cumplió su romería; por San Salvador de Oviedo fue tornado.
A la condesa doña Teresa Núñez aprisa hubo preguntado:
“Señora, ¿cuántos días ha que yo fui en romería a Santiago?”*



Y dijo la condesa: "Hoy veinte y seis días son pasados,
cras [mañana] serán los veinte y siete días llegados."

(vv. 555 a 573)

Versos más adelante, Rodrigo insta al rey Fernando a que se arme caballero en Santiago para que así pueda considerarlo como su señor y merecedor del reino:

Al rey se humilló y no le besó la mano;
dijo: "Rey, mucho me place porque no soy tu vasallo.
Hasta que no te armeses no debías tener reinado,
ca [pues] no esperas palmada de moro ni de cristiano;
mas ve velar las tus armas al patrón de Santiago;
cuando oyes la misa, ármate con tu mano,
y tú ciñe la espada, y tú descíñe como de cabo [descíñete],
y sé tú el padrino, y sé tú el ahijado;
y llámate caballero del patrón de Santiago;
y serías tú mi señor, y mandarías el tu reinado."
Esas horas dijo el rey, en tanto fue acordado:
No hay cosa, Rodrigo, que no haga por ti no salir de mandado."
Metiéronse a los caminos, pasóle Rodrigo a Malgrado
que dicen Benavente, según dice en el romance [la historia];
pasóle a Astorga, y metióle a Monte Irago.

(vv. 647 a 661)



El Cid Campeador



El **Poema de Fernán González**, por su parte, presenta a un conde lombardo recorriendo el Camino de Santiago, la "vya", como peregrino acompañado por sus hombres:

*Un conde muy honrado que era de Lombardía,
vínole en corazón de ir en romería,
tomó de sus vasallos muy gran caballería,
por ir a Santiago metióse por su vía. (c. 607)*

6.2.2. Los lugares del itinerario

Son frecuentes en las obras medievales las menciones de lugares importantes del "camino francés". En el **Poema de Mio Cid** sabemos de los continuos desplazamientos del rey Alfonso VI entre dos ciudades unidas por la ruta jacobea: Sahagún, sede de la corte y núcleo de la reforma cluniacense, y Carrión de los Condes:

*Preguntó por Alfonso, dónde lo podría encontrar;
acababa de marchar el rey a Sahagún,
y volvió a Carrión, allí lo podría encontrar.
(vv. 1.311-1.313)*

y en el pasaje en que el Cid pide justicia al rey leemos:

*Al rey encontró en Sahagún.
Es rey de Castilla y de León
y de las Asturias hasta San Salvador,
hasta dentro de Santiago de todo es señor
y los condes de Galicia lo tienen por señor.
(vv. 2.922-2.926)*

Un episodio de la **Vida de San Millán de la Cogolla**, aquel en que se relatan los estragos causados por el ábrego, cita cuatro poblaciones de gran importancia en el camino de la peregrinación a Santiago:

*Llegó a Sahagún, quemó una partida,
fue cerca de la media de Carrión ardida;
por poco fuera toda Frómista consumida,
Castro[jeriz] entre las otras no quedó cencida.(c.389)*

El **Poema de Fernán González**, por su parte, menciona también algunas poblaciones del "Camino Francés". Así, por ejemplo, cuando los castellanos pretenden liberar al conde, dirigen sus pasos hacia Navarra siguiendo un itinerario que nos recuerda el camino de Santiago en la ruta de regreso:

*para ir a Navarra el camino tomaron,
en el primer día a Arlanzón llegaron.
Desende otro día esa buena compañía,
su señor mucho honrado, su seña muy estraña,
pasaron Montes de Oca, una fiera montaña,*



*solía ser de los buenos y los grandes de España.
Caveros [caballeros] castellanos, conpañã muy lacerada,
fueron a Bil Forado facer otra albergada;*

(cc. 663.3 -665.3)

Parten, pues, de Arlanzón, en las proximidades de Burgos, y llegan a la localidad burgalesa de Belorado ("Bil Forado") después de atravesar los Montes de Oca.

6.2.3. La figura mítica de "Santiago Matamoros"

La figura del apóstol Santiago fue adquiriendo con el tiempo una nueva dimensión que excedía su significado religioso: la condición de adalid en la lucha contra los moros, cimentada en sus intervenciones milagrosas. Ya en el **Poema de Mio Cid** el Campeador invoca al apóstol antes de iniciar la batalla:

*Al alba mio Cid va a atacarlos:
—"En nombre del Creador y del apóstol Santiago,
atacadlos, caballeros, con todas vuestras fuerzas;
que yo soy Ruy Díaz, mio Cid el de Vivar!"*

(vv. 1137-1140)

y versos más adelante (v. 1690), en la toma de Valencia, se reproduce la situación:

¡lremos a aiacarlos en nombre del Creador y del apóstol Santiago!

Son, sin embargo, dos obras del mester de clerecía las que nos dan noticia de fantásticas intervenciones del apóstol en batallas contra los moros: el **Poema de Fernán González** de autor desconocido y la **Vida de San Millán** de



Santiago Matamoros



Gonzalo de Berceo. La primera, atribuible a un monje de San Pedro de Arlanza, narra la vida del conde castellano Fernán González, personaje elevado a la categoría de héroe épico que protagoniza tanto acontecimientos históricos como hechos legendarios. Uno de ellos lo constituye el episodio de la batalla de Hacinas en la que el conde castellano se ha de enfrentar a las huestes del rey Almanzor para así cumplir el mandato que San Pelayo le había transmitido en sueños:

*"Aun te dice más el alto Creador,
que tú eres su vasallo y él es tu Señor,
con los pueblos paganos lidias por su amor,
manda que te vayas lidiar con Almanzor."
"Yo estaré y [allí] contigo que me lo ha otorgado,
y [allí] estará el apóstol Santiago llamado,
enviar nos ha don Cristo valer a su criado,
será con tal ayuda Almanzor embargado."*

(cc. 406-407)

Contará, pues, el conde con la inestimable ayuda del apóstol Santiago en quien los españoles habían de ver un signo de la predilección que Dios sentía por España:



Santiago Matamoros. Ermita de Trobajo del Camino



*pero no olvidemos al apóstol honrado,
hijo del Zebedeo, Santiago llamado.
Fuertemente quiso Dios a España honrar,
cuando al santo apóstol quiso allí enviar,
de Inglaterra y Francia la quiso mejorar,
sabed, no yace apóstol en todo aquel lugar.*

(cc. 152.3 y 4-153)

Transcurridos tres días desde el inicio de las hostilidades, la dureza de los combates y las numerosas bajas habidas minan la moral de los esforzados castellanos y el conde, consciente de ello, eleva su plegaria a Dios para que le muestre su favor. Mientras esto sucede:

*oyó una gran voz que le estaba llamando:
"Fernán de Castilla, hoy te crece muy gran bando."
Alzó suso [arriba] sus ojos por ver quien lo llamaba,
vio al santo apóstol que de suso le estaba,
de caveros con él gran compañía llevaba,
todos armas cruzadas como a él semejaba.
Fueron contra los moros, las haces [líneas] bien paradas,
nunca vio hombre nacido gentes tan esforzadas,
el moro Almanzor con todas sus mesnadas,
con ellos fueron luego fuertemente embargadas.*

(cc. 550. 3 y 4-552)

La aparición del apóstol al frente de su tropa obra el milagro al devolver la moral y el ardor perdidos a los cristianos:

*Los cristianos mezquinos que estaban cansados,
de hincar con las ánimas eran desfiuzados,
fueron con el apóstol muy fuerte confortados,
nunca fueron en hora tan fuerte esforzados.*

(c. 555)

La victoria definitiva se abría así paso.

Con el aumento de los centros de peregrinación desde finales del siglo XII los monasterios veían decrecer los ingresos por donaciones lo que les llevó a promover toda una serie de iniciativas tendentes a paliar los efectos de tal situación; entre otras, la de componer obras con fines propagandísticos. Así sucede, por ejemplo, con la **Vida de San Millán de la Cogolla** de Gonzalo de Berceo en la que éste fundamenta las donaciones al monasterio emilianense en los votos que el conde Fernán González ofreció al santo en 934 en señal de agradecimiento por la ayuda recibida en su lucha contra los moros, siguiendo con ello el ejemplo del rey Ramiro II de León que había hecho otro tanto con el apóstol Santiago:





Escena de la batalla de Clavijo.
Puerta de la Iglesia de Santiago de Villadangos del Páramo

*El rey don Ramiro, de la buena ventura,
asmó un buen consejo de pro e de cordura,
pagar a Santiago por alguna medida,
tomarlo de su parte en esta lid tan dura*

(c. 420)

Y el rey Ramiro hace a los suyos partícipes de su propuesta:

*Pero en una cosa era yo acordado,
si a vos semejase consejo aguisado,
prometer al apóstol un voto mesurado,
al que yace en Galicia, de España primado*

(c. 422)

Del mismo modo obra el conde Fernán González cuando se dispone a entrar en combate:

*Pero abriros quiero todo mi corazón,
querría que ficiésemos otra promisión:
mandar a San Millán nos a tal furción
cual manda al apóstol el rey de León.*

(c. 429)

Concorde con sus hombres, Fernán González se compromete a que, pasada la batalla y "si Dios nos ayudare" (c. 432.2), "...sea bien afirmado, / metido en escrito e privilegiado." (c. 432.3 y 4). Ya en el combate, los cristianos temen por su suerte al comprobar que su ejército era



poco numeroso y las fuerzas contrarias "muy granadas" (c. 436.4). Pero el temor se desvanece al contemplar sorprendidos una aparición prodigiosa:

*Mientras en esta duda sedién las buenas gentes,
asuso contra el cielo fueron parando mientes;
vidieron dos personas fermosas e lucientes,
mucho eran más blancas que las nieves recientes.
Vinién en dos caballos plus blancos que cristal,
armas cuales non vio nunca hombre mortal;
el uno tenié croza, mitra pontifical,
el otro una cruz, hombre no vio tal.
Avién caras angélicas e celestial figura,
descendién por el aire a una gran presura,
catando a los moros con turba catadura,
espadas sobre mano, un signo de pavura.*

(cc. 437-439)

Es la imagen del "Santiago Matamoros" consagrada por la iconografía del santo a quien se presenta con rasgos contrapuestos: la cara angélica, pero la mirada torva cuando la dirige a los moros; junto a los atributos que le son propios -la croza o báculo y la mitra-, la espada con que atemoriza a los infieles.

6.2.4. La destrucción del mito

No es sólo en la literatura medieval donde encontramos la presencia del apóstol; también la literatura actual nos muestra la estela de la figura mítica de Santiago. Federico García Lorca en su **Libro de poemas**, publicado en 1921, incluye una "balada ingenua", fechada el 25 de julio de 1918 y titulada **Santiago** en la que "Una vieja que vive muy pobre" relata a los chiquillos que la rodean "la visión que ella tuvo en sus tiempos": el apóstol Santiago "Con bordón de esmeraldas y perlas /y una túnica de terciopelo" apareció una noche como "peregrino en la tierra del cielo". Tal vez en Lorca estaba aún vivo el recuerdo de su viaje a Santiago, en diciembre de 1917.

Sin embargo, en nuestros días la figura legendaria del Apóstol será sometida a un proceso de desmitificación o convertida en blanco de la sátira despiadada. En 1955 el poeta Blas de Otero publicaba un libro importante en el panorama de la poesía española de los años cincuenta, la llamada "poesía social", con el título **Pido la paz y la palabra**. Pues bien, uno de los poemas del libro, **Hija de Yago**, concluye con una súplica a España, patria maternal ("Madre y maestra mía, triste, espaciosa España."), para que abandone una historia de intolerancia y enfrenta-



mientos fraticidas que tuvieron en el apóstol su estandar-
te y grito de guerra mostrándose pacífica y acogedora:

*¡Santiago, y cierra, España! Derrotran con las uñas
y con los dientes rezan a un Dios de infierno en ristre,
encielan a sus muertos, entierran las pezuñas
en la más ardua historia que la Historia registre.
..... Ungenos, madre. Haz
habitabile tu ámbito. Respirable tu extraña
paz. Para el hombre. Paz. Para el aire. Madre, paz.*

La burla del santo Apóstol y el ajuste de cuentas con la España por él simbolizada pueden igualmente apreciarse en la novela que Juan Goytisolo publicó en 1970 con el título **Reivindicación del Conde don Julián**. Lejos ya de las invocaciones e intervenciones milagrosas propias de los textos medievales, el narrador arremete contra el “predilecto de Dios e hijo del Trueno” a quien invita a emprender el viaje “hacia el brumoso mito de donde inoportunamente surgiste”.





1 LA RUTA PRINCIPAL: EL CAMINO FRANCES

1.1. Vías Francesas hasta Puenta la Reina

- 1.1.1. Parte de Arles y se la conoce como Vía Tolosana. Aportaba peregrinos de Oriente a Italia. Tras cruzar Montpellier y Toulouse cruza los Pirineos por Somport para dirigirse luego a Puenta la Reina.
- 1.1.2. Parte de Puy y se la conoce como Vía Podensis. Llega a Ostabat, tras pasar por Conques y Moissac, donde se une a las que salen de Vezelay y París. Recoge peregrinos de Europa Oriental.
- 1.1.3. La que sale de Vézelay: Vía Lemosina. Pasa por Limoges y Périgueux y llega a Ostabat. Por ella llegan los peregrinos de Bélgica, Las Ardenas, Champaña y Lorena, fundamentalmente.
- 1.1.4. La que sale de París, la llamada Vía Touronensis. Esta vía fue la más importante de todas. Llegaba a Ostabat tras cruzar Tours, Poitiers y Bourdeaux.

1.2. El Camino Francés en España

Tras converger todas en Ostabat cruzaban los Pirineos por Roncesvalles y desde allí se dirigían a Puenta la Reina, donde tras unirse a la que sale de Arlés forman, ya las cuatro, un único camino, el llamado "Camino Francés" que por Estella, Logroño, Nájera, Santo Domingo de la Calzada, Redecilla del Camino, Belorado, Villafranca Montes de Oca, Valdefuentes, San Juan de Ortega, Burgos (desde San Juan de Ortega se podía llegar a Burgos o bien por Agés y Atapuerca o bien por Arlanzón y la zona de Juarros), Castrojeriz, Frómista, Villalcázar de Sirga, Carrión de los Condes, Sahagún, León, Astorga, Ponferrada, Villafranca del Bierzo y La Faba. Ya en Galicia había dos posibilidades para llegar a Compostela: Una ir por Samos y Portomarín a Palas de Rei y otra llegar a Palas de Rei por Lugo, unidas las dos vías en Palas de Rei, se dirigían juntas a Compostela.

Redecilla del Camino y La Faba son los puntos de entrada y salida del "Camino Francés" en nuestra Comunidad.



La Historia Silense (siglo XII) considera a Sancho III de Navarra (1.003–1.035) como el auténtico artífice del “Camino Francés”. Con anterioridad el Camino iba de Roncesvalles a Pamplona, cruzaba cerca de Vitoria, pasaba el Ebro, al norte de Miranda y desde allí a Briviesca. Otro Camino de tiempos del rey navarro era el que iba por Valmaseda, Espinosa de los Monteros, Reinosa y luego descendía por el valle del Pisuerga hasta Carrión. Desconocemos la época en que Sancho III cambió el recorrido del Camino; la razón que le debió llevar a ello debemos verla en función de su política expansionista, para la que necesitaba buenos caminos.

A partir del siglo XIII se desarrolló la ruta que unía Bayona con Burgos, pasando por Vitoria, Puebla de Arganzón, Haro y Santo Domingo de la Calzada o cruzando el Ebro en Miranda, llegar a Pancorbo, Briviesca y el Monasterio de Rodilla.

2 LAS RUTAS ALTERNATIVAS EN ESPAÑA

Las rutas alternativas en Castilla y León quedaron configuradas así:

2.1. Ruta de la Plata:

- 2.1.1. Zamora-Santa Marta de Tera-Puebla de Sanabria-Orense-Compostela
- 2.1.2. Zamora-Braganza-Compostela
- 2.1.3. Zamora-Benavente-León
- 2.1.4. Zamora-Benavente-La Bañeza-Astorga

2.2. Ruta de León a Oviedo en su tramo castellano-leonés, es decir, ruta de San Isidoro a Santa María de Arbás, pasando por Hospital de Villasilpiz y el Santuario de Villamanín.

2.3. Ruta de Álava a Burgos: Pasando por Miranda de Ebro, Pancorbo y Monasterio de Rodilla. Se



Panorámica de Zamora



unía al “Camino Francés” en las proximidades de Burgos.

2.4. Rutas del Norte de Burgos y Palencia: Pasando por el Valle de Mena, Aguilar de Campóo y Herrera de Pisuegra. Enlazaba con el “Camino Francés” en Carrión de los Condes o en Frómista.

E L MEDIO FÍSICO Y LAS CONDICIONES CLIMÁTICAS DEL CAMINO DE SANTIAGO EN CASTILLA Y LEÓN

Tratamos de establecer en qué medio físico y climático se movió el peregrino del “Camino Francés”.

Las tierras por las que transcurre el Camino se encuentran formando parte de la cuenca sedimentaria de la Submeseta Septentrional. Son, en su conjunto, tierras llanas, poco contrastadas (excepto los Montes de León). Dos grandes unidades las configuran:

- Las **campiñas y llanuras** de suaves ondulaciones labradas sobre materiales blandos, de poca consistencia y sobre los que la erosión ha actuado produciendo un fuerte desmantelamiento. Ejemplo: Tierra de Campos.
- Los **páramos**. Son relieves estructurales en los que los materiales blandos aparecen recubiertos por otros más duros que han desempeñado un importante papel como protectores de las capas blandas infra-yacentes: caso del páramo de Castrojeriz o del leonés, etc.

Las **cuestas** son el elemento que marca o introduce la separación entre unas y otras. Los **valles fluviales** completarían el conjunto: El del Pisuegra, Órbigo, Carrión, Esla, Valderaduey, etc).



El Camino a San Juan de Ortega





Ermita rupestre de
la Virgen de la Peña en Tosantos

Los **materiales predominantes** son los que corresponden a depósitos del Terciario (Mioceno) y Cuaternario. Arenillas rojas recubiertas en algunos lugares por depósitos de cantos rodados (cuarcitas) y que constituyen en ese caso los denominados páramos de raña (ejemplo los Montes de Oca), mientras que en otras lo que encontramos sobre las arcillas son margas yesíferas y culminando calizas pontienses. Nota común para todos ellos es su disposición horizontal.

En la parte occidental del Camino los contrastes se acentúan. Este es el caso de los Montes de León que constituyen una de las montañas interiores del Macizo Central Ibérico. Sus formas de relieve son complejas. Litológicamente domina la pizarra. Son montes poco elevados y con ausencia de valles transversales, lo que hace difícil la comunicación con Galicia y explica el histórico aislamiento de ésta con el resto de España.

Entre las montañas Galaico-leonesas aparece la cubeta tectónica del Bierzo, en la que se combinan los relieves de montaña y los de una topografía baja y llana, típica de una cuenca intramontana colmatada por materiales modernos y horadada por el Sil y sus afluentes.

Las **condiciones climáticas**, si salvamos situaciones puntuales son las mismas que en el resto de la Cuenca y vienen dadas, tanto por la estructura morfológica, como por la situación de la Cuenca respecto al conjunto de las tierras peninsulares. La elevada altitud media es la responsable del descenso de las temperaturas y la disposición interior, rodeada de montañas lo es a su vez del reducido valor de las precipitaciones, y de la acentuación del frío en invierno. Tomaremos como referencia Burgos y León, que constituyen dos hitos importantes del Camino.



Los rasgos característicos son:

Inviernos largos y duraderos. Constituye el aspecto más significativo del clima. Las medias de enero presentan valores bajos, de menos de 4^o. Así León 2^o10 y Burgos 2^o70. Las mínimas absolutas llegan a ser muy fuertes (Burgos-18^o). Son inviernos más fríos que los del centro de la cuenca (Valladolid 3^o30). Pero es que además se trata de inviernos largos que pueden llegar de octubre-noviembre a abril, con una duración de 6 ó 7 meses. Así en León las temperaturas medias de ese período no llega a los 10^o. Las heladas son fuertes y frecuentes, pudiendo adelantarse a octubre y retrasarse hasta abril, con nefastas consecuencias para la agricultura.

Veranos cortos y no muy calurosos. Los veranos de la zona del Camino son frescos. Así ni Burgos ni León llegan a los 20^o (León 18^o60 y Burgos 18^o70) en agosto. Además son cortos, ya que prácticamente sólo duran julio y agosto, puesto que en junio y septiembre se produce un bajón térmico considerable, motivado por el paso de las últimas y primeras borrascas del ciclo anual. Son veranos más frescos que los del centro de la cuenca (Valladolid 21^o20 en agosto).

Precipitaciones. Los valores que encontramos tanto en León como en Burgos superan a los del centro de la cuenca. Así Burgos alcanza los 478 mm y León los 665 mm, (Valladolid 372^o4 mm). Su posición más al norte y la cercanía a las montañas puede ayudar a explicar estos valores. La época en que se producen es primavera y otoño, llegando a concentrarse en ellas las tres cuartas partes del total. Los mínimos corresponden a invierno y verano, este es el más acusado. La sensación de aridez es constante.

En resumen podemos decir que se trata de un tipo de clima mediterráneo con matiz continental.

A

NALISIS DE LAS PRINCIPALES MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS DEL CAMINO DE SANTIAGO EN CASTILLA Y LEÓN

Exponemos en este apartado las principales manifestaciones artísticas que jalonan el Camino principal, el llamado "Camino Francés". Nos detendremos, de manera especial, en aquéllas que constituyen los principales hitos del Camino. Finalmente haremos una breve reseña y más puntual de las obras que aparecen en los itinerarios alternativos. En todos los casos nuestro ámbito de exposición serán las tierras de Castilla y León. Comenzaremos el Camino cuando penetra en tierras de nuestra Comunidad y lo dejaremos cuando llegue a las gallegas.



En el análisis de las formas románicas seguiremos generalmente a Arnaiz y Rodrigo.

REDECILLA DEL CAMINO. La medieval Radicella señala mediante su **rollo con fuente**, el inicio de su Calle Mayor, característica calle jacobea alargada. Redecilla constituye uno de los ejemplos de asentamiento en torno al Camino. Urbanísticamente, Redecilla se consolidó a sus lados, contando con **varios centros de atención al peregrino**, uno de los cuales aún conserva la placa. En la época de las peregrinaciones era conocida como de “los francos”.

Su iglesia, dedicada a la **Virgen del Camino**, nombre harto expresivo, posee una **pila bautismal románica** formada por



Redecilla del Camino

pedestal, a base de columnas adosadas, y copa en la que en relieve se plasma una ciudad fortificada, estructurada en cuatro pisos. Los vanos son arcos de medio punto, excepto en el último que son rectangulares. En el segundo piso superpone arco-óculo. La separación de los pisos se logra por medio de impostas decoradas, así en el primer piso, los motivos van en zig-zag, en el segundo es sogueado, en el tercero son bolas y en el cuarto un trenzado. Torrecillas semicirculares, con cubierta triangular, se abren en el muro y presentan un ligero saliente o voladizo. El tejado de las torrecillas se remata con una bola.



La obra tiene un claro sentido simbolista que en el mundo medieval significaba la entrada del cristiano, a través del bautismo, en la ciudad de Dios.

CASTILDELGADO. Contó en la época medieval con monasterio y hospital puestos bajo la advocación del Patrón de España. Hoy, posiblemente lo más representativo de esta localidad sea la **casa solariega de los Berberana y ermita de la Virgen de Campos.**

Viloria de Rioja no se encuentra en la ruta jacobea. Para poder acceder a la cuna de Santo Domingo tenemos que realizar un pequeño desvío. Se conserva la pila en que fue bautizado el Santo.

VILLAMAYOR DEL RIO. Según el diario de un peregrino del siglo XV, el Camino de Santiago, entre Villamayor y Villambistia, iba por una cañada, hoy desaparecida.

BELORADO. Pasó Belorado de aldea a villa para francos y castellanos. De la época medieval es la **fuelle** que encontramos a su entrada. Los **hospitales** de **San Lázaro** y de la **Misericordia** proporcionaban ayuda a los peregrinos. En sus **iglesias** de **Santa María** y **San Pedro** se conservan dos imágenes de Santiago que nos lo representan, siguiendo modelos ampliamente utilizados, como peregrino o como santo guerrero.

El **convento de la Virgen Bretonera** recuerda que nos ha-

llamos en el Camino Francés, para cuya andadura hasta Ibeas de Juarros, **los caparrones**, sabrosísimas alubias pintas, son un excelente manjar.

En Belorado se alojan los caballeros que emprenden la búsqueda del conde castellano en el Poema de Fernán González.

TOSANTOS. Tras cruzar el río Tirón por el puente del Cato, posiblemente construido bajo el patrocinio de Alfonso VI, se llega a Tosantos, donde destacamos la ermita rupestre de la **Virgen de la**



Plaza de Belorado



Peña, que recoge el saludo de los peregrinos a la virgen románica, en la roca.

VILLAMBISTIA. En su **iglesia** se conserva el retablo de San Francisco de Belorado. Puede también visitarse la ermita de **San Roque**.

ESPINOSA DEL CAMINO. Urbanísticamente también estamos en este caso en presencia de una población que se estructuró a uno y otro lado del Camino. Tuvo hospital y conserva hoy en su **iglesia** la talla románica y policromada de San Indalecio.

SAN FELICES O SAN FÉLIX (RUINAS DE). En el alto de San Félix existió una abadía fundada por el santo homónimo (s. X), de la que sólo quedan las **ruinas de una pequeña iglesia gótica** con arco de herradura. Aquí murió y recibió sepultura Diego Porcelos, fundador de Burgos.



Ruinas de San Félix

VILLAFRANCA MONTES DE OCA. El punto de partida de esta villa habría que buscarlo en la romana Auca, de la que fue obispo San Indalecio, discípulo de Santiago. Junto a Auca se fundó una villa de francos, y desde aquí se controlaron los inseguros Montes de Oca, a los que el autor del **Poema de Fernán González** califica como una fiera montaña. Desde esta población se prestó ayuda a los peregrinos en el **hospital de San Antonio Abad**, erigido en 1380 por la reina Juana, esposa de Enrique II. En el siglo XVII seguía prestando ayuda a peregrinos y pobres. Hoy se conserva el edificio reconstruido, que en 1594 registró el paso de 1594 romeros. Albergue siempre caliente que acuñó aquel dicho de "Villafranca Montes de Oca, alta de camas y pobre de ropa."

Sobre los restos de la catedral se levantó el **templo de Santiago**, con imagen del Santo Patrón y vieira llegada de las islas Filipinas, de unos 60 Kilogramos.





Ermita

Montes de Oca era el mejor mojón del poema de Fernán González:

*Entonces era Castilla un pequeño rincón,
Era de castellanos Montes de Oca mojón
y de la otra parte Fitero el fondón
Moros tenían a Carazo en aquella sazón.*

SANTIAGO DE VALDEFUENTES. Desde Villafranca y tras cruzar el **Puerto de la Pedraja** en los Montes de Oca se llega a la **ermita de Santiago de Valdefuentes**. En este punto, si queremos ir a Burgos tenemos que decidimos por una de estas **rutas**:

- Zaldundo, Arlanzón, Ibeas de Juarros y Castañares.
- San Juan de Ortega, Agés, Atapuerca, Rubena y Gamonal.
- San Juan de Ortega, Olmos de Atapuerca, Rubena y Gamonal.

Todas las rutas se utilizaron y todas contaron con centros de ayuda al peregrino. A. Picaud la que recoge en su itinerario es la segunda.

ARLANZON. Debió contar con castillo y población ya en el siglo X. En la centuria siguiente se acometían las obras de su **iglesia**, la **de San Miguel**, modificada en el siglo XVI.

Su cabecera es románica, con ábside semicircular, dividido en el exterior en cinco tramos por medio de contrafuertes con columnas adosadas. En cada tramo se abre una ventana de medio punto apoyada sobre columnas con capiteles vegetales.

Su portada norte también es románica, de seis arquivoltas apoyadas en columnas y con capiteles vegetales estilizados o figurados.



SAN JUAN DE ORTEGA. Discurre el Camino por parajes poco favorables que debieron ser saneados por el propio Santo de Ortega; que se estableció como eremita en estas tierras a comienzos del siglo XII. Sus discípulos formaron una Comunidad, la de los Canónigos Regulares bajo la regla de San Agustín. Alfonso VII los apoyó y protegió como posteriormente lo hicieron los Reyes Católicos y los Austrias.

El Santo dedicó una parte de su vida a conservar y proteger tanto la ruta como a los viandantes. Los Montes de Oca, según San Juan de Ortega "eran morada de ladrones que de noche y de día mataban a los peregrinos de Santiago y desvalijaban a muchos".

San Juan de Ortega, protector de peregrinos, arquitecto, ingeniero, sacerdote, su obra se plasmó en el **monasterio**, centro de caridad, de su nombre.

La **iglesia** presenta cabecera y ábsides románicos, de éstos son planos los dos laterales y poligonal el central. El cruce-ro, que sobresale en planta, es de cinco tramos. El resto, el cuerpo de tres naves, es del siglo XV. En el exterior el ábside central aparece dividido en cinco tramos separados por dobles columnas. En cada uno de los tramos se superponen dos arcadas ciegas, cobijando la inferior las ventanas. La cubierta es gallonada en el ábside poligonal y apuntada en los laterales.

En el arco que da acceso al altar mayor destacan dos capiteles. En uno se narra el enfrentamiento entre Roldán y Ferragut (relato asociado al Camino). En el otro, el tema representado es el de la Natividad. Merece la pena llamar la atención sobre el hecho que se produce en los equinoccios cuando un rayo de luz se proyecta sobre el vientre de María. Es la "luz" fecundadora que sirve para explicar al peregrino el misterio de la Encarnación. El sentido didácti-



San Juan de Ortega



co de la plástica del románico es harto elocuente en este tema de San Juan de Ortega. El peregrino sabía leer lo que se le decía en piedra, sabía captar el mensaje. Junto a los capiteles figurados hay otros decorados con motivos vegetales. Estilísticamente los dos capiteles citados más otros figurados que existen están relacionados con Silos y su segundo taller.

Interesante es también el crucificado de marfil de San Juan de Ortega. Frontal, simétrico, de miembros desproporcionados, estudio anatómico correcto, cabeza caída hacia su lado derecho, ojos cerrados, nariz aguileña, minuciosidad en el tratamiento del cabello y barba. Características diferenciadoras respecto a los Cristos vivos de la época. Se puede fechar en la transición del siglo XI al XII.

El albergue y **hospital de peregrinos**, fundado por San Juan de Ortega, constituyó el modelo de otros muchos del Camino de Santiago.

AGÉS Y ATAPUERCA. En las proximidades de la **ermita del Rebollo**, en el Camino hacia Agés, se levantó un **punto de piedra** para facilitar la circulación. San Juan de Ortega fue su constructor.

ATAPUERCA. En Atapuerca tuvo lugar a mediados del siglo XI (1.054) el enfrentamiento entre Fernando I y García I. La victoria del castellano le permitió aprovecharse de las tierras de su hermano.

Sin ninguna relación con el Camino no debemos dejar de visitar en Atapuerca, sus **cuevas**, en las que se encuentran importantes vestigios de antiguos asentamientos humanos.

CARDEÑUELA-RIOPICO. Constituye Cardeñuela otro claro ejemplo de organización en torno al Camino. Cuenta con iglesia renacentista.

VILLAFRIA, GAMONAL Y CAPISCOL. Incorporados a Burgos. Gamonal cuenta con iglesia gótica y atrio del siglo XVI.

BURGOS. Constituye un centro urbano de claro sabor compostelano. Su elevado número de hospitales y albergues de apoyo y ayuda al peregrino así lo ponen de manifiesto. La intensa actividad constructiva que conoce la ciudad en los siglos XI y XII se debe al apoyo real y eclesiástico.

El **monasterio de San Juan** (Siglo XI) se levantó por acuerdo entre Alfonso VI y San Lesmes. Los restos de éste, patrón de Burgos, se encuentran en la iglesia homónima, cercana a San Juan. Se conservan el ábside de la iglesia, la portada herreriana, el claustro y poco más.

La catedral. Desde San Juan y tras cruzar la muralla, los



peregrinos se dirigían por las calles de San Juan y Fernán González a la catedral, obra del siglo XIII. De la primitiva catedral románica sólo nos quedan restos escultóricos, ya que los arquitectónicos no son visibles. Los escultóricos corresponden a dos lápidas sepulcrales y a una clave (con Cristo Maestro en mandorla).

La catedral gótica se levantó por deseo del obispo Maurio y del propio San Fernando. Consta de 3 naves longitudinalmente divididas en seis tramos, y crucero de una nave dividido en siete tramos, que sobresale en planta, girola de tramos trapezoidales, triforio y arbotantes dobles. La separación de las naves se hace mediante pilares. La cubierta es a base de crucerías. El tramo central del crucero se cubre con un cimborrio, sobre trompas (el actual es del siglo XVI).

De sus portadas destacan:

- La del Sarmental que presenta en el tímpano al Salvador bendiciendo y a los evangelistas, con sus símbolos, sentados en pupitres y escribiendo según modelo tomado de la Isla de Francia. Sus formas son delicadas y las proporciones esbeltas.
- La de Coronería dedica el tímpano al tema del Juicio final.
- La de Pellejería, obra de Francisco de Colonia con elementos y motivos platerescos.



Cartuja de Miraflores



La llegada del último gótico a Burgos se debe a Juan de Colonia que viene a través del obispo Alonso de Cartagena. Trabajó en la catedral donde hizo los chapiteles calados de las torres, hecho que supuso la alteración de sus perfiles, con una mayor tendencia hacia la verticalidad. El cimborrio levantado por Juan de Colonia era de estructura octogonal y constaba de varios cuerpos. Se cubría con bóvedas estrelladas y caladas. El actual es de Juan de Vallejo que restauró el original en el siglo XVI. El cimborrio presta luminosidad al interior catedralicio.

Simón de Colonia, continuador del estilo de su padre, hizo la capilla del Condestable, abierta en la girola y cubierta con rica bóveda estrellada y calada.

Interesa también visitar en el interior de la Catedral la escalera Dorada, obra de Diego de Siloé, construida para salvar el desnivel existente entre la calle y la catedral. Es una escalera de tipo imperial, muy plana, pegada a la pared. Su decoración es de tipo lombardo y el estilo plateresco.

Un sinfín de elementos se pueden alinear en ésta catedral de la que dijo Teófilo Tautier: "Aunque se mirara dos años no se vería todo". A modo de inventario recordamos en su interior:

- El retablo mayor de Rodrigo de Haya (S. XVI).
- El trasaltar, con obras de F. Bigarny (S. XVI).
- La puerta de entrada al claustro de Gil de Siloé (S. XVI).
- El coro de Felipe Bigarny y colaboradores (S. XVI).
- Las trece capillas catedralicias con una gran riqueza de obras escultóricas y pictóricas (Bigarny, Gil de Siloé, Simón de Colonia, Juan de Borgoña, Diego Siloé, G. David, Ricci, etc).
- Junto a la riqueza artística que atesora esta catedral merece destacar lo anecdótico del papamoscas.

En la catedral la presencia del Apóstol la tenemos en una de las capillas de la girola, dedicada al "Matamoros" y en un sitial del coro donde se nos narra la aparición de la Virgen del Pilar a Santiago. También en relación directa con Santiago tenemos en la catedral la capilla del Cristo de Burgos, de amplia resonancia entre los peregrinos.

Otros edificios. Visitada la catedral haremos lo propio con algunas de las **iglesias burgalesas** que sustituyeron en los siglos XIV y XV a las románicas: **San Esteban**, **San Lesmes** (ambas con claro sabor Jacobeo) y la de **San Gil** (S. XVI) que alberga toda una serie de sepulcros renacentistas.

Dentro aún de Burgos y en la **arquitectura civil** destacamos la **Casa del Cordón** (S. XV), Palacio de los Condestables de Castilla. En la portada de entrada aparece el sol,





Monasterio de las Huelgas Reales: las Claustrillas

símbolo de la orden franciscana y el cordón del hábito junto a los blasones de los Condestables. Las torres de los extremos llevan escudos en los ángulos. Se remata el edificio con crestería y aspas de San Andrés.

Interesante también es la **Casa de los Miranda** (S. XVI) en cuya portada podemos ver dos escudos blasonados sobre columnas estriadas y en el centro el escudo abacial. El patio es de dos pisos.

La Casa del Cubo destaca por el movimiento de sus temas decorativos (S.XVI).

Por la puerta de San Martín (S: XIV) saldremos de la ciudad (que conserva restos de la muralla y otras puertas como la de San Esteban y Santa María, muy reformada en el siglo XVI) para cruzar el Arlanzón por el puente de Malatos y encontrarnos con el **Hospital del Rey**, fundado por Alfonso VIII. Lo que hoy podemos contemplar pertenece al renacimiento. Así la entrada plateresca donde volvemos a ver la figura del Apóstol, mientras que en los batientes de la puerta de la iglesia los peregrinos, en relieve, se agrupan junto a Santiago y San Miguel.

Un ligero desvío nos llevará junto al antiguo lazareto, al **Monasterio de las Huelgas Reales**. Su claustro es románico, las Claustrillas, construido bajo el apoyo de Alfonso VI. Es cuadrado, con arcos de medio punto apoyados en columnas pareadas. En el centro y en las esquinas los apoyos son pilares. Los capiteles, vegetales, están relacionados con Silos.

El gótico y el mudéjar se reparten las construcciones (iglesia, sala capitular, capilla de la Asunción, etc). En la capi-



lla de Santiago podemos ver una estatua articulada del Santo que daba el "espadarazo" a los caballeros ante él armados (símbolo expresivo de las relaciones existentes entre la monarquía y el Santo Patrón).

De entre los sepulcros conservados en las Huelgas Reales destacamos uno románico, bajo arco solio, y el de la infanta D^a Leonor.

En las cercanías de la ciudad se encuentra la **Cartuja de Miraflores**, obra del gótico final (1.442-1.488), iniciada por Juan de Colonia y terminada por Simón. En su interior destacamos el retablo mayor de Gil de Siloé (S. XV) con un Santiago peregrino, el sepulcro de Juan II e Isabel de Portugal, un San Bruno de Pereira (barroco), la Anunciación de Berruguete (pintura), y un largo etc..

Es inevitable en esta ciudad el recuerdo de **El Cid Campeador**, la muestra más acabada de la épica medieval en castellano. Pese a la admiración que Rodrigo Díaz despierta entre los burgaleses, éstos, obligados por mandato real, le cierran las puertas de sus casas mientras contemplan con lágrimas en los ojos y rabia contenida su paso por las calles de la ciudad:

Mio Cid Ruy Díaz ya entraba en Burgos.

Llevaba consigo sesenta pendones. Salían a verle mujeres y hombres,

burgaleses y brungalesas en las ventanas están,

llorando muy tristemente, que grande era su dolor.

De sus bocas todos dejan salir esta exclamación:

"¡Dios, qué buen vasallo, ojalá tuviese tan buen señor!"

Sólo una niña de nueve años se le acerca y le informa de la prohibición real. El Cid entonces:

Alejóse de la puerta, por Burgos cabalgaba,

llegó a Santa María y allí descabalgaba,

hincó la rodilla y con gran fervor rezaba.

Acabada la oración, enseguida cabalgaba:

Salió por la puerta [de Santa María] y el Arlanzón cruzaba.

TARDAJOS. De Villalbilla de Burgos llegamos a Tardajos que en el período medieval se le conocía con el nombre de Oterdaios. Situado al otro lado del Arlanzón, contó con un hospital de peregrinos, junto a la **iglesia de San Juan**. El **convento de los Padres Paules** sirve de refugio al peregrino.

RABÉ DE LAS CALZADAS. Su toponimia indica que formó parte del Camino. Podría resultar interesante visitar su ermita.





Iglesia de San Juan en Tardajos

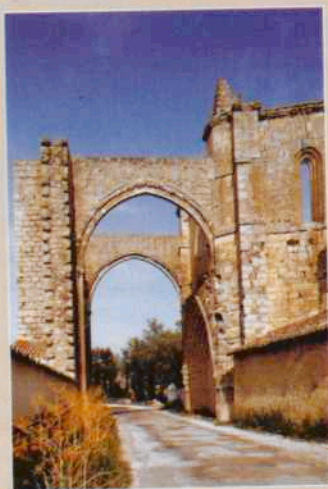
*"De Rabé a Tardajos
no te faltarán trabajos"
"De Tardajos a Rabé
libéranos dominé"*

Este dicho popular y peregrino halla su explicación en los numerosos desbordamientos que solía ocasionar el río Urbel, hoy convenientemente dragado y por tanto, superados aquéllos.

HORNILLOS DEL CAMINO. De nuevo estamos en presencia de un pueblo-calle estructurado por el Camino. Destaca en Hornillos su **iglesia** gótica de tres naves, la de **Santa María**.

Se conservan restos de un monasterio benedictino y del **hospital de San Lázaro**.

HONTANAS. Pueblo de fontanas, que aún pueden verse al lado de su bella **iglesia parroquial**. En la Calle Real se conserva el edificio del Hospital, conocido también como "Mesón de los franceses". Siguiendo hacia Castrojeriz se halla el peregrino con las impresionantes **ruinas del convento de San Antón de Hontanas**



Convento San Antón de Hontanas



(S. XIV, gótico), fundado por Alfonso VII y dedicado a curar el "fuego de San Antón" que proviene del consumo de cereales, en especial el centeno, afectados por el cornezuelo (hongo). Posteriormente extendieron su función hospitalaria a los peregrinos.

CASTROJERIZ. Antiguo poblado celta repoblado por Sigerico en el S. VIII. El **castillo** levantado en el cerro le dio nombre años más tarde. Era el "Castrum Sigerici". Destruído a fines del siglo IX (882) contó con fuero propio desde el 974 y tuvo pujante vida comercial.

Refleja Castrojeriz, como otros muchos núcleos, en su estructura urbana el papel ejercido por el Camino, eje vertebrador del caserío dispuesto a uno y otro lado.

Tres iglesias destacan en Castrojeriz. La de **Santa María del Manzano** (S. XIII), erigida por Doña Berenguela, donde se conserva la Virgen titular en madera policromada. Esta Virgen

es la alabada por el rey Sabio, la protagonista de sus Cantigas. La iglesia fue muy retocada en el S. XVIII. Cuenta con un retablo obra de Mengs. En una nave lateral se halla Nuestra Señora del Populo, quizás traída por peregrinos italianos en siglo XIV.

La iglesia de **Santo Domingo**, hoy parroquia, es la sede

de un interesante museo. La iglesia de **San Juan** es gótica con restos románicos.

También contó Castrojeriz con **hospitales, castillos y murallas** (con basamento romano). De todo ello no quedan sino restos en mayor o menor medida recuperables.

Gonzalo de Berceo en su **Vida de San Millán de la Cogolla** incluye la localidad de "Castro" entre las afectadas por el ábrego, hecho que tuvo lugar, según los Anales medievales, en 939.

ITERO DEL CASTILLO. Al desaparecer el trazado que seguía el viejo Camino, es necesario hacer el viaje por Castiello de Matajudíos, si queremos llegar a Itero. Un puente en el río Pisuerga hacía posible el paso. Era el **Pons Fiteri** (puente Fitero o Ponteroso), levantado por Alfonso VI. Itero



Santa M^a del Manzano





Pons Fiteri entre Itero del Castillo e Itero de la Vega

contaba con Monasterio y hospital. Su castillo da nombre al pueblo y se construyó a instancias de Alfonso VI.

ITERO DE LA VEGA. Entre los dos Iteros corre el Pisuerga, separando tierras que en otros tiempos correspondían a reinos distintos: León y Castilla, y hoy a las provincias de Burgos y Palencia.

Las tierras situadas al oeste del Pisuerga fueron arduamente disputadas por castellanos y leoneses allá por los siglos XI-XII. (Támara, 1.037 y Lantadilla, 1.068). La solución definitiva a la disputa llegó en 1.157 cuando a la muerte de Alfonso VII pasaron, con Sahagún, a poder de Castilla.

Itero de la Vega cuenta con la **ermita de la Piedad** (S. XIII), con una **iglesia** del siglo XVI, la de **San Pedro** y con un refugio para peregrinos.

BOADILLA DEL CAMINO. De nuevo la alusión al eje de peregrinación aparece en un núcleo de población. El papel del Camino, como ya hemos repetido en varias ocasiones, fue importante de cara a su consolidación.

Boadilla posee la **iglesia** parroquial de **Nuestra Señora de la Asunción**, erigida en el siglo XVI por Antonio de Rojas,



Mojón comienzo del Camino en Itero de la Vega





Pila Románica. Boadilla del Camino

quien fundó aquí también su primer hospital. La iglesia reconstruida a lo largo del XVII y XVIII cuenta con una **pila bautismal románica** compuesta de pedestal y copa. El pedestal está formado a base de columnas adosadas con capiteles vegetales de acanto. La copa presenta un diseño geométrico. Su forma es troncocónica invertida. La decoración es a base de fajas: en la inferior el motivo es a base de arcos dobles de medio punto. Separa esta banda de la siguiente una pequeña acanaladura con cruces. La segunda faja lleva como motivo arcos de medio punto entrecruzados y en la tercera lo que encontramos son círculos tangentes con rosetas, cruces en su interior. La pila es de finales del s. XII.

En el interior de la iglesia de la

Asunción merece la pena visitar también el retablo mayor pintado por Juan de Villoldo (siglo XVI).

En Boadilla tenemos además un **rollo jurisdiccional gótico**, del siglo XV.

Posee **refugio para peregrinos**.

FRÓMISTA. Frómista es uno de los enclaves más significativos en el culto a Santiago. Su riqueza monumental así lo manifiesta.

San Martín de Frómista es obra señera del románico, tanto por su temprana edificación, como por el papel desempeñado en la definición del estilo y en el origen y formación de la escultura monumental. Es por lo tanto una pieza clave a la hora de explicar el cambio de sensibilidad operado allá por el siglo XI; así como de la penetración de la arquitectura y escultura del románico en el área del Duero. San Martín aparece en estrecha vinculación, tanto con otros centros románicos (Jaca, San Isidoro, Santiago y sur de Francia), como con la monarquía protectora del Camino. Formó San Martín parte de un monasterio benedictino fundado por Doña Mayor, esposa de Sancho III de Navarra. La iglesia consta de tres naves siendo la central más alta y ancha y de crucero que no sobresale en planta (ancho y alto igual que la nave central). La separación de las naves se hace por medio de pilares compuestos: pilar cuadrado y columnas adosadas en los frentes que sirven de apoyo a los arcos formeros y longitudinales a los ejes del templo y los fajones (transversales al eje). Los pilares del crucero son



de estructura cruciforme, más complejos. Las naves se cubren con bóvedas de medio cañón con arcos de refuerzo (fajones). Los arcos de descarga de las bóvedas son de medio punto, estando doblados en el crucero. El tramo central del crucero se cubre con una bóveda de mayor elevación, es el cimborrio octagonal (sobre trompas). Tres ábsides en la cabecera, cubiertos con cuartos de esfera, completan la iglesia, junto con dos torres cilíndricas a los pies, que enmarcan la fachada principal.

Los muros exteriores son lisos y en ellos destacan dos líneas de impostas ajedrezadas. Los ventanales son arcos de medio punto, dos arcos, destacando el interior que se apoya en dos columnas de basa moldurada y capitel figurado o vegetal. Sobre el capitel aparece un cimacio. Finalmente un guardapolvo, también ajedrezado enmarca el vano.

Las portadas aparecen en ligero resalte y cubiertas con un pequeño alero volado montado sobre canecillos decorados. Encima de ellos aparece una cornisa ajedrezada. La portada se compone de tres arcadas. Un guardapolvo también ajedrezado, que se prolonga por el muro (línea de imposta), la enmarca.

La cabecera consta de tres ábsides semicirculares que reflejan en su estructura (alto, ancho) la interior de las naves. Presenta dos cuerpos separados por líneas de imposta ajedrezada y tres calles en el central (dos en los laterales) separadas por contrafuertes cilíndricos (ábside central) en la parte baja y por columnas adosadas en la superior. El tramo superior de cada paño presenta un ventanal, cuya disposición y composición ya hemos comentado. Finalmente encontramos los capiteles de las columnas y los canecillos que soportan la cornisa (decorados con temas vegetales, animales, bustos, personajes humanos, etc).

La decoración de San Martín constituye un hito en el Ca-



San Martín de Frómista



mino. En el interior destacamos la existente en los capiteles, cimacios, líneas de imposta del cimborrio, trompas y el crismón de la puerta de acceso a una de las torrecillas. La temática es variada. Así en los capiteles encontramos:

- Temática de motivos vegetales: hojas de las que surgen piñas, bolas, tallos y hojas de acanto. La excepción la marca uno con una cesta con entrelazos decorativos.
- Temática animalística: animales sobre animales, figuras humanas, animales afrontados, fábulas animalísticas (el zorro y el cuervo).
- Temática iconográfica: escenas del Antiguo y Nuevo Testamento (Adán, Eva, los Magos), luchas entre hombres, figuración del avaro, etc.

En los cimacios la temática es menos variada, predominando los zarcillos que encierran hojas o flores. En las trompas se representan los símbolos de los evangelistas. En Frómista parece ser que trabajaron dos maestros. Uno de inspiración clásica como se puede ver en el tratamiento de las formas, volúmenes, anatomía y composición. Este maestro debió reinterpretar en San Martín un sarcófago romano. Desde aquí fue a Jaca donde volvió a utilizar las formas clásicas de San Martín, hecho que pone en entredicho la difusión artística este-oeste.

Relaciones florales e iconográficas también se han establecido entre San Martín y el sur francés, (Gascuña, Aquitania y Languedoc), con León y Aragón (así el Crismón de San Martín lo encontramos ampliamente difundido en Aragón y lo volveremos a ver en San Isidoro, en la portada del Cordero), con el mundo carolingio y con la miniatura y marfiles hispanos.

San Martín recibió influencias de Santiago y del panteón de San Isidoro (como se desprende de la configuración de los capiteles corintios).

El segundo maestro es menos clásico, sus composiciones son más rígidas y su espontaneidad menor.

También merece la pena visitar en Frómista la **iglesia de San Pedro** (renacentista), la de **Santa María del Castillo** (S. XVI), donde destaca un magnífico retablo mayor con pinturas sobre tabla del siglo XV; la **ermita de Santiago** y las **esclusas del Canal de Castilla**.

Cuenta con refugio de peregrinos, el **hospital de los Palmeros**, situado en los soportales de la Plaza Mayor, con cinco siglos de existencia y convertido hoy en hostería.

En la **Vida de San Millán de la Cogolla** se afirma de Frómista que "Por poco fuera toda Frómista consumida", como consecuencia del viento ábrego que devastó algunas localidades del camino de Santiago en el siglo X.





Ermita de San Miguel. Población de Campos

POBLACION DE CAMPOS. En Población de Campos podemos visitar la **ermita de San Miguel**, románico de transición (S. XIII), la del Socorro (S. XII) y la **iglesia de la Magdalena** (S. XVI).

Población fue una abadía de la Orden de San Juan. Del **antiguo hospital** quedan los cimientos. Cuenta con refugio municipal.

REVENGA DE CAMPOS. Fundada en el siglo X. En su **iglesia parroquial** barroca del siglo XVIII se venera a San Lorenzo, talla del siglo XVIII.



Crucero. Villamentero



VILLOVIECO. En Villovieco destacamos el **retablo de Santa María**, donde se nos narra la intervención del Apóstol Santiago en la batalla de Clavijo. También merece la pena llamar la atención sobre la cajonería de la sacristía de la iglesia de la Asunción.

VILLARMENTERO DE CAMPOS. Es necesario visitar en esta población la **iglesia de San Martín** en cuyo interior se puede contemplar un artesonado mudéjar, un retablo plateresco, pinturas de Juan de Villoldo y un calvario de Giralte (S. XVI).

VILLALCAZAR DE SIRGA. Sirga en Castilla significa calzada. Dependiente del alfoz de Carrión en el siglo XI. Fue encomienda del Temple para protección de peregrinos y contó con dos hospitales. Destaca Villalcázar por su **iglesia de Santa María la Blanca** (gótica S. XIII). Su pórtico consta de seis arquivoltas y doble friso con esculturas de los apóstoles presididos por Cristo y la Virgen. La cabecera es recta y dispone de cinco capillas y crucero de tres naves. En su interior guarda un Santiago "Matamoros" y la Virgen llamada de las Cántigas, por la que Alfonso X en sus escritos mostraba devoción, dado que la recuerda en 12 de ellas. También aquí se conservan los sepulcros del Infante D. Felipe (hijo de Fernando III) y su segunda esposa doña Leonor de Castro que mantienen aún parte de la policromía. En los relieves de los sepulcros podemos ver las costumbres funerarias de la época, así como el enjaezado del caballo con pendón y escudo invertidos en prueba de dolor.

Cuenta con **refugio de peregrinos**, un antiguo palacio del siglo XVIII.



Iglesia de Santa M^a la Blanca. Villalcázar de Sirga



El antiguo **pósito de granos** que existe en la plaza lo regenta Pablo, mesonero famoso en Castilla y que casi a diario recita estos versos:

*Sigo aquí, junto al "Camino"
que lleva hasta Compostela,
sigo como un centinela
de este lugar palentino
donde planté mi Mesón...*

CARRION DE LOS CONDES. Ciudad amurallada y habitada desde antiguo. Aparece ya incluida en el itinerario de Antonino (romano). Su recinto urbano nos habla de su pasado. Aquí se celebraron cortes y concilios. Carrión ha desempeñado un activo papel en relación a la Tierra de Campos palentina. De entre los restos que conserva destacamos:

Iglesia de Santa María del Camino (de nuevo la alusión a la peregrinación), románico del siglo XII. Su planta es como la de San Martín de Frómista. Interiormente consta de cuatro tramos más el del Crucero. La separación de las naves se hace por medio de arcos dobles apuntados montados sobre pilares de basamento circular.

Se cubre con bóvedas de medio cañón, con fajones en las naves laterales. Se ha relacionado esta obra con algunas francesas del Langedoc y Provenza y con San Vicente de Avila.

La portada principal, en ligero saliente, consta de cinco arcadas abocinadas, lisas la primera y la última. Su segunda de fuera hacia dentro, está decorada con figuras sedentes (ancianos del Apocalipsis). La tercera presenta tramos de uvas envueltas en vástagos y la cuarta es un baquetón grueso. Todas las arcadas menos la figurada llevan moldura ajedrezada. El arco de entrada se apoya en dos ménsulas con cabeza de bóvido (motivo que veremos también en San Isidoro entre otros lugares).

En los capiteles historiados de la portada se representan temas de difícil interpretación que quizás podrán hacer mención al tributo de las cien doncellas. En los cimacios la decoración es a base de círculos con rosetas u hojas en el interior.

Tras las arcadas encontramos un friso decorativo con el tema de la Epifanía (Reyes ante Herodes, adoración del niño). Tras el friso los canecillos decorados con figuras de animales o humanas y en las metopas representaciones humanas, animalísticas o vegetales que simbolizan el zodíaco. En las enjutas, también de difícil interpretación, aparece el tema de Sansón en una y en la otra una figura humana pisoteada por un caballo.



Técnicamente los relieves son pobres, poco bien modelados, inexpresivos, de pliegues paralelos y rostros impersonales.

En el **convento de Santa Clara** (S.XIII) destacaríamos sus techos mudéjares y una piedad barroca de Gregorio Fernández.

Iglesia de Santiago. De la primera fábrica románica sólo nos queda la cabecera, la fachada. En esta destaca la portada. Su nave se rehace en el S.X. Con la primera guerra Carlista se fortificó la torre. Tras la desamortización fue abandonada.

Vamos a analizar la fachada: Una línea de imposta la divide en dos partes. En la inferior está la portada formada por dos arcadas de medio punto y entre ellas una arquivolta historiada apoyada en columnas. Se remata la portada con un arco decorado con motivos vegetales. Las columnas se decoran con cuadrifolios y el fuste con un ángel.

En los capiteles la representación es simbólica: El triunfo del alma justa y la condena del alma pecadora (colocadas a derecha e izquierda). Cimacios y jambas se decoran con roleos, hombres, animales, vástagos, etc. La arquivolta historiada está decorada a base de figuras aisladas, sin formar escenas (excepto tres casos: Dos guerreros luchando, un músico y una bailarina y una figura en actitud de hablar). En los demás se presentan oficios artesanales, actividades intelectuales y relacionadas con la música.

Tras la línea de imposta se desarrolla un amplio friso escultórico con un Cristo en Majestad, rodeado del tetramorfos.



Pantocrator de la iglesia de Santiago. Carrión de los Condes

A los lados los apóstoles bajo chambranas trilobuladas.

Parece ser que aquí trabajaron dos maestros uno bastante primitivo y caracterizado por composiciones hieráticas, frontales, poco volumen en las figuras y pliegues poco movidos, etc. y otro más avanzado (que trabajó en la arquivolta historiada, en el friso decorativo) con mayor volumen, vitalidad, menor frontalidad, mejores estudios anatómicos, etc. del siglo XII.

Las influencias que presenta esta fachada son francesas, de Silos y posiblemente del maestro Mateo (Santiago). A su vez influyó en San Pedro de Moarves (Palencia), Catedral de Lugo y Villarcázar de Sirga.

Cruzando el río Carrión tenemos el **Monasterio de San Zoilo**, obra señera del renacimiento Castellano (S.XVI), con bello Claustro obra de Juan de Badajoz, profusamente decorado. Contaba también con un hospital.

La **ermita de la Vera Cruz** y de la **Piedad** así como las **iglesias de Belén, San Andrés y San Julián** también son dignas de ser visitadas.

Son frecuentes las alusiones a Carrión en la literatura medieval. El **Poema del Cid**, por ejemplo, la menciona junto con Sahagún como lugar de residencia del rey Alfonso VI y las hijas del Cid se casan con los infantes de Carrión, orgullosos de su linaje: "¡Nos de natura somos de condes de Carrión!" (v. 2549).

En la **Vida de San Millán de la Cogolla**, en el episodio ya citado, se dice a propósito de Carrión: "fue cerca de la media [...] ardida" (389 b).

Y cómo no recordar, hablando de Carrión, al judío **Don Santob**, nacido en esta localidad en el siglo XIV, y que en palabras de Américo Castro fue el primero "que tradujo a hermosas palabras castellanas una vivencia poética sin suceso externo".

Fue también la villa de Carrión cuna de una de las figuras de la lírica del siglo XV: Iñigo López de Mendoza, **Marqués de Santillana**. Hijo del Almirante de Castilla don Diego Hurtado de Mendoza, nació el 19 de agosto de 1398 y su contribución a la lírica de la época fue notable si pensamos en sus **Serranillas y Sonetos**.

Al monasterio de San Zoilo, en otro tiempo colegio de jesuitas, llegó cuando contaba ocho años el escritor **Ramón Pérez de Ayala** (1880-1962). La amarga experiencia del internado daría pie a una novela autobiográfica titulada **A.M.D.G.**, iniciales de las palabras que constituyen el lema jesuítico: Ad Maiorem Dei Gloriam.

CALZADA DE LOS MOLINOS. Posee **iglesia románica**, dedicada al culto del Patrón de España y en su retablo mayor preside el Santiago guerrero. En las proximidades



tenemos lo que queda de la **abadía de Benevivere** (S.XII). Hoy sólo se conserva una Inmaculada gótica en el interior de una iglesia barroca.

CERVATOS DE LA CUEZA. El Camino de Santiago iba por **Calzadilla de la Cueva**, sin embargo la actual carretera nos lleva a **Cervatos** patria del padre del general San Martín, libertador de América, donde se conserva un pequeño, pero interesante **museo americanista**. Sus **iglesias de San Miguel y Santa Columba** requieren pronta reparación.

QUINTANILLA DE LA CUEZA. Destacamos en Quintanilla la **iglesia de la Asunción**, con retablo del siglo XVI. Del mismo siglo son las esculturas de San Antón y Sta. Catalina. Muy próximo al pueblo se hallan los restos de una **villa romana**, en el conocido **pago de Tejada**, que dispone de una buena colección de mosaicos.

CALZADILLA DE LA CUEZA. Cuenta con **iglesia** parroquial bajo la advocación de **San Martín**. En su interior podemos admirar un bello retablo del S.XVI de la escuela de Juan de Juni, procedente del **monasterio** próximo de **Santa María de las Tiendas** (siglos XI-XII), donde existía un hospital perteneciente a la Orden de Santiago.



Iglesia de San Martín. Calzadilla de la Cueva

LLEDIGOS. Ledigos fue donado allá por el siglo XI por Doña Urraca a la iglesia compostelana. Su **iglesia**, consagrada a **Santiago**, alberga varios retablos.

TERRADILLOS DE LOS TEMPLARIOS. Perteneció a la orden del Temple. Cuenta con **iglesia** dedicada a **San Pedro** y en ella destacamos algunas esculturas góticas.

MORATINOS. Pueblo del Camino de Santiago con una **iglesia** a visitar: la de **Santo Tomás**.





Monasterio Sta. Mª de las Tiendas. Calzadilla de la Cueva

SAN NICOLAS DEL REAL CAMINO. De nuevo la vinculación al Camino está presente. Cuenta con **iglesia** de igual nombre hecha en ladrillo. En su interior hay un retablo del Siglo XVIII. Desde el siglo XII contó con leprosería dedicada a socorrer a los peregrinos que se dirigían a Santiago.

SAHAGUN. Los peregrinos tras dejar tierras palentinas se acercaban a Sahagún, una vez cruzado el Valderaduey. Los restos del viejo puente aún son visibles; cerca de ellos encontramos una **ermita** de estilo románico mudéjar, la de **Nuestra Señora del Puente** y los restos de una vieja hospedería.

Sahagún desempeñó un papel clave en la reforma de la iglesia que en tiempos de Alfonso VI se lleva a cabo siguiendo modelos de Cluny. El **monasterio de Sahagún (San Facundo)** ejercía su autoridad sobre los habitantes de la villa. Los peregrinos hallaron en dicho monasterio una gran protección en alimentos (cerca de 2.000 fanegas de pan gastaban en atenderlos) y hasta de 70 camas disponían para su descanso.

Sólo algún resto nos queda del monasterio del Siglo XII más lo recogido en el **museo de las MM. Benedictinas** de Sahagún. Aquí reposan los restos de Alfonso VI.

Son sus **iglesias mudéjares** lo más característico de esta villa. Así la de **San Tirso**: tres naves, crucero que no sobresa-le en planta, cabecera de tres ábsides semicirculares, cuya parte baja exterior es de piedra, al estilo románico y a la





La Peregrina de Sahagún

que se adapta la superior hecha en ladrillo. El ábside central se decora a base de dos arquerías de medio punto, apoyadas las bajas en ménsulas y columnas adosadas y las superiores en recuadros. En los ábsides laterales se invierte el planteamiento. Las cubiertas interiores son a base de medio cañón y casquetes esféricos. La torre consta de tres cuerpos con ventanales. Es del siglo XII.

De la primera mitad del S. XIII es la iglesia de **San Lorenzo**, de tres naves separadas por arcos apuntados, montados sobre pilares cruciformes. Cabecera de tres ábsides semicirculares. La torre consta de cuatro cuerpos dispuestos en sentido decreciente, en forma de pirámide truncada. En resumen, podemos decir que sus iglesias en las que la piedra ha dado paso al ladrillo, son, de austera decoración y espléndida torre.

Gótico mudéjar tenemos en la iglesia de **La Peregrina**, cuya Virgen, viste atuendo de peregrino con bordón, esclavina y calabaza.

Mudéjar es también la **capilla de los Sandoval**, profusamente decorada. Contó Sahagún con varios hospitales.

Próximo a Sahagún está el **monasterio** femenino de **San Pedro de Dueñas**. En su iglesia se conjugan el románico y el mudéjar con las bóvedas de terceletes (S.XVI) de la nave central. Las dependencias del monasterio son del S. XVIII. Los capiteles de la iglesia guardan relaciones estilísticas con San Isidoro de León.

Es Sahagún el pueblo natal de Fray Bernardino de Ribera (1500-1590) quien posteriormente adoptaría el nombre de tal localidad. **F. Bernardino de Sahagún** se trasladó hacia 1530 a México donde permaneció sesenta años y escribió la **Historia General de las cosas de la Nueva España**, monumental obra compuesta por doce libros en los que analiza minuciosamente la cultura indígena.



En **El Diablo Cojuelo** de Vélez de Guevara, publicado en 1641, se alude en el "Tranco segundo" a la "cuba de Sahagún":

Pero, ¿quién es aquella abada con camisa de mujer, que no solamente la cama le viene estrecha, sino la casa, y Madrid, que hace roncando más ruido que la Bermuda, y, al parecer, bebe cámaras de tinajas y come jigotes de bóvedas?

— Aquélla ha sido cuba de Sahagún, y no profesó -dijo el Cojuelo- si no es el mundo de ahora, que está para dar un estallido.

MANSILLA DE LAS MULAS. Desde Sahagún el Camino nos conduce a **Calzada del Coto**, con **iglesia** dedicada a **San Esteban**. El Camino desde aquí se divide en **dos ramales** paralelos en los que de vez en cuando se pueden ver restos de la calzada romana. Uno denominado "**Real Camino Francés**" va por **Bercianos del Real Camino** (dos iglesias), **El Burgo Ranero**, **Villamarco** y **Reliegos**. El otro camino conocido como "**Calzada de Peregrinos**" va por **Calzadilla de los Hermanillos**. En todos ellos el eje vertebrador era el Camino de Santiago.

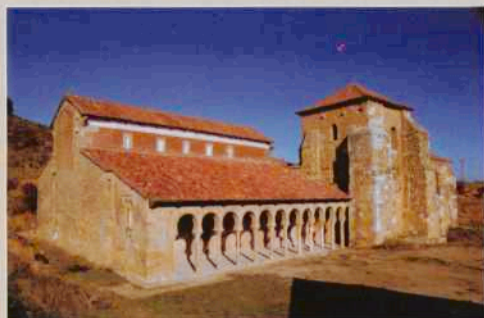
La confluencia de las dos vías se producía en **Mansilla de las Mulas**, donde se conservan aún algunos restos de la antigua **muralla** y de sus torres albarranas, que son recuerdos de su poblamiento en 1181.

Mansilla fue posesión de los Condes de Benavente y de los Almirantes de Castilla. Tuvo tres hospitales y un **monasterio**, el de **San Adrián**, del que sólo nos quedan vestigios; lo mismo que ocurre con las **iglesias** de **San Lorenzo** y **San Nicolás**. La de **San Martín** es hoy un almacén y algunas dependencias del **convento de San Agustín** albergan actualmente al matadero.



Murallas. Mansilla de las Mulas





San Miguel de Escalada

SAN MIGUEL DE ESCALADA. Tras un pequeño desvío a la derecha de la carretera, que bien lo merece, podemos visitar San Miguel de Escalada, obra cumbre del mozárabe (S. X), reconstruida por monjes huidos de Córdoba. Es de planta basilical con tres naves separadas por arquerías de herradura. Las capillas de la cabecera también tienen planta de herradura que no se acusa al exterior (cabecera plana). Crucero de una nave que no sobresale en planta. Iconostasia de tres arcos. Los capiteles provienen de edificaciones de otras épocas (visigodos, asturianos ...). Próximo a San Miguel de Escalada puede visitarse el monasterio femenino cisterciense de Gradefes (siglo XII), actualmente hospedería.



Hostería Puente de Villarente



SANDOVAL-LEON. A la salida de Mansilla hacia León, dirigiéndose hacia la izquierda, se puede visitar el **monasterio** cisterciense de **Santa María de Sandoval** (siglo XII). Si continuamos la ruta por la carretera general hacia León, entraremos en Villamoros de Mansilla por su típica Calle Real del Camino de Santiago. La iglesia de San Miguel conserva un excelente artesonado (siglos XV-XVI) y el retablo central del siglo XVII.

Tras cruzar el río Porma por el puente de **Villarente**, hallamos un establecimiento hostelero, que conserva el arco de medio punto del antiguo hospital de peregrinos. Una vez superados **Arcahueja, Valdelafuente** y el **alto del Portillo**, encontramos la vieja aljama judía, en las proximidades del río Torío que cruzaremos por **Puente Castro**. A continuación León.

LEON. La ciudad de León surgió a partir del campamento de la Legio VII Gemina. Esta ciudad constituyó uno de los puntos claves en la peregrinación a Santiago, como lo demuestran tanto la historia como los restos conservados. El Camino cruza León de parte a parte.

Desde la **iglesia de Santa Ana**, cementerio de peregrinos en el siglo XII y a través de la Puerta Moneda se accede al caserío medieval, amurallado y en cuyas proximidades se asienta la **iglesia de Santa María del Mercado** (S. XII). A través de la Rúa se llega al Palacio de los Guzmanes desde donde los peregrinos se dirigirían a la Catedral, para luego ir a San Isidoro y por la Rúa Nueva hasta el puente, en cuyas inmediaciones se encuentra la hospedería de San Marcos, que una vez cruzado conducía al peregrino hacia Astorga.

La catedral. En la catedral las referencias a Santiago son varias. Así lo encontramos de peregrino en el pórtico y luego en el interior lo volvemos a hallar en vidrieras y retablos.

La catedral de León, joya del gótico clásico (S. XIII) tiene planta de tres naves, crucero de tres naves más una nave que se interpone entre éste y el ábside y girola de tramos trapezoidales. La estructura muestra clara influencia de Reims mientras sus agujas nos hablan de Amiens. El primer impulsor de la llamada "Pulchra leonina" fue el obispo Manrique.

Sus fachadas principal y del crucero son de triple pórtico y muestran influencias de Chartres. La principal, con pórtico avanzado, cubre su tímpano con el tema del juicio final, y en el parteluz aparece la Virgen Blanca, y a la izquierda Santiago. El conjunto escultórico es del S. XII. En la fachada norte se representa la Virgen del Dado en el parteluz y





Santiago en el Pórtico de la Catedral. León

en las jambas un grupo de la Anunciación. Rica es también la decoración escultórica que presenta la fachada sur del crucero.

En el interior es la luz el elemento principal logrado a través de las vidrieras dispuestas sobre el triforio. Estas vidrieras están influidas por las francesas, parte de ellas son reposiciones o restauraciones. En las vidrieras las escenas y figuras aparecen enmarcadas por franjas de dibujos florales o geométricos.

En el interior del templo merece visitarse el retablo mayor obra de Nicolás Francés (S. XV gótico internacional). A su lado izquierdo podemos admirar una obra flamenca, de R. Van der Weyden.

Interesantes son también los sepulcros góticos como el de San Martín en cuyos relieves se representa la entrega de alimentos a los peregrinos; la reja plateresca, el transcoro (donde trabajó el renacentista Esteban Jordán) y la sillería del coro (de influjo flamenco).

El claustro es obra de Juan de Badajoz. En su Museo se puede admirar entre otras obras, vírgenes románicas, un crucificado de Juan de Juni y una Biblia visigoda del S. X.

San Isidoro. Desde la catedral nos dirigimos a San Isidoro que ocupa un solar que antes fue templo romano luego cristianizado. Tras la destrucción de Almanzor allí se levantó una basílica (S. XI) a la que se llevaron los restos del Santo. El primer impulsor de la construcción fue Fernando I que fue seguido en su quehacer por su hija Urraca que



fijó la planta actual de la iglesia, respetando el panteón, Alfonso VII y Doña Sancha completaron la obra.

El Panteón de los Reyes es una obra cuadrada dividida por medio de cuatro columnas en tres naves de tres tramos y cubierta con bóvedas de aristas apoyadas sobre columnas o pilares con medias columnas. A este espacio se le adosa un pórtico a los pies (occidental) y otro al norte (el septentrional) que se continuaba por la iglesia. Sobre el Panteón se levantó la tribuna real que se comunicaba con la iglesia (S. XI).

Capiteles y ábacos concentran la escultura del Panteón a base de motivos vegetales, figurados e historiados, siendo estos los más interesantes (sacrificio de Isaac, resurrección de Lázaro, curación del leproso, etc). En conjunto forman un rico y variado repertorio ornamental e iconográfico (S. XI).

La decoración pictórica (S. XII) se desarrolla en las bóvedas, en los arcos que los reciben y en la parte superior del muro este y sur. En ella predomina la figuración y sus fuentes principales son el Antiguo y Nuevo Testamento y el Apocalipsis. Gruesas líneas de color oscuro separan las composiciones.

Tras varias etapas de edificación lo que hoy podemos ver en la iglesia de San Isidoro, es una obra de tres naves, la central más ancha, separadas éstas por pilares con columnas adosadas sobre las que descansan los arcos de medio punto doblados y peraltados en las naves y lobulados (influjo musulmán) en el crucero. Este no sobresale en planta y esta formado por cinco tramos, siendo su cabecera de triple ábside (el central gótico).

La cubierta es a base de bóvedas de medio cañón con fajones en la nave central y crucero, y en los laterales de aristas. Los ábsides menores se cubren con cuartos de esfera.



San Isidoro. León





San Marcos. León

La distribución exterior de los ábsides románicos y la iluminación sigue los modelos encontrados en San Martín de Frómista. S. XI–XII.

San Isidoro es uno de los centros más característicos del Camino. Aquí se reciben y de aquí parte concepciones plásticas e iconográficas. Su papel máximo reside, al margen del valor de sus esculturas y pinturas, en el papel que ejerció de cara a la configuración de la plástica entre 1.150 y 1.250.

La decoración escultórica es posiblemente lo más característico de esta iglesia con influencias recíprocas con Jaca-Frómista, Santiago y Sur de Francia. La mayor concentración escultórica es la que aparece en sus portadas del Cordero y del Perdón.

En San Isidoro alcanzó gran predicamento su **“scriptorium”** que conoció tres momentos de máximo esplendor:

- Bajo el patrocinio de Fernando I y Dña. Sancha con obras como un Beato y un Diurnal.
- En 1.162 coincidiendo con la conocida Biblia de San Teodosio
- Transición del XII–XIII. Con el Códice de San Martino.

También en San Isidoro y bajo la protección real se creó y desarrolló un importante taller de orfebrería y eboraria. De entre sus realizaciones podemos destacar la arqueta de San Juan y San Pelayo y la de Fernando I y Sancha, la arqueta de los ágatas y un cáliz.

En marfil lo más interesante es el crucifijo de D. Fernando y Dña. Sancha (Museo Arqueológico Nacional) que responde al modelo de Cristo vivo: hierático, frontal, hombros horizontales, cabeza desproporcionada, mirar fijo, ojos desencajados y abiertos, barba bien trabajada, pelo largo, faldellín largo y anudado en el centro. La abertura



que presenta en la espalda nos habla de su función como relicario y en ella se guardaría un fragmento del "lignum crucis".

Otros restos románicos en León los tenemos en el **iglesia de Nuestra Señora del Mercado** (S. XII) vinculada al Camino y al barrio de comerciantes, artesanos y menestrales donde se ubicó. En su origen tenía tres naves y tres ábsides semicirculares. Ha sido muy transformada a lo largo de los siglos XV, XVI y XVII.

Restos de arquitectura civil románica encontramos en el conocido como **Torreón de Berenguela** que proviene del palacio de Alfonso VII (siglo XII).

San Marcos. Por la Rúa Nueva llegamos a San Marcos, cuyos orígenes hay que situarlos en la hospedería que en 1.152 fundara Doña Sancha. En torno a ella nacería la orden de San Marcos que tras fusionarse con los "frailes de Cáceres" daría origen a la de Santiago. La actual planta es de estilo plateresco iniciada en 1.573 por Pedro de Larea. La estructura de San Marcos es: basamento, dos pisos separados por cornisa y remate en balaustrada. La portada barroca del XVIII tiene en un altorrelieve la figura de Santiago. En su interior debe visitarse la escalera, claustro y sala capitular (con artesonado mudéjar). En la fachada de la iglesia (del siglo XVI) se repite el motivo jacobeo de la viera.

El **Museo Arqueológico** provincial tiene aquí su sede conservándose en él importantes restos arqueológicos, esculturas y pinturas.

También debemos visitar en León, entre otras cosas, el **palacio de los Guzmanes** (plateresco del XVI, posiblemente obra de R. Gil de Hontañón, con interesante balcón vola-



Virgen del Camino



do y bello patio), la **Casa Botines** (obra de Gaudí en estilo neogótico, S. XIX), **Correos** (de Alejandro de Sota (1.984) en estilo racionalista), el **mural de Vela Zanetti** en la iglesia de San José Obrero; la **Casa del Conde Luna** (de portada gótica y torre renacentista), la **plaza del Mercado**, la **plaza Mayor**, el **Ayuntamiento** y un largo, etc.

TROBAJO DEL CAMINO, VALVERDE DEL CAMINO (O DE LA VIRGEN) Y SAN MIGUEL DEL CAMINO.

A la salida de León en **Trobajo del Camino** localizamos en la **ermita de Santiago** (XVIII) una talla del Matamoros (XIX). Si seguimos la carretera hallamos en **Valverde del Camino** un **santuario** de traza moderna, el de la **Virgen del Camino**; en el lugar donde se le apareció la Virgen a un

pastor allá por 1.511. La planificación del edificio se debe a Coello de Portugal y las grandes esculturas de bronce son obra de Subirach.

En el siglo XII **San Miguel del Camino** contaba con un hospital. En el Museo Arqueológico de León se conserva una imagen de Santiago (S. XV) que procede de este lugar.

La toponimia refleja, una vez más, la vinculación de estos núcleos de población con la peregrinación a Compostela.

VILLADANGOS DEL PARAMO.

De origen romano y escenario de los enfrentamientos entre el Batallador y su esposa (1.111). Contó con **hospital** e **iglesia** dedicada a **Santiago** guerrero (Matamoros), en cuya puerta se escenifica la batalla de Clavijo cabalgando Santiago junto a Ramiro I en el

enfrentamiento con los musulmanes. El altar mayor lo preside también Santiago Matamoros.

Próximo a Villadangos y con restos de un hospital, pasamos por **San Martín del Camino**.

HOSPITAL DE ORBIGO Y PUENTE DE ORBIGO.

En el **puente** por el que discurre el **río Órbigo** tuvieron lugar las famosas justas del **"Paso Honroso"**, que comenzaron el 10 de julio de 1.434. Fueron organizadas por Don Suero de Quiñones en el año jubilar de 1.434, para conseguir, con la ayuda de Santiago, los amores de Dña. Leonor de Tovar.

Tras la liza y triunfo que D. Suero y nueve de sus caballeros obtuvieron frente a otros 70 caballeros a los que reta-



Ermita. Trabajo del Camino



ban según las más estrictas normas de caballería, cuando deseaban cruzar el puente, el noble leonés se dirigió a Santiago para donar al Apóstol, en acción de gracias, una cinta de plata.

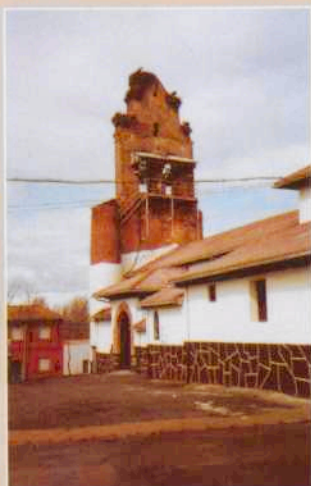
En un monolito colocado en el centro del puente se rememora esta hazaña: "Suero de Quiñones en rescate de la prisión que su Señora le tenía y con codicia de fama duradera, concertó con nueve caballeros más defender el paso honroso frente a este puente rompiendo lanzas contra más de setenta caballeros que al camino de romería del Apóstol Santiago llegaron de Castilla, de Aragón, de Cataluña, de Valencia, de Portugal, de Bretaña, de Italia y de Alemania".

Hospital de Órbigo conserva restos del hospital jacobeo que le da nombre y de la **iglesia de San Juan** (levantada por los antiguos caballeros hospitalarios).

SAN JUSTO DE LA VEGA. Tras el paso por **Santibáñez de la Calzada** y **Estébanez de la Calzada**, se llega a **San Justo de la Vega**, que cuenta con **iglesia** del santo titular muy remozada y en la que sobresale un retablo del siglo XVII.

ASTORGA. La Astúrica Augusta de los romanos, capital del Conventus de los astures. De su pasado histórico se conservan restos en el Museo de los Caminos.

La ciudad medieval se construyó sobre una meseta, destacando sobre el conjunto.



Iglesia de Santiago.
Villadangos del Páramo



Puente de Orbigo





Vista de Astorga

Astorga es lugar de confluencia de la Ruta de la Plata y el Camino Francés, el lugar de encuentro se produce cerca de la **Catedral**, comenzada en 1.474 en estilo gótico y con modificaciones y añadidos renacentistas y barrocos. Así, su fachada principal se acabó en el siglo XVII. En su interior merece visitarse el retablo mayor (renacimiento) obra de Gaspar Becerra y una inmaculada de Gregorio Fernández (barroco).

En el exterior resulta curiosa la estatua de Pedro Mato, que se levanta sobre uno de los pináculos del ábside, vestido de maragato.

Pedro Mato fue uno de los múltiples "héroes" de la batalla de Clavijo.

Interesante es también visitar en Astorga el **Palacio Episcopal** obra de Gaudí (S. XIX), hoy sede del Museo de los Caminos; la **ergástula romana** (cárcel de esclavos), el **Ayuntamiento** (barroco S. XVII con los maragatos en el reloj dando las horas), la **iglesia de San Bartolomé, Fátima**, etc.

Restos románicos conservamos en la portada de **San Julián** con decoración escultórica vegetal e historiada en sus capiteles.

Tuvo Astorga varios **hospitales** quedando aún restos del de las **Cinco Llagas**.

Astorga es la capital de la Maragatería cuyos habitantes tuvieron como actividad principal la arriería.



Cruz del Camino. Astorga



VALDEVIEJAS Y MURIAS DE RECHIVALDO. Desde Astorga el Camino ofrecía dos posibilidades para ir a Ponferrada:

— Siguiendo la **vía romana** se llegaba al Bierzo por Manzanal (Peñicas, Pradorey, Combarros y Rodrigatos de la Obispalía, antes de coronar el puerto que contaba en el siglo XII con un hospital.).

— Por Valdiviejas, Castrillo, **Foncebadón** y Molinaseca.

En **Valdeviejas** hallamos, al lado del Camino, la ermita del “**Ecce Homo**”, lugar de parada de los peregrinos.

A dos kilómetros, **Murias de Rechivaldo**, con un puente medieval, paso obligado de los peregrinos.

CASTRILLO DE LOS POLVAZARES. El pueblo siguiente del Camino, Castrillo de los Polvazares, con restos de un antiguo **castro romano**, es la más pura esencia de la sobria arquitectura maragata. Pocas **calles reales del Camino** pueden emular a la de Castrillo: ancha, empedrada con losas grandes y flanqueada con bellas, antiguas y ricas portadas, recuerdos de las épocas gloriosas de los maragatos arrieros.

A la Maragatería, sus costumbres, sus ambientes y la deplorable situación en que se encontraban sus mujeres dedicó la escritora cántabra Concha Espina (1877–1955) una novela: **La esfinge maragata**, publicada en 1914.

SANTA CATALINA Y EL GANSO. Pasada **Santa Catalina de Somoza**, pueblo-calle del Camino y con escultura que recuerda al **tamboritero** Aquilino Pastor (1.986), llegamos a **El Ganso**, que tuvo monasterio y hospital y hoy preside **Santiago Matamoros** el altar mayor de su iglesia. En la capilla de entrada a la **iglesia** se puede ver el Cristo de los peregrinos.



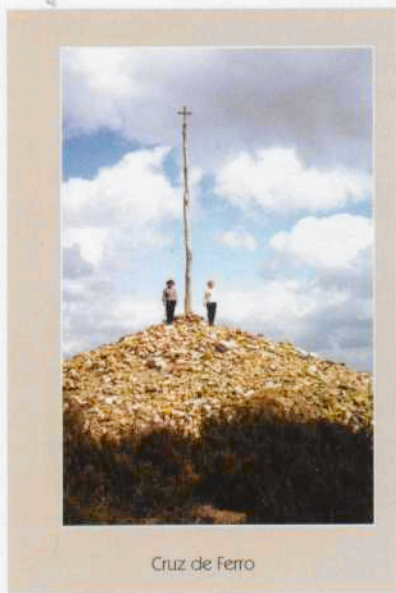
La Calle Real. Castrillo de Los Polvazares



Bar. Rabanal del Camino

RABANAL DEL CAMINO. Entrando por la Calle Real, se llega al emplazamiento del desaparecido hospital de San Gregorio, frente a la **capilla-iglesia de San José**, coronada por una escultura de Santiago. Continuando por la Calle Real, se pasa por la humilde casa, donde se dice descansó Felipe II y se llega a una antigua **fuelle e iglesia** con ábside románico, presidido por "El Patrón" (Santiago Peregrino), según los vecinos. Esta iglesia perteneció a los Templarios y debió servir de apoyo a los peregrinos a su paso por el Irigo.

Al lado de la iglesia de Santa María, se halla el **hospital de peregrinos** de San Gaucelmo de reciente construcción, levantado a expensas de los ingleses y de la asociación de peregrinos de El Bierzo.



Cruz de Ferro

FONCEBADON. El peregrino presencia la muerte de un pueblo (2 habitantes) lleno de **ruinas** por doquier y donde antaño (S. X) se celebró un concilio. Contó con albergue y hospital.

Siguiendo el duro camino se llega a la "**Cruz de Ferro**" que marca la divisoria entre la Maragatería y el Bierzo. Se encuentra en Foncebadón, en lo alto del puerto homónimo. La cruz, propiciadora del viaje, y presente en otros muchos caminos, llama la atención por su tamaño reducido, agrandado por estar montada sobre un palo de roble de 5 metros de altura y este a su vez sobre un gran montículo





El Acebo

de piedras y por su sobriedad. Es tradición que cada peregrino deposite una piedra en el mismo.

Próxima se halla una **ermita** de tiempos recientes (1.982).

MANJARIN Y EL ACEBO. Desde el puerto la ruta desciende hasta alcanzar la cubeta tectónica del Bierzo, entre montañas y avenida por el Sil y sus afluentes.

Manjarín contó con hospital e iglesia parroquial y hoy está totalmente abandonado y despoblado.

Ya cerca de **El Acebo** se encuentra la **fuelle de la Trucha**, desde donde se sale hacia Compludo y la Herrería. El Acebo contó con hospital de peregrinos y posee una talla románica de Santiago en la iglesia.

Los habitantes de El Acebo estaban exentos de pagar tributos y del servicio militar, a cambio "de mantener expedido el Camino".

COMPLUDO Y LA HERRERIA. Sin relación con el Camino y algo apartado de él. Su visita merece la pena tanto



Herrería. Compludo





Vista. Riego de Ambrós

por la panorámica que del Bierzo se obtiene, como por la **Herrería** que aún conserva su martillo medieval, utilizando la fuerza hidráulica para moverlo y para labrar el hierro. En Compludo fundó San Fructuoso (S. VII) su primer monasterio.

RIEGO DE AMBROS. Debió contar con hospital en el S. XII. Puede visitarse en él la **iglesia** de la **Asunción**, y las **ermitas** de **San Sebastián** y **San Fabián**.

MOLINASECA. Se llega a Molinaseca tras cruzar el **Puente de los Peregrinos** que hay sobre el río Miruelos (del que los romanos se servían para la explotación aurífera de las Médulas). Destaca Molinaseca por las **casas señoriales** que jalonan el Camino. Así la de Dña. Urraca, la de los Balboa, etc. Cuenta con **hospital de peregrinos**, con interesantes iglesias y **ermitas** de **Santa María** y **San Lázaro**.

El **santuario de las Angustias** (siglo XVIII y torre de 1.935) tiene la puerta forrada de metal para evitar que los peregrinos



Puente de los Peregrinos. Molinaseca





Castillo. Ponferrada

nos se lleven las astillas de su madera, como si de reliquias se tratase.

PONFERRADA. Para llegar a Ponferrada desde Molinaseca tenemos dos alternativas. Una: por el **punte del Paso de la Barca** (puente moderno que sustituyó a uno romano destruido) y otra por el puente medieval de Mascarón y luego por el pueblo de Campo.

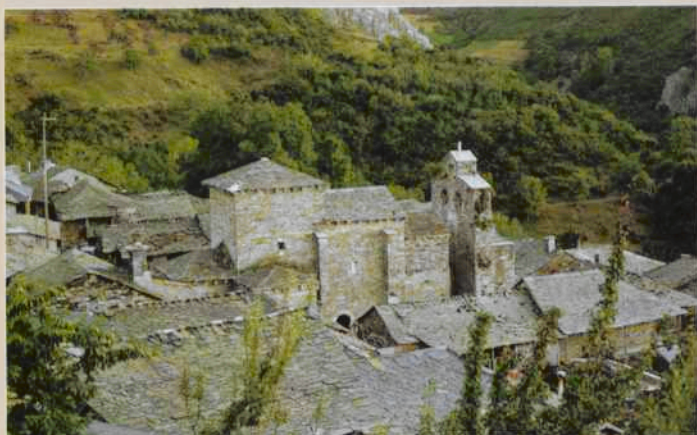
Ambos conducen a Ponferrada, población amurallada en la antigüedad; tras cruzar el río Boeza primero y luego el Sil (por el puente de los hierros que construyó en el S. XII el obispo Osmundo). Ponferrada fue poblada por Alfonso IX. De Ponferrada merece destacar: El **Castillo de los Templarios** (S. XIII), la **basílica de la Encina** (S. XVI-XVII, patrona del Bierzo), el **hospital de la Reina** (fundado por los Reyes Católicos), **San Andrés** (barroco), la **Casa Consistorial**, el **convento de las Concepcionistas** y la **Torre del Reloj**.

En sus alrededores abunda el románico y el mozárabe. Románico: **Santa María de Vizbayo** (S. XI), **San Pedro de los Montes** (S.XII), **Otero y Villanueva de Valdueza**. Mozárabe: **Santo Tomás de las Ollas** (S. X) y **Santiago de Peñalba** (S.XI), de una sola nave, doble ábside y bóvedas galloneadas. También puede visitarse el **monasterio de San Miguel de las Dueñas** (S. XVII).

Interesante sería también visitar las **Médulas**, insólitos restos de la explotación de oro que los romanos llevaron aquí desde el siglo II y durante doscientos años.

Ponferrada es también vía de llegada de la **ruta del Manzanal**, tras pasar por Torre del Bierzo, Bembibre, S. Román, Almázcara y S. Miguel de Dueñas.





Santiago de Peñalba

Por tierras de El Bierzo discurre la acción de la novela de Enrique Gil y Carrasco **El Señor de Bembibre** publicada en 1844. Sobre el cañamazo de las revueltas nobiliarias y la desaparición de los templarios en el siglo XIV, Alvaro y Beatriz van tejiendo su fatal historia de amor. Escrita en una admirable prosa, la novela es considerada por la crítica como una de las mejores novelas históricas del romanticismo español.

Cacabelos, Carracedo, Cornatel, Foncebadón, las Médulas y Ponferrada son lugares mencionados con frecuencia en la novela.

Gil y Carrasco fue también el autor de **Bosquejo de un viaje a una provincia del interior** en el que, al referirse al castillo de Ponferrada, afirma:

De este alcázar tan rico en recuerdos ya sólo se conservan las murallas y obras sólidas, pero aún en una de las paredes se ven los restos de un mosqueado de encarnado y oro que ni el sol ni la lluvia han podido borrar del todo. Aun así su extensión colosal, su situación aventajada, el Sil que rueda por su pie con sus arenas de oro, el dilatado país que desde sus torreones se enseñoera y que despliega las galas de más extremado y vario panorama, y aquella impresión vaga de respeto que causan siempre las grandes ruinas, le comunican un encanto irresistible y misterioso.

El pulpo, el botillo, las cacheladas y la chanfaina pueden mitigar satisfactoriamente al peregrino a Santiago los esfuerzos que tenga que soportar en tierras bercianas.



CAMPONARAYA. Pasados Columbianos y Fuentes Nuevas, se llega a Camponaraya, población que sigue también el esquema de pueblo-camino, como tantos otros en la ruta jacobea. Contó con dos hospitales dedicados a la Soledad y a San Juan de los Jabreros.

CACABELOS. Tiene una iglesia parroquial del S. XVI que conserva su primitivo ábside románico y el **santuario** de la **Quinta Angustia**.

En su **Museo Arqueológico** se guardan restos del asentamiento prerromano de Castro Ventosa.

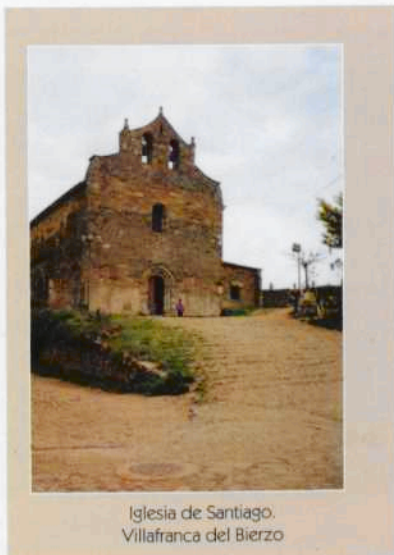
En sus cercanías tenemos las ruinas del **monasterio cisterciense** (S. XII) de **Carracedo**.

VILLAFRANCA DEL BIERZO. Surge Villafranca fruto del asentamiento de francos en el siglo XI; se potenció este asentamiento cuando a finales de siglo se estableció aquí un priorato dependiente de Cluny y Alfonso IX desde León le concedió fuero. La villa pasó a manos de la nobleza en el siglo XV, convirtiéndose en un marquesado, al que corresponde el **Castillo** (S. XV). Su máximo esplendor lo alcanzó en el barroco Villafranca.

Cuenta Villafranca con una **iglesia**, la de **Santiago**, que concedía perdón a cuantos peregrinos cruzaban su portada norte y no podían llegar a Compostela. Consta de una nave y ábside semicircular dividido exteriormente en cuerpos y calles, según modelos ya vistos; la portada es de arcos apuntados, destacando en ella la decoración de los capiteles reducidos a una banda continua y con temas alusivos a la vida de Cristo, vegetales y animalísticos. Su cubierta es a dos aguas y la del ábside de casquete esférico. Románico S. XIII.

El románico, el gótico y el mudéjar están presentes en la iglesia de **San Francisco** (S. XIII y XV).

La **Colegiata de Sta. María** (XVI–XVIII), es obra de la escuela de Rodrigo Gil de Hontañón. Las iglesias de la **Anunciata** (S. XVII) y de **San Nicolás** (S. XVII) "Paúles" con el Cristo de la Esperanza, también merecen ser visitadas.



Iglesia de Santiago.
Villafranca del Bierzo





Peregrino en la iglesia de Santiago.
Villafranca del Bierzo

Contó Villafranca con 5 **hospitales** de los que queda el de **Santiago**.

La **Calle del Agua**, la más típica de Villafranca, nos ofrece a sus lados todo un conjunto de casas blasonadas: indicadoras del nivel económico que alcanzó la villa en la época barroca. En el siglo XIX y durante los once años que median entre 1.822 y 1.833 fue capital de la provincia del Bierzo.

Cerca de Villafranca está **Corullón** con sus **iglesias** de **San Esteban** (S. XI) y **San Miguel** (S. XII) (con influencias del románico compostelano) y con las ruinas de un **castillo** del S. XIV.

PEREJE—RUITELAN. Desde Villafranca el camino nos conduce al

límite con Galicia (puerto del Cebreiro).

Pereje tuvo hospital y hoy ofrece un refugio nuevo para peregrinos.

Trabadelo con las ruinas del Castillo de Auctares (en el que Alfonso VI suprimió el pago de peaje para así tratar de hacer más fácil el desplazamiento por la ruta de Compostela).

Después de **Ambasmestas**, **Vega de Valcarce** con el **castillo de Sarracín** (S. XIV).



Ermita. Ruitelán





Santo Domingo de Silos

Ruitelán donde vivió el eremita San Froilán obispo de León y **Herrerías** (puente de origen romano, reparado en el siglo XVIII).

LA FABA. En La Faba existe una concha jacobea a la puerta de la iglesia. La Faba y el **Cebrero** establecen la separación de León con Galicia. Al ascender a **Laguna Castilla**, el peregrino se despide de León y entra en Galicia. Tras cruzar estos pequeños pueblos el peregrino llegaba al Cebrero, la puerta de Galicia.

L AS RUTAS ALTERNATIVAS EN ESPAÑA (CASTILLA Y LEÓN)

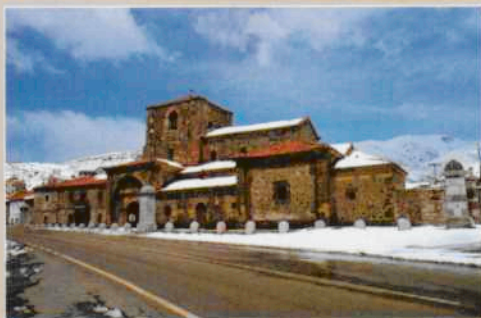
Fueron también muy utilizadas. En ellas quedan restos de edificaciones jacobeanas o topónimos que recuerdan la peregrinación.

Antes de iniciar el comentario de las "otras vías" hacemos mención a un lugar, alejado de la ruta de peregrinación, como es Santo Domingo de Silos por encontrarse en su claustro una representación en relieve de Cristo peregrino. Muestra de la vinculación al culto de Santiago.

1 RUTA DE LA PLATA

El también llamado Camino Mozárabe constituye el principal eje de comunicación del oeste peninsular, que ponía en contacto los valles béticos con el norte y oeste de la Península y por el que circularon desde tiempos remotos tanto los buscadores de metales como los comerciantes. Roma, aprovechando el Camino existente, construyó una calzada que unía Mérida y Astorga.





Santa M^a de Arbás

La reconquista y los rebaños mesteños siguieron esta ruta en múltiples ocasiones. Hoy sigue siendo una importante vía de comunicación.

A través de la Ruta de la Plata se produjo un importante intercambio cultural entre el sur peninsular y sus saberes orientales y los que llegaban por el Camino de Santiago.

Las rutas más habituales, a excepción de las transversales que hacían posible la comunicación de la zona, desde Zamora eran:

- ZAMORA–VALLE DEL TERA–SANABRIA–ORENSE–SANTIAGO
- ZAMORA–BRAGANZA–SANTIAGO
- ZAMORA–BENAVENTE:
 - BENAVENTE–LEÓN
 - BENAVENTE–LA BAÑEZA–ASTORGA

Su enlace con el Camino Francés se producía, en estos dos últimos casos en León o Astorga.

En estas rutas destacamos: **Santa Marta de Tera**, donde se encuentra una representación del Santo como peregrino. Cuenta Santa Marta con iglesia cruciforme y de cabecera cuadrada (influjo prerrománico). Sus vanos recuerdan la estructuración de los de San Martín de Frómista.

Puebla de Sanabria, a los pies del Tera, posee un rico conjunto de casas de piedra y tejado de pizarra. Cuenta con iglesia del XII y castillo del XV. En las cercanías de Puebla se encuentra el **Lago de Sanabria**, ecosistema vegetal de transición entre el clima atlántico, el mediterráneo y el de montaña. El lago es de formación glaciar.

Benavente. Destacaremos aquí la iglesia de **San Juan del Mercado** (S.XII), con bóvedas góticas. En la epifanía y en los profetas de su portada sur se deja ver la mano del maestro Mateo. En **Santa María del Azoque** (S.XII) la distri-



bución de sus volúmenes nos recuerda a **Moreuela** (Monasterio Cisterciense muy próximo a la ruta y que debe visitarse). Gótico-renacentistas son el hospital de la Piedad (S.XVI), y los restos del **Castillo de los Condes de Pimentel**.

En **La Bañeza** citaremos la **Iglesia de El Salvador** con cabecera semicircular y la de **Sta. María** por albergar una Piedad de Gregorio Fernández (barroco).

2 RUTA LEON-OVIEDO

Desde León esta ruta es paralela al Bernesga (hospital de Villasimpliz, Santuario de Villamanín y Arbás); luego, tras cruzar Pajares, se dirigía a Oviedo. Gracias a ella se ponían en contacto dos de las rutas más transitadas de las que se dirigían a Compostela: el Camino Francés y el de la Costa.

Fue Alfonso IX quien ordenó levantar **Santa María de Arbás**: consta de tres naves, carece de crucero y cabecera tripartita. Su ábside central es cuadrado y los laterales semicirculares. Fue muy reformada y ampliada en el siglo XVIII.

Dos portadas estructuradas en arcadas y con decoración escultórica (motivos geométricos y vegetales) permiten el acceso al templo.

3 RUTA ALAYA-BURGOS

El Camino recorrido desde Vitoria era: Miranda de Ebro, Pancorbo y sur de la Bureba para unirse al "Camino Francés" cerca de Burgos. En esta ruta quedan de la época algunas pequeñas iglesias, algunos monasterios en el espacio comprendido entre el Ebro y los Montes Obarenes, el fuero concedido (Miranda, 1.099; Pancorbo, 1.147; Brieviesca, 1.126), así como el trazado urbano estructurado en torno al Camino.



Miranda de Ebro





San Juan del Mercado. Benavente

En el actual **Condado de Treviño** descuellan algunos templos románicos, como el de San Vicentejo de Treviño (S. XII) y algunas pequeñas iglesias y ermitas (Albaina, Saraso, etc).

En **Miranda**, tanto el Camino como su posición respecto a Navarra, influyeron de manera considerable en su desarrollo. Varios fueron los hospitales que aquí se levantaron para ayudar a los peregrinos. Románica es su iglesia de San Nicolás, de tosca escultura y ya con elementos protogóticos (Siglo XII-XIII).

Entre Miranda y Pancorbo el Camino discurría por **Ameyugo** con iglesia de parecidas características a la de San Nicolás. En las proximidades de **Pancorbo** se levantaron toda una serie de obras interesantes. Así el monasterio de **Bujedo de Candepajares** (cabecera triabsidial). En la zona norte nos encontramos con toda una serie de pequeñas iglesias (**Bozoo**, **Encio**, etc). En la comarca también se levantaron, protegidos por los monarcas, algunos monasterios como el de **Santa María de Obarenes** y el de **Santa María de Herrera**, ambos muy reformados.

De Pancorbo pasamos a la **Bureba** donde algunas poblaciones incorporaron el Camino a su estructura urbana y allí se levantaron fuentes, templos, hospitales, hospederías y albergues. Junto al Camino merece ser visitada la iglesia románica de San Pelayo, en **Valdazo**, de ábside semicircular (S. XII).

En las cercanías de esta ruta se encuentra el **Monasterio de Rodilla** (S. XII) de una nave con bóveda de cañón apuntado con fajones y tramo anterior al ábside sobre el que se



levanta la torre cubierta con cúpula sobre pechinas. Cabeza semicircular. Destaca su portada de triple arquivolta decorada y con los capiteles figurados. En las jambas interiores sobresalen dos ménsulas en forma de cabeza de león.

Los cimacios se decoran con entrelazos. En los canecillos del tejazoz se representan entre otros, a dos personajes a los que se ha querido identificar como peregrinos.

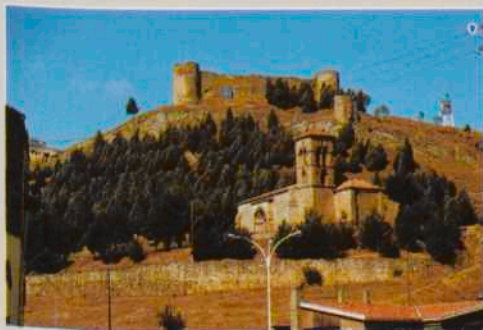
4 RUTA DEL NORTE DE BURGOS Y PALENCIA

Eran varios los caminos que desde lugares diversos llegaban al **valle de Mena** para desde aquí enlazar con el **valle del Pisuerga** y por él con Herrera, Carrión o Frómista, conectando con el Camino Francés.

Vallejo de Mena destaca entre las construcciones románicas del valle. En el noroeste palentino los principales centros los tenemos en **Aguilar** y en la **Ojeda** (S. XII-XIII). El auge constructivo tuvo su razón de ser en el florecimiento de los centros monásticos y en el desarrollo comercial de los municipios. Como obras más importantes podremos destacar el **Monasterio de Santa María la Real de Aguilar** o el de **San Andrés del Arroyo**. Se trata de grandes conjuntos, puestos bajo la protección real y que tenían en el claustro su elemento vertebrador.

Junto a los grandes monasterios podemos citar también las pequeñas iglesias rurales como las de **Vallespinoso**, **Becerril del Carpio** y más al sur la de **Moarves**.

En **Aguilar de Campoo** también debe visitarse la parte que se conserva de su recinto amurallado. Así como la iglesia de **San Miguel** (con interesantes sepulcros de los siglos XIII al XVI) y con retablo renacentista. Posee también casas solariegas de los siglos XV y XVI.



Aguilar de Campoo



II PARTE

**Antología de
Textos Literarios**

Fragmentos del Título 24 de la "Partida primera" tomados de **Las Siete Partidas** de Alfonso X el Sabio (edición de Francisco López Estrada y María Teresa López en la colección "Odres Nuevos" de la Editorial Castalia, Madrid, 1992). Tienen valor documental sobre el fenómeno de las peregrinaciones.

TITULO 24 DE LOS ROMEROS Y DE LOS PEREGRINOS

Romeros y peregrinos se hacen los hombres para servir a Dios y honrar a los santos; y por gusto de hacer esto extrañanse de sus linajes y de sus lugares, y de sus mujeres, y de sus casas y de todo lo que tienen, y van por tierras ajenas lastimando los cuerpos y gastando los haberes buscando los santuarios [...].

LEY 1

Qué quiere decir romero y peregrino, y cuántas maneras hay de ellos.

Romero tanto quiere decir como hombre que se parte de su tierra y va a Roma para visitar los Santos Lugares en que yacen los cuerpos de san Pedro y de san Pablo, y de los otros que allí sufrieron martirio por nuestro señor Jesucristo. Y peregrino tanto quiere decir como extraño que va a visitar el sepulcro de Jerusalén y los otros Santos Lugares en que nuestro señor Jesucristo nació, vivió y murió en este mundo, o que anda en peregrinación a Santiago o a otros santuarios de lejana tierra extraña. Y como quiera que hay diferencias en las palabras entre romero y peregrino, pero según comunalmente las gentes lo usan, así llaman al uno como al otro [...].

LEY 2

En qué manera debe ser hecha la romería y la peregrinación, y cómo deben los romeros, ellos y sus cosas, ser honradas y guardadas.

Romería y peregrinación deben hacer los romeros con gran devoción y con mansedumbre, diciendo y haciendo bien y guardándose de hacer mal, y no andando haciendo mercadurías ni arloterías por el camino, y deben siempre albergarse temprano cuando pudieren; y otrosí ir acompañados para que sean guardados de daño, y puedan mejor hacer su romería. Y deben los hombres de las tierras, cuando los romeros pasaren por los lugares, honrarlos y guardarlos; y derecho es que los hombres que se salen de su tierra con buena voluntad para servir a Dios, que los otros los reciban en la suya, y que se guarden de hacerles injusticia ni fuerza, ni daño o engaño o deshonor. Y por ello tenemos por bien y mandamos que los peregrinos que vienen a Santiago, que ellos y sus compañías y sus cosas vayan y vengán salvos y seguros por todos nuestros Reinos; otrosí mandamos que tanto en los albergues como fuera puedan comprar las cosas que hubieren menester [...].



LEY 3

Qué mejoría tienen los romeros y sus cosas andando en romería.

Yendo en romería y viniendo de ella no tan solamente deben las cosas que traen los romeros consigo ser salvas y seguras, más aún las que dejan en sus tierras. Y por ello tuvieron por bien los sabios antiguos que hicieron las leyes, y aun los que hablaron en el derecho de la santa Iglesia, que los bienes y las cosas de los romeros ninguno no las debe forzar ni entrar ni robar ni sacar de la posesión a los hombres que tuvieren lo suyo; y si por ventura fuesen echados de la posesión por fuerza o de otra manera, que los parientes y los amigos y los vecinos o los siervos o los labradores de los peregrinos puedan demandar y cobrar en juicio la posesión que les fue forzada, aunque no tengan carta de personería de los romeros [...].



Coplas 1202 a 1209 del **Libro de Buen Amor** de Juan Ruiz, Arcipreste de Hita (edición en castellano actual de María Brey Mariño en la colección "Odrés Nuevos" de la Editorial Castalia, Madrid, 1982). En ellas pinta con precisión la imagen del peregrino.

- 1202 *Así, doña Cuaresma, de flaca complexión,
temía la batalla, la muerte, la prisión;
de ir a Jerusalén ha hecho promisión
y de pasar la mar tiene ya la intención.*
- 1203 *Ella había marcado el día consabido
hasta el cual lucharía; muy bien lo habéis oído.
No tiene ya por qué luchar con su vencido,
puede irse sin mengua, pues el plazo es cumplido.*
- 1204 *Además, ya es verano y no vienen del mar
los pescados, a ella dispuestos a ayudar;
mujer, débil y sola, no es capaz de luchar.
Por todas estas cosas, más no quiso esperar.*
- 1205 *El Viernes de Indulgencias vistióse una esclavina,
gran sombrero redondo, mucha concha marina,
bordón lleno de imágenes, en él la palma fina,
esportilla y rosario, cual buena peregrina.*
- 1206 *Los zapatos, redondos y bien sobresolados,
echóse gran alforja entre sus dos costados,
de panes de limosna los lleva abarrotados;
con esto, los romeros ya van aparejados.*
- 1207 *Debajo del sobaco va la mejor alhaja:
calabaza bermeja más que pico de graja,
cabe en ella una azumbre y aún otra miaja,
nunca sin tal auxilio, el peregrino viaja.*
- 1208 *Transformada del modo que imaginarte puedes,
el sábado, de noche, saltó por las paredes.
Dijo: –"Tú que me aguardas quizá sin mí te quedas;
no todo pardal viejo cae en todas las redes."*
- 1209 *Recorrió muy de prisa todas aquellas calles:
–"Tú, don Carnal soberbio, creo que no me halles."
Luego, ya por la noche, alcanzó Roncesvalles.
¡Vaya y que Dios la guíe por montes y por valles!*



Cantiga nº 26 de las **Cantigas de Santa María** de Alfonso X el Sabio (edición en castellano actual de José Filgueira Valverde en la colección "Odres Nuevos" de la Editorial Castalia, Madrid, 1985). La peregrinación a Compostela es fuente de tradiciones y leyendas como la que se recoge en esta cantiga.

Esta es de cómo Santa María juzgó el alma del romero que iba a Santiago, y que se mató en el camino, por engaño del diablo, para que volviese al cuerpo e hiciese penitencia.

Muy gran razón es que sepa derecho quien trajo a Dios en su cuerpo y lo amamantó de su pecho y nunca recibió despecho de El; por ello sospecho que la quiso dotar abundantemente de buen juicio. // Sobre esto, si me oyeseis, os hablaría de un juicio que falló Santa María en favor de uno que cada año iba -como oí contar- a Santiago en romería, porque se había dado muerte. // Este romero iba a Santiago con buena voluntad y con verdadero espíritu, pero antes cohabitó con una mala mujer, sin casarse con ella.// Después de hacerlo, se puso en camino y no se confesó, el mezquino, y el demonio presuroso se le presentó, más blanco que el armiño, para más pronto engañarlo. // Tomó la figura de Santiago y le dijo:

—*"Aunque yo estoy descontento de ti, te traigo la salvación de lo que has errado, para que no caigas, indefectiblemente, en el infierno. // Pero antes harás esto que te digo: si deseas ser amigo mío, córtate lo que traes contigo que te echó en poder del enemigo, y degüéllate."*

El romero, que sin duda pensaba que aquello se lo ordenaba Santiago, cuanto le mandó cortar, cortaba, y en cuanto lo cortó se degollaba, creyendo obrar bien. Sus compañeros, cuando lo hallaron muerto, para que no les acusasen de haberlo matado, se fueron. Pronto llegaron unos demonios a coger el alma, que se la llevaron luego, sin tardanza. // Y, cuando pasaban ante una capilla de San Pedro, muy airosa y bella, Santiago de Compostela quiso arrancársela, diciendo:

—*"Ay, falsa ralea; no podéis llevar // el alma de mi peregrino, que habéis cogido, porque, con mi pretexto, le engañasteis, gran traición urdisteis, y, así Dios me ampare, pues falsamente la ganasteis, no os puede durar."//*

Respondieron los demonios lozanos:

—*"Aquel de quien es esta alma hizo hechos vanos, por ello estamos ciertos de que no debe entrar ante Dios, pues que con sus propias manos se dio muerte."*

Santiago dijo:

—*"Vamos a hacer esto: pues nos y vos así razonamos, apelemos al juicio de la que no tiene par y lo que Ella sentencie, hagámoslo*



sin tardanza."// Luego vinieron ante Santa María y argumentaron cuanto más pudieron. De Ella tal sentencia oyeron: que el alma fuese devuelta a donde la trajeron, para que después pudiera salvarse.// Este juicio fue luego cumplido y el romero muerto fue resucitado, de lo que fue Dios después servido; pero nunca pudo recobrar aquello de que se privara y con lo que fuera a pecar.



El milagro VIII titulado "El romero de Santiago" perteneciente a **Milagros de Nuestra Señora** de Gonzalo de Berceo en edición y versión modernizada de Juan Manuel Rozas (Madrid, Plaza & Janés, 1986).

EL ROMERO DE SANTIAGO

- 182 *Señores y amigos, por Dios y caridad,
oíd otro milagro, hermoso de verdad,
San Hugo lo escribió, de Cluny era abad,
que aconteció a un monje de su comunidad.*
- 183 *Un fraile de su casa, Guiraldo era llamado,
antes de hacerse monje, era poco asentado,
hacía algunas veces locura y pecado,
como un hombre soltero, a un hogar no obligado.*
- 184 *Le vino al corazón de pronto cierto día
de, al apóstol de España, llegarse en romería;
dispuso bien su hacienda, buscóse compañía,
y al fin determinaron cuál sería su vía.*
- 185 *Cuando iban a salir hizo una enemiga,
en lugar de vigilia, se acostó con su amiga;
no hizo penitencia, como la ley obliga,
y púsose en camino con esta mala hortiga.*
- 186 *Poco habían andado aún de la carrera,
pues apenas sería la jornada tercera,
cuando tuvo un encuentro en una carretera;
mostraba que era bueno, y en verdad no lo era.*
- 187 *El antiguo diablo siempre fue un traidor,
es de toda maldad maestro sabedor,
parece a veces ángel de nuestro Criador
y es un fino diablo, del mal sonsacador.*
- 188 *Transformóse este falso en ángel verdadero,
parósele delante, en medio de un sendero.
"Bien venido tú seas —le dijo al romero—
parécesme cosilla simple, como cordero.*
- 189 *Saliste de tu casa por venir a la mía,
cuando salir quisiste hiciste felonía,
sin penitencia quieres cumplir tal romería,
no te agradecerá esto Santa María."*
- 190 *"¿Quién eres tú, señor?" —díjole el romeo—.
Respondió: "Soy Santiago, hijo de Zebedeo,
amigo, entiende bien que andas en devaneo,
parece que no tienes de salvarte deseo."*



- 191 Y Guiraldo: "¿Qué mandas, por todas mis maldades?,
cumplirlo quiero todo, pues me dices verdades,
pues veo lo que hice, grandes iniquidades,
no cumplí el castigo que dicen los abades."
- 192 Dijo el falso Santiago: "He aquí mi juicio:
que te cortes los miembros que hacen el fornicio;
después que te degüelles, harás a Dios servicio
pues de tu misma carne le harás sacrificio."
- 193 Creyóle el infeliz, sin seso y alocado,
sacó un cuchillejo que tenía afilado,
cortó sus genitales, loco desventurado,
en cuanto degollóse, murió descomulgado.
- 194 Cuando los compañeros que con él salieron
llegaron a Guiraldo y en tal suerte lo vieron,
tuvieron fiera pena, en la que no supieron
cómo sucedió esto, pensar no lo pudieron.
- 195 Veían que por ladrones no estaba degollado,
pues no cogieron nada ni le habían robado;
de ningún hombre había sido desafiado,
no sabían de qué modo esto había pasado.
- 196 Fuéronse pronto todos, iban desparramados,
de esta muerte pensaban que serían señalados;
aunque no estaban ellos en la cosa culpados,
serían por ventura presos y acusados.
- 197 El que dio el consejo con sus mantenedores
—los grandes y los chicos, menudos y mayores—
al alma aprehendieron, los falsos y traidores,
al fuego la llevaban, a los malos sudores.
- 198 Que la llevaban ellos no de buena manera,
fue visto por Santiago, del que romero era,
salióles con gran prisa, pronto a la carretera,
se les puso delante, en la faz delantera.
- 199 "Dejad —dijo—, malillos la prenda que lleváis,
no os pertenece a vos, tal como lo pensáis;
tenedla por derecho, fuerza no le hagáis,
creo que no podréis, aunque bien lo queráis."
- 200 Respondióle el diablo, parándose reacio:
"Santiago ¿quieres ser de nosotros escarnio?,
¿a la razón derecha quieres venir contrario?
Mala cubierta traes bajo el escapulario.



- 201 Guiraldo hizo maldad, matóse con su mano,
y debe ser juzgado por de Judas hermano;
es de todas maneras nuestro parroquiano.
Santiago, en contra nuestra, no quieras ser villano."
- 202 Dígole a esto Santiago: "Don traidor palabrero,
no os puede vuestra charla valer un mal dinero,
haciendo de mi voz la de un falso vocero,
diste malos consejos, mataste a mi romero.
- 203 Si tú no le dijeras que tú Santiago eras,
si no le dieras tú por señal mis veneras,
no dañaría su cuerpo con sus mismas tijeras,
no yacería cual yace fuera de carreteras.
- 204 Tomé con gran soberbia esta mala partida,
pienso que mi figura ha sido escarnecida;
mataste mi romero con mentira sabida,
y además ahora veo el alma mal traída.
- 205 Someteos al juicio de la Virgen María,
yo a Ella reclamo en esta demasía;
de otra forma de aquí yo no me apartaría,
pues veo que traéis muy grande alevosía."
- 206 Propusieron sus voces delante la Gloriosa,
fue bien de cada parte defendida la cosa;
entendió las razones la Reina preciosa,
terminó la disputa de manera sabrosa.
- 207 El engaño que tuvo provecho debía hacer,
puesto que él a Santiago cuidó de obedecer,
pues pensó que por eso podría salvado ser,
mas el engañador debíalo padecer.
- 208 Dijo: "Yo esto mando y lo doy por sentencia:
el alma sobre quien tenéis la pertenencia
que se torne a su cuerpo y haga penitencia,
después, cual mereciese, así tendrá la audiencia."
- 209 Valió esta sentencia, fue de Dios otorgada
y fue el alma mezquina a su cuerpo tornada;
que aunque pesó al diablo, y a toda su mesnada,
el alma fue a tornar a la vieja posada.
- 210 El cuerpo levantóse que yacía trastornado,
se limpiaba la cara Guiraldo el degollado,
estuvo un ratillo como desacordado,
como hombre que duerme y se despierta airado.



- 211 *En la llaga que había en la degolladura,
apenas parecía la cicatriz segura,
perdió todo dolor y toda escocedura,
todos decían: "Este hombre tuvo buena ventura."*
- 212 *Estaba de lo otro sano y aun mejorado,
fuera de un hilillo que tenía atravesado,
pero de la natura cuanto que fue cortado,
no le creció un punto, quedó en tal estado.*
- 213 *De todo estaba sano y bien cicatrizado,
para verter sus aguas quedó un hueco horadado,
requirió su repuesto, lo que traía guardado,
pensó en hacer camino, alegre y pagado.*
- 214 *Rindió gracias a Dios y la Virgen María,
y al apóstol Santiago donde va en romería;
se preocupó de andar, halló su compañía
tenían este milagro por solaz cada día.*
- 215 *Corrió por Compostela esta gran maravilla,
lo venían a ver todos los de la villa.
Decían: "Esta cosa deberían escribilla
los que después vendrán no oirán cosa sencilla."*
- 216 *Cuando estuvo en su tierra, la carrera cumplida,
y escucharon tal cosa, dicha y acontecida,
hubo grandes clamores, la gente, conmovida,
iba a ver a este lázaro dado de muerte a vida.*
- 217 *Puso en su hacienda este romero mientes,
cómo lo sacó Dios de los malditos dientes;
abandonó el mundo, amigos y parientes,
y vistióse, en Cluny, los paños penitentes.*
- 218 *Don Hugo, hombre bueno, y de Cluny el abad,
un varón religioso de una gran santidad,
contaba este milagro, que sucedió en verdad;
púsole por escrito, con gran honestidad.*
- 219 *Guiraldo murió en orden, su buena vida haciendo,
en dichos y en hechos al Criador sirviendo
en bien perseverando, del mal arrepintiéndose,
el enemigo malo no se fue de él riendo.*



Hemos seleccionado por su interés los fragmentos titulados: A) "Aparición en sueños de San Pelayo y San Millán", B) "Aparición de Santiago Apóstol", C) "Victoria y persecución", D) "El conde lombardo", E) "Los castellanos deciden ir en su busca" y F) "El conde hace huir a los moros" del **Poema de Fernán González**. Hemos seguido la edición de Juan Victorio (Madrid, Cátedra, 1990) pero modernizando la ortografía y añadiendo entre corchetes notas léxicas. Texto clave para acercarse a la construcción del mito.

- A) *Aparición en sueños de San Pelayo y San Millán*
- 405 *Teniendo su vigilia con Dios se razonando,
un sueño muy sabroso al conde fue tomando:
con sus armas guarnido así se fue acostando,
la carne adormida, así yace soñando.*
- 406 *No podría el conde aún ser adormido,
el monje San Pelayo de suso [arriba] le fue venido,
de paños como el sol todo venía vestido,
nunca más bella cosa viera hombre nacido.*
- 407 *Llamóle por su nombre al conde don Fernando,
dijole: "¿Duermes o cómo estás así callando?
Despierta y ve[sigue]tu vía, ca[pues]te crece hoy gran bando,
vete para el tu pueblo, que te está esperando.*
- 408 *El Criador te otorga cuanto pedido le has,
en los pueblos paganos gran mortandad harás,
de tus buenas compañías muchas y [ahí] perderás,
pero, con todo el daño, tú el campo vencerás.*
- 409 *Aún te dice más el alto Criador:
que tú eres su vasallo y él es tu Señor,
con los pueblos paganos lidiarás por su amor,
mándate que te vayas lidiar con Almanzor.*
- 410 *Yo seré y [estará ahí] contigo, que me lo ha otorgado,
y será [ahí estará] el apóstol Santiago llamado,
enviar nos ha Cristo valer a su criado,
será con tal ayuda Almanzor embargado [estorbado].*
- 411 *Otros vendrán y [ahí] muchos como en una visión
en blancas armaduras, ángeles de Dios son;
traerá cada uno la cruz en su pendón:
moros, cuando nos vieren, perderán el corazón.*
- 412 *Amigo, dicho te he lo que a mí mandaron,
voyme para aquellos que acá me enviaron."
Los ángeles hermosos de tierra lo alzaron,
gran alegría haciendo al cielo lo llevaron.*



- 413 Despertó don Fernando como con gran pavor:
 “¡Qué puede ser aquesto! ¡Válgame el Criador!
 Pecado es que me quiere echar en un error;
 Cristo, yo tuyo soy, guárdame tú, Señor.”
- 414 Estando en el sueño que soñara pensando,
 oyó una gran voz que le estaba llamando.
 “Lieva dend’[levántate], ve tu vía, el conde don Fernando,
 te espera Almanzor con el su fuerte bando.
- 415 No tardes, ve tu vía; si no, tuerto me haces,[me agravias]
 porque tanto me tardas en gran culpa me yaces,
 no le des ninguna tregua ni hagas con él paces,
 a todo el tu pueblo hacerlo has tres aces[líneas del ejército].
- 416 Tú entra con los menos de partes de oriente,
 entrante de la lid verme has visiblemente;
 manda entrar la otra az de partes de occidente,
 y será [ahí estará] Santiago, esto sin fallimiente [duda].
- 417 Entre la otra tercera de partes de aquilón [viento norte],
 venceremos los poderes de este bravo león;
 harás tú, si esto haces, a guisa de [como] Sansón
 cuando con las sus manos lidió con el bestión.
- 418 No quiero más decir: lieva dend’[levántate], ve tu vía.
 ¿Quieres saber quién trae esta mensajería?
 Millán soy yo por nombre, Jesucristo me envía,
 durará la batalla hasta tercero día.”

B) Aparición de Santiago Apóstol

- 556 Querellándose [quejándose] a Dios el conde don Fernando,
 los hinojos [rodillas] hincados, al Criador rogando,
 oyó una grande voz que le estaba llamando:
 “Fernando de Castiella, hoy te crece grand bando.”
- 557 Alzó suso [arriba] los ojos por ver quién lo llamaba,
 vio al Santo apóstol que de suso le estaba:
 de caveros [caballeros] con él gran compañía llevaba,
 todos armas cruzados, como a él semejava.
- 558 Fueron contra los moros, las sus aces paradas [preparadas],
 —¡nunca vio hombre nado [nacido] gentes tan esforzadas!—;
 el moro Almanzor, con todas sus mesnadas [huestes],
 con ellos fueron luego fuertemente embargadas [estorbadas].
- 559 Veían de una señal tantos pueblos armados,
 tuvieron muy gran miedo, fueron mal espantados;
 de cual parte venían eran maravillados;
 lo que más les pesaba: eran todos cruzados.



560 Dijo el rey Almanzor: "Esto no puede ser;
¿do [dónde] le recreció al conde tan fuerte poder?
Cuidaba [pensaba] yo hoy sin duda le matar o prender,
y habrá con estas gentes él a nos cometer [acometer]."

C) Victoria y persecución

561 Los cristianos mezquinos, que estaban cansados,
de hincar con las ánimas estaban desfiuzados [desconfiados];
fueron con el apóstol muy fuerte confortados,
nunca fueron en hora tan fuerte esforzados.

562 Acrecióles esfuerzo, todo el miedo perdieron,
en los pueblos paganos gran mortandad hicieron;
los poderes de África sufrir [soportar] no lo pudieron,
tornaron [volvieron] las espaldas del campo se movieron.

563 Cuando vio don Fernando que espaldas les tornaban,
que con miedo de muerte el campo les dejaban,
el conde y sus gentes fuerte los aquejaban,
espuelas y azotes [fustas] en las manos tomaban.

564 Hasta en Almenar a moros malfazaron [hostigaron],
muchos fueron los presos, muchos los que mataron,
un día y dos noches siempre los alcanzaron [persiguieron],
después al tercer día a Hacinas tornaron.

D) El conde lombardo

611 Tornemos en [con] el conde do lo habemos [hemos] dejado,
era [estaba] en Castro Viejo en la cárcel echado;
de gentes de Navarra era bien aguardado,
nunca fue hombre nado [nacido] en prisión más cuitado,

612 Había en estas tierras la gente ya oído
que otro mejor de armas nunca fuera nacido,
teníase por mejor quien le había conocido,
tenía sabor [ganas] de verle quien no le había vido [visto].

613 Un conde muy honrado, que era de Lombardía,
vínole en corazón de ir en romería;
tomó de sus vasallos buena caballería,
por [para] ir a Santiago metióse por su vía.

614 Aquel conde lombardo, yendo por la carrera [camino],
demandó [preguntó] por el conde en cuáles tierras era.
Dijéronselo luego toda cosa certera
cómo él fuera preso y sobre cuál manera.



- 615 Demandó él por cierto todo aquel engaño,
 cómo habían recibido castellanos gran daño:
 "Lleváronle a vistas a fe y sin engaño,
 en ellas le prendieron bien hacía ya un año."
- 616 Preguntó si le podría por cosa alguna ver,
 ca [pues] había el sabor [tenía ganas] de al conde conocer,
 que vería si podría alguna pro tener [ser útil],
 que tal hombre no era para en cárcel tener.
- 617 Fue para Castro Viejo, demandó los porteros,
 prometióles de dar muchos de los dineros,

 que le dejasen verlo con solo dos caveros [caballeros].
- 618 Lleváronle al castillo, las puertas le abrieron,
 los condes uno a otro muy bien se recibieron;
 entramos en su habla gran pieza [rato] estuvieron;
 la razón acabada luego se despidieron.
- 619 Partiéronse entramos [se separaron] de los ojos llorando,
 fincó [quedó] en su prisión el conde don Fernando,
 estando en gran cuita, muchas cuitas pasando,
 que Dios dende [de allí] le sacase todavía rogando.
- 620 Aquel conde lombardo, cuando fue despedido,
 al conde castellano nunca le echó en olvido;
 demandó la doncella por qué fuera cuntido [acontecido]
 cómo el conde hubiera a ser de ella marido.
- 621 Mostráronsele luego la hermosa doncella,
 vio tan apuesta cosa que era maraviella;
 habló luego el conde de poridad [en secreto] con ella,
 dijole cómo había de ella muy gran manciella [mancilla].
- 622 "Dueña [mujer] —dijo el conde— eres muy sin ventura,
 no hay de más mal hado en toda tu natura [linaje];
 de ti han castellanos todos fuerte rencura [rencor],
 que les vino por ti este mal sin mesura.
- 623 Dueña sin piedad y sin buen conocer,
 de hacer bien o mal tú tienes el poder:
 si al conde no quieres tú de muerte estorcer [librar],
 haberse ha Castilla por tu culpa a perder.
- 624 Haces muy gran ayuda a los pueblos paganos,
 ca [pues] les quitaba éste a todos pies y manos;
 tuelles [quitas] muy gran esfuerzo a todos los cristianos,
 por ende [eso] andan los moros alegres y lozanos [altivos].



- 625 Eres de tu buen precio mucho menoscabada,
serás por este hecho de muchos denostada:
cuando fuere esta cosa por el mundo sonada,
será toda la culpa luego a ti echada.
- 626 Si tú con este conde pudieses ser casada,
te tendrían las dueñas por bienaventurada,
de todos los de España serías mucho honrada:
¡nunca hiciera dueña tan buena cabalgada!
- 627 Si tú eres de sentido, esto es lo mejor;
si tú nunca hubiste de caverro amor,
más debes amar éste que no emperador:
no hay hombre en el mundo de sus armas mejor."
- 628 Despidióse el conde, con todo fue su vía [se puso en camino],
se fue para Santiago, cumplió su romería;
envió la infanta esta mensajería
con una de sus dueñas que ella mucho quería.
- E) Los castellanos deciden ir en su busca
- 659 Dejemos y [aquí] a ellos entrados en carrera
por llegar a Castilla, que muy cerca ya era;
diré de castellanos, gente fuerte y ligera,
avenir no se podían por ninguna manera.
- 660 Los unos querían uno, los otros querían al [otro];
como hombres sin caudillo aveníanse muy mal.
Habló Nuño Laínez, de seso natural,
buen caballero de armas y de señor leal.
- 661 Comenzó su razón muy fuerte y oscura:
"Hagamos nos señor de una piedra dura,
semejable [parecida] al buen conde, de esa misma hechura:
a aquella imagen hagamos todos jura [juramento].
- 662 Así como al conde, las manos le besemos,
pongámosla en un carro, ante nos la llevemos
por amor al buen conde por señor le tendremos,
pleito y homenaje todos a ella haremos.
- 663 La seña de Castilla en la mano le pongamos,
si ella non huyere, nosotros no huyamos,
sin el conde a Castilla jamás nunca vengamos;
el que antes tornare, por traidor le tengamos.
- 664 Si fuerte es el conde, fuerte señor llevamos;
el conde de Castilla nos a buscar vayamos;
allá finquemos todos o acá le traigamos;
tardando aquesta cosa mucho menoscabamos.



- 665 Al conde de Castilla muy fuerte honra le damos,
 él puja [sube] cada día y nos menoscabamos,
 semeja [parece] que él lidia [combate] y nos nunca lidiamos:
 que Cristo nos perdone, que tanto nos pecamos.
- 666 Que veamos qué precio damos a un cavelero:
 nos somos bien trescientos y él solo señoero,
 y sin él no hacemos valía de un dinero [nada valemos]:
 pierde hombre buen precio en poco de mijero [tiempo]."
- 667 Cuando Nuño Laíno acabó su razón,
 a chicos y a grandes plogo [plació] de corazón.
 Respondiéronle luego mucho buen infanzón:
 "Todos lo otorgamos, que es de gran razón."
- 668 Hicieron su imagen como antes dicho era,
 a figura del conde, de esa misma manera;
 pusieronle en un carro de muy fuerte madera;
 subido en el carro, entraron en carrera.
- 669 Todos, chicos y grandes, a la piedra juraron,
 como a su señor así la aguardaron;
 para ir a Navarra el camino tomaron,
 en el primero día a Arlanzón llegaron.
- 670 Desde [después] otro día, esa buena compañía,
 su señor mucho honrado, su seña mucho estraña,
 pasaron Montes de Oca, una fiera montaña,
 solía ser de los buenos y los grandes de España.
- 671 Caveleros castellanos, compañía muy lazada [fatigada],
 fueron a Bilforado [Belorado] hacer otra albergada;
 cual a Dios demandaron [pidieron] tuvieron tal posada,
 movieronse otro día cuando al alborada [al amanecer].

F) El conde hace huir a los moros

- 722 Levantóse de allí, Sahagún fue cercar,
 comenzó toda Campos de correr e robar [saquear];
 hubieron estas nuevas al conde de llegar,
 con todas sus compañías pensó de cabalgar.
- 723 Compañías de León, caveleros de prestar [valer],
 salieron con el conde queríanlo aguardar;
 no quiso el buen conde y mandóles tornar,
 tuvieron leoneses de esto fuerte pesar.
- 724 El conde don Fernando, con toda su mesnada [hueste],
 vino a Sahagún y la halló cercada;
 dioles un gran torneo, una lid presurada [sin cuartel],
 fue luego en este día la villa descercada.



- 725 Habían a toda Campos corrido y robado,
llevaban de cristianos gran pueblo cautivado,
de vacas y de yeguas y de otro ganado,
tanto llevaban de ello que no sería contado.
- 726 Grandes eran los llantos, grandes eran los duelos,
iban los padres presos, los hijos y abuelos,
mataban a las madres e hijos en brazuelos,
y daban a los padres muerte con sus hijuelos.
- 727 Iban con muy gran robo alegres y pagados [satisfechos],
no podían andar, que [porque] iban muy cansados;
los tuvo el buen conde aina [ahí] alcanzados,
fueron con su venida, todos mal espantados.
- 728 Ferió [golpeó] luego entre ellos, no les dio nul vagar [reposo],
como águila hambrienta que se quería cebar;
cuando oyeron los moros a Castilla nombrar,
quisieran, si pudieran, en Córdoba estar.
- 729 Dejaron y [allí] la prea [presa] toda a su mal grado,
quien más huir podía, tenía se por venturado:
el rey de cordobeses fincó ende en malfado [desventura],
¡bien bendecía a Mahoma cuando dende [de allí] fue escapado!
- 730 El conde don Fernando, de ardides cimienta,
señor de buenas mañas y buen enseñamiento,
en los pueblos paganos hizo gran escarmiento,
hirió y mató de ellos a todo su talento [cuanto quiso].
- 731 Los que había muerto no los podía tornar,
no dejó de la prea nulla [ninguna] cosa llevar,
mandó ir los cautivos todos a su lugar,
decían: "¡Fernán González, déjete Dios reinar!"
- 732 El conde don Fernando, con toda su mesnada,
cuando hubo la prea a sus casas tornada,
—por verdad había hecho muy buena cabalgada—
a León al buen rey luego hizo tornada [se volvió].



De la **Vida de San Millán de la Cogolla** de Gonzalo de Berceo ofrecemos tres fragmentos: A) coplas 378 a 391, B) coplas 420 a 448 y C) coplas 460 a 476. Seguimos la edición crítica de Brian Dutton (Madrid, Espasa-Calpe, 1992); sin embargo, hemos actualizado la ortografía e incluido notas léxicas.

A)

- 378 *Luego de las primeras, en el julio mediado,
diez y cuatro días antes de agosto entrado,
perdió el sol la lumbre, estuvo embargado,
de todo su oficio afitá [totalmente] despojado.*
- 379 *Viernes era el día que esto aconteció
de prima hasta tercia el sol no apareció;
plus [más] pavoroso día nunca amaneció,
sino el viernes santo cuando Cristo murió.*
- 380 *Desende [después] en el setiembre, luego en la entrada,
miércoles a meidía [mediodía] murió otra vegada [vez];
tornó plus amarillo que la cera colada,
antes que revisclase [resucitase] fue gran hora pasada.*
- 381 *Fueron todos los pueblos duramente espantados,
como si fuesen ciertos de ser astragados [destrozados];
andaban los mezquinos tristes y desarrados [desamparados],
llorando de los ojos, reptando [culpando] sus pecados.*
- 382 *Ende [de ahí] a poco de tiempo, con una noche oscura,
sediendo [estando] cristianismo en esta amargura,
apareció en cielo una gran abertura,
ixién [salían] por ella llamas grandes sobre medida.*
- 383 *Mientras sedién [estaban] las gentes este signo viendo,
fuéronse las estrellas por el cielo moviendo;
volaban por el aire, entre sí hiriendo[se],
como hombres que lidian [pelean] tornando y huyendo.*
- 384 *De medianoche ayuso[en adelante], hasta que fue de día,
duró esta revuelta, esta controversia;
cuán grande fue el espanto decir no lo podría,
ca lo ál após [comparado con] esto todo fue juglaría.*
- 385 *Asmava [suponía] la gente toda y seyé bien creída
que la fin postremera [fin del mundo] podía ser venida;
no podían a la cuita poner nula [ninguna] medida,
sería si más durase de gran miedo perdida.*
- 386 *La mala sobrevienta [sobresalto] de la fuerte espantada
tenía la gente oprimida, maguer [aunque] era pasada;
mas antes que hubiesen ésa bien olvidada [olvidada],
sobrevínoles otra más fuerte y más pesada.*



- 387 Levantóse el ábrego, un viento escaldado,
a vueltas d'el [con él] un fuego rabioso y airado;
movió de occidente por muebda [impulso] del Pecado,
hizo grandes nemigas [daños] antes que fuese quedado.
- 388 Por las Extremaduras hizo daños mortales,
encendiendo las villas, quemando los ravales [arrabales];
socarraba [quemaba] los burgos y las villas cabdales [grandes],
por yermos y poblados haciendo grandes males.
- 389 Llegó a Sahagún quemó una partida [parte],
fue cerca de la media [mitad] de Carrión ardida;
por poco fuera toda Frómista consumida,
Castro entre las otras no remanso sencida [quedó ilesa].
- 390 Hornillos del Camino fincó mal socarrada,
Oterdajos que yace en una rinconada;
acorióle [salvó] a Burgos que yacía derramada,
ca [pues] no era entonces en un lugar poblada.
- 391 Quemó en Monesterio cuanto delante priso [cogió],
en Pancorbo diez casas, ca parcir [perdonar] no le quiso;
muchos otros lugares que en carta no miso [metió]
en quien hizo el fuego escarnio y gran riso [risa].

B)

- 420 El rey don Ramiro, de la buena ventura,
asmó [ideó] un buen consejo [plan] de pro o de cordura,
pagar [agraciar] a Santiago por alguna mesura [respeto],
tomarlo de su parte en esta lid tan dura.
- 421 Habló con sus varoñes y con los ordenados,
con obispos y abades que y eran [allí estaban] juntados;
"Oídmе", dijo, "todos, legos y coronados [clérigos],
nos han dado mal salto [acometido] nuestros graves pecados.
- 422 Pero en una cosa era yo acordado [me he decidido],
si a vos semejase [pareciese] consejo aguisado [justo],
prometer al apóstol un voto mesurado [razonable],
al que yace en Galicia, de España primado
- 423 Si a todos ploguiese [placiese] yo esto comedía [pensaba],
de darle cada casa tres miajas valía [el valor de...],
por siempre y cada año, en destajado día [día fijo],
si nos esto hiciésemos, veríamos alegría.
- 424 Podríamos adeudarlo pora todas sazones [para siempre],
siempre nos sería presto en las tribulaciones;
Dios nos daría consejo [ayuda] por las sus oraciones,
guardarían lo al [demás] todo estos tres pipiones [monedas]."



- 425 Tuvieron leoneses que decía aguisado [algo justo],
tuvieron bien que era buen consejo probado,
de legos y de clérigos fue luego otorgado [autorizado],
con buenos privilegios fue luego confirmado.
- 426 El conde Ferrán González con todos sus fonsados [ejércitos],
venían a la batalla todos bien aguisados [preparados];
oyeron estas nuevas, estos pleitos parados [planes hechos],
tuvieron que hicieron como bien acordados.
- 427 Hicieron su consejo [concilio] todos los castellanos,
con su señor el conde, unas donosas manos [hombre de acción];
"Oídm", dice el conde, "amigos y hermanos,
hicieron leoneses como buenos cristianos.
- 428 Prisioneron buen consejo los membrados [sensatos] varones,
dejaron buen ejemplo a sus generaciones;
no trovarían en siglo [el mundo] tan ricas guarniciones,
contad que son vencidos sin falla los tazmones [moros].
- 429 Pero abriros quiero todo mi corazón,
querríaque hiciésemos otra promisión [promesa]:
mandar a San Millán nos atal [tal] furción [tributo]
cual manda al apóstol el rey de León.
- 430 Confesor es precioso, de Dios mucho amado,
en vida y en muerte siempre fue adonado [virtuoso];
quien merced le pidió nunca fue repoyado [rechazado],
en este pleito en que somos sería buen abogado.
- 431 Frontero es del reino, cuerpo envergonzado [honrado],
patrón de españoles el apóstol sacado [a excepción del...];
honrémoslo, varones, démosle este dado [dádiva]."
Respondiéronle todos: "Señor, de muy buen grado."
- 432 Dijo entonces el conde: "Esto será parado [dispuesto],
si Dios nos ayudare, fuere nuestro pagado;
la batalla pasada, sea bien afirmado,
metido en escrito y privilegiado."
- 433 Moviéronse las huestes, tuvieron su carrera,
por acorrer al rey, ca[pues] en porfazo [afrenta] era [estaba];
mas cuando aplegó [llegó] la punta delantera [vanguardia],
ya pisaban los reyes el suelo de la era.
- 434 Ya eran [estaban] en el campo entrambas las partidas,
habían ambos los reyes mezcladas las heridas,
las aces de los moros ya eran embaídas [confundidas],
ca la ira de Cristo las había confundidas.



- 435 Señores y amigos, cuantos aquí seedes [estáis],
si escuchar quisiéredes [quisiereis], entenderlo podedes [podéis],
cuál acorro [ayuda] les trajo el voto que sabedes [sabéis],
y Dios cómo les hizo por ello sus mercedes.
- 436 Cuando estaban en campo los reyes aces paradas,
mezclaban las heridas las lanzas abajadas,
temíanse los cristianos de las otras mesnadas,
ca eran ellos pocos y ellas muy granadas [grandes].
- 437 Mientras en esta duda sedién [estaban] las buenas gentes,
asuso [arriba] contra el cielo fueron parando mientes;
vieron dos personas hermosas y lucientes,
mucho eran más blancas que las nieves recientes.
- 438 Venían en dos caballos plus [más] blancos que cristal,
armas cuales no vio nunca hombre mortal;
el uno tenía croza [báculo], mitra pontifical,
el otro una cruz, hombre no vio tal.
- 439 Tenían caras angélicas y celestial figura,
descendían por el aer [aire] a una gran presura [prisa],
catando a los moros con turba catadura [mirada torva],
espadas sobre mano, un signo de pavura [miedo].
- 440 Los cristianos con esto fueron más esforzados,
hincaron los hinojos [rodillas] en tierra apeados;
herían [golpeaban] todos los pechos con los puños cerrados,
prometiendo enmienda a Dios de sus pecados.
- 441 Cuando cerca de tierra fueron los caballeros,
dieron entre los moros dando golpes certeros;
hicieron tal damage [daño] en los más delanteros,
que llegó el espanto a los más postremeros [últimos].
- 442 A vuelta de [junto a] estos ambos que del cielo vinieron,
aforzaron [se esforzaron] cristianos, al herir se metieron;
juraban los morillos por la ley que prisieron [cogieron],
que nunca en sus días tal priesa [apuro] no hubieron.
- 443 Caían a muy gran priesa los moros descreídos,
los unos desmemoriados, los otros desmedridos [asustados];
repisos [arrepentidos] eran mucho que y [allí] eran venidos,
ca entendían del pleito que serién mal exidos [saldría mal].
- 444 Cuntióles [sucedióles] otra cosa que ellos no soñaban,
esas saetas [flechas] mismas que los moros tiraban,
tornaban contra ellos, en ellos se fincaban [clavaban],
la fonta [afrenta] que hicieron caramente la compraban.



- 445 Ya quitarían [liberarían] las dueñas que solían demandar
 tornarían las llevadas si les diesen vagar [tiempo],
 Dios que tal cosa sabe cumplir y aguisar,
 atal [tal]señor es bueno de servir y rogar.
- 446 Los pueblos y los príncipes, todos lo entendieron
 que los dos caballeros que del cielo vinieron,
 los dos varones fueron a quien[es] los votos dieron,
 que antes los vengaron [ganaron] que no los recibieron.
- 447 El que tenía la mitra y la croza en mano,
 ése fue el apóstol de san Juan hermano;
 el que la cruz tenía y el capiello [capucha] plano,
 ése fue san Millán el varón cogollano [de la Cogolla].
- 448 No quisieron en balde la soldada [pago] llevar,
 primero la quisieron merecer y sudar;
 tales señores son de servir y honrar,
 que saben a la cuita tan aína uviar [acudir tan pronto].

C)

- 460 El rey don Ramiro que haya paraíso [en gloria esté],
 heredó al apóstol como se lo prometió [prometió];
 confirmóle los votos como hombre anviso [sabio],
 no dejó en el reino casa que y no miso [no metió ahí].
- 461 El conde Ferrán González con todos sus varones,
 con obispos y abades, alcaldes y sayones [alguaciles],
 pusieron y juraron de dar todas sazones,
 a San Millán la casa estos tres pipiones [monedas].
- 462 Como taja el río que corre por Palencia
 Carrión es su nombre secundo [según] mi creencia,
 hasta el río de Arga yace en esta sentencia
 de render cada casa esta reconocencia [reconocimiento]
- 463 Pasa Extremadura las sierras de Segovia
 hasta la otra sierra que dicen Araboya
 dende hasta la mar que es allende Vitoria
 todos se sojuzgaron [sometieron] en dar esta memoria.
- 464 Y [ahí] metieron las villas menudas y granadas [grandes],
 las que por poblar eran tan bien como las pobladas;
 fueron del apostólico [papa] de Roma confirmadas,
 que las que no lo diesen fuesen descomulgadas.
- 465 Pusieron en la cosa asaz [bastante] buen temperamiento,
 por evitar enojo [molestia] y gran aficamiento [opresión];



pusieron que rendiesen al en apreciamiento [tasación],
de lo que en la tierra había más cumplimiento [surtido].

- 466 Unas tierras dan vino, en otras dan dineros,
en algunas cevera [grano], en alguantas [algunas] carneros;
hiero traen de Álava y cuños de aceros,
quesos dan en ofrenda por todos los Camberos [Cameros].
- 467 Cada tierra que debe según que fue mandado,
dícelo el privilegio [de] donde esto fue sacado;
mas no sé por cuál guisa ca todo es cambiado,
por quienquiera que sea es muy grande el pecado.
- 468 Frómista del Camino, cerca es de Itero,
Herrera con sus villas, Avia, la del otero,
debían ocho casados enviar un carnero,
así lo enviaban en el tiempo primero.
- 469 Amaya con su tierra, lbía otro tal,
debían dar cada casa un codo [50 cm.] de sayal;
tierra de Valdivielso el uno y el otro val[le],
deben, cada casado, de lienzo un codal [50 cm.].
- 470 Ubierna, río de Urbel con todo su confinio,
Castro[eriz] con Villadiego y con todo Trevinio,
deben ocho casados por juzgo [juicio] del concilio
enviar un carnero en este santo servicio.
- 471 Ambas a dos las villas que han [tienen] nombre Itero
tercera Hinojosa cuarta Villagodrero,
Villadiego quinta, segundo que fue primero,
un codo de sayal debe cada pechero [contribuyente].
- 472 Melgar y Astudillo puesto fue y jurado,
que un pozal [damajuana] de vino diese cada casado;
debe Santa María que dicen del Pelayo
cada casa un codo de sayal en el año.
- 473 Valdesaz, Valdeolmillos, Reinoso con Quintana,
con Villambistia, a vueltas Torquemada,
de Tariego asuso do[nde] es la derrañada,
Monzón y Baltanás deben cada posada
con todas sus alfoces arienzos [moneda] en soldada [pago].
- 474 Cevico de la Torre y Cevico Naperos [Nabero]
tres miajas deben en cera los pecheros;
Valbuena, Palenzuela, Agosín, Escuderos,
Muñón que es bien rica de viñas e de eros [campos],
deben sece [dieciséis] casados enviar dos carneros.



- 475 *Los nombres son revueltos, graves[difíciles] de acordar[rimar],
no los podemos todos en rimas acoplar,
más os quiero la cosa planamiento [llanamente] contar,
que prender gran trabajo y el curso dañar.*
- 476 *Maguer que [aunque] os hemos muchas villas contadas,
otras muchas hemos por las tierras dejadas,
ca fueron en comedio [mientras tanto] las unas olvidadas,
las otras que no eran ese tiempo pobladas.*



En una de las localidades más significativas del Camino de Santiago, Carrión de los Condes, nació el judío Don Santob de Carrión, autor de los **Proverbios Morales**, de donde hemos extraído "De las virtudes del saber". El texto, cuya ortografía hemos actualizado, está tomado de **Poesía española medieval**, edición de Manuel Alvar en la colección "Hispanicos Universales" (Madrid, Cupsa Editorial, 1978; 2ª ed.).

De las virtudes del saber

- 326 *En mundo tal capital no hay como el saber;
ni heredad ni ál [otra cosa], ni ningún otro haber.*
- 327 *El saber es la gloria de Dios y la su gracia:
no hay tan noble joya, ni tan buena ganancia;*
- 328 *ni mejor compañero [compañero] que el libro, ni tal,
y tomar intención con él, más que paz val[e].*
- 329 *Cuanto más fuere tomando con el libro porfía,
tanto irá ganando buen saber toda vía.*
- 330 *Los sabios que quería ver, los hallará
en él, y toda vía con ellos hablará;*
- 331 *los sabios muy granados que hombre deseaba,
filósofos honrados que ver codiciaba.*
- 332 *Lo que de aquellos sabios él codicia había,
era los sus epitafios y su sabiduría:*
- 333 *allí lo hallará en el libro signado,
y respuesta habrá de ellos por su dictado.*
- 334 *Aprende nueva cosa de muy buen saber cierto,
y mucha buena glosa que hicieron al texto.*
- 335 *Quería, si no, leer sus letras y sus versos,
sé que no por ver sus carnes y sus huesos.*
- 336 *La su sapiencia pura, escrita la dejaron,
sin ninguna [en]voltura corporal la sumaron,*
- 337 *sin vuelta terrenal de ningún elemento:
saber celestial, claro entendimiento.*
- 338 *Por esto sólo quiere todo hombre de cordura
a los sabios ver, no por la su figura.*
- 339 *Por ende [lo cual] tal amigo no hay como el libro
(Para los sabios, digo, que con torpes no me libro).*
- 340 *Ser siervo del sabio o señor de hombre necio:
de estas dos no me agravio que anden por un precio.*



- 341 El hombre torpe es la peor animalia [bestia]
que hay en mundo: es- to es cierto, sin falla.
- 342 No entiende hacer si no deslealtad,
ni es el su placer, si no hacer maldad.
- 343 que él más entiende que bestia, en acucia [deseo]
de engaños lo espiende [gasta], y en hacer malicia.
- 344 No puede hombre haber en mundo tal amigo
como el buen saber, ni peor enemigo
- 345 que la su torpedad [torpeza]; y del torpe su saña
más pesa, en verdad, que arena; ni maña
- 346 no hay tan peligrosa, ni ocasión tamaña [tan grande],
ni en tierra dudosa caminar sin compañía.



Para conocer algunos lugares de El Bierzo relacionados directa o indirectamente con el Camino, nada mejor que acudir a Enrique Gil y Carrasco y en concreto a su **Bosquejo de un viaje a una provincia del interior**, del que hemos seleccionado algunos pasajes incluidos como apéndice por Jean-Louis Picoche en su edición de **El Señor de Bembibre** (Madrid, Castalia, 1986).

A) *Bergidum*

Era una tarde de julio, cuando en compañía de dos amigos de aquellos que sin duda por su precio concede tan escasamente el cielo, subimos a ella. Un viento fresco del poniente movía las vides sobre los escombros del templo de Baco; el cielo estaba claro y diáfano; sólo unas nubes de color de plomo con vivas franjas de púrpura servían de lecho al sol que se ponía. A nuestros pies teníamos la villa de Cacabelos; el Cúa que corría por entre sotos y arboledas fresquísimas, y la grande y blanca mole del monasterio de Carracedo. Un poco más adelante Ponferrada cubierta en gran parte con su magnífico castillo de Templarios se extendía por un hermoso altozano, y muy cerca de ella se alzaban iguales como dos gemelos los Castros de Columbianos y San Andrés, antiguos campos atrincherados de los mismos cuyo polvo removíamos a la sazón con nuestras plantas. A la derecha se desplegaban la cordillera altísima de la Aguiana; el Sil centelleante como una serpiente de escamas de oro a los últimos resplandores del sol se deslizaba besando su falda, y al paso en su orilla derecha llana y sosegada se esparcían las praderas de Villaverde y Dehesas. En la izquierda ya más quebrada y pintoresca veíase desembocar el río Oza por la vega de Toral de Merayo. Rimor enclavado en un angosto valle, Priaranza vistosamente asentado en la cuesta; el castillo de Cornatel semejante a un nido de águilas colgado sobre un horroroso precipicio, y por último término las tajadas cárcavas y caprichosos picachos encendidos de las Médulas que a lo lejos parecen vivas llamas sin cesar alimentadas por una mano invisible. A nuestra espalda, aunque más reducido, no era menos agradable el paisaje.

B) *Monasterio de Carracedo*

En la margen izquierda del río Cúa, poco más abajo de Cacabelos y en un sitio fértil, risueño y deleitoso tal vez en demasía para la austeridad y recogimiento de la vida monástica, está asentado el monasterio de Carracedo, el más sobresaliente del Bierzo, y que antes de la caída de las órdenes religiosas gozaba en la de San Bernardo de una consideración y riqueza de primer rango. Cércanle por todas partes praderas y huertas



fertilísimas, frondosos arbolados y campos de pan, de maíz y de lino, surcados por arroyos puros y cristalinos que mantienen en ellos una perpetua verdura[...].

Al entrar en el monasterio actual, confuso amontonamiento de claustros y paredes blancas sin orden ni unidad alguna, se encuentra a la mano izquierda una torre redonda en su principio y cuadrada en su remate, que por el color de la piedra parece muy antigua y que flanquea un resto de muro del mismo color y calidad con un rosetón bellamente labrado a los dos tercios de su altura.

C)

Ponferrada

Ya sólo nos queda por describir la fortaleza de Ponferrada, emporio de su grandeza en este país, monumento que aún ahora nos habla con su silencio elocuente de las glorias que pasaron, y que no ha podido deslucir la mano del tiempo. Está asentado el castillo en una colina situada en la confluencia de los ríos Sil y Boeza, y domina todo el Bierzo bajo, dando a la villa que se extiende por el Oriente, un aspecto de majestad antigua que en gran manera la realza [...]. El castillo en un principio se reducía a los dos torreones que dan a la plaza del pueblo, de forma redonda y descomunal altura; pero cuando pasaron a manos del Temple, creció sobremanera y adquirió las colosales dimensiones que aún conserva. Entonces edificaron aquellas elegantes agujas coronadas de vistosos chapiteles que sostenían las plataformas, desde donde se defendía la entrada y se echaba el puente levadizo: entonces se labraron las afiligranadas ventanas de lo interior; se esculpieron los escudos de armas, cruces y misteriosos signos que adornan las paredes, y se pintaron de encarnado y oro los aposentos de tan ilustres huéspedes.

El único blasón que adorna la puerta principal es la cruz de ocho puntas, símbolo de la orden; pero la segunda entrada que cerraba el rastrillo muestra el escudo de armas, abierto por desgracia en una piedra deleznable, y borrado todo él de consiguiente. De suponer es, sin embargo, que consistiese en los dos caballeros montados en un mismo caballo, emblema significativo de la primitiva humildad y pobreza de esta milicia, que más tarde debía comprar los reinos a dinero contante y morir víctima de su opulencia antes que de sus crímenes. Como quiera, todavía se distingue en el cuartel interior central la indispensable cruz, y en la orla superior las primeras palabras de aquel versículo de los salmos que dice: *Nisi Dominus custodierit civitatem frustra vigilat, qui custodit eam*: lema piadoso que revela el espíritu



religioso que presidió la formación de esta falange heroica, terror del islamismo y brazo derecho de la cristiandad [...].

De este alcázar tan rico en recuerdos ya sólo se conservan las murallas y obras sólidas, pero aún en una de las paredes se ven los restos de un mosqueado de encarnado y oro que ni el sol ni la lluvia han podido borrar del todo. Aun así su extensión colosal, su situación aventajada, el Sil que rueda por su pie con sus arenas de oro, el dilatado país que desde sus torreones se enseñorea y que despliega las galas de más extremado y vario panorama, y aquella impresión vaga de respeto que causan siempre las grandes ruinas, le comunican un encanto irresistible y misterioso.



En tierras de León, en La Maragatería, transcurre la novela que Concha Espina publicó en 1914 con el título **La esfinge maragata**. De ella hemos tomado algunos fragmentos transcritos de la edición hecha por Carmen Díaz Castañón (Madrid, Editorial Castalia, 1989).

- A) *Fue al iniciarse la primavera, como ahora. Varios socios del Club Alpino, español, cruzaron la región maragata al firme y lento paso de las caballerías del país, como perdidas sombras de mundano regocijo, fluyentes por azar en las yermas soledades de la vida: eran mozos festeros, exploradores felices de las sierras bravas, jamás cautivos en una llanura tan triste y tan inútil, sembrada de pueblos estancados y ruines; llanura esquiva, donde la sangre de la tierra castellana, las frescas amapolas, corre con estéril pesadumbre, como flujo de entrañas infecundas. Una mordaza de melancolía hizo enmudecer a los viajeros desde el puente romano del Gerga, a la salida de Astorga, hasta Boisán, donde la Naturaleza se embravece y se engalana con raros alardes de hermosura para subir al Teleno: tomando la "senda de los peregrinos". Murias de Rechivaldo, Castrillo de los Polvazares y otras poblaciones de nombre sonoro y muerta fisonomía, se aparecieron en el páramo como esfinges, al través de los medievales caminos de herradura; y en el trágico umbral de estos pueblos mudos, se erguía, como un símbolo de abandono y desolación, la figura dolorosa de la maragata en brava intimidación con el trabajo, luchando estoica y ruda contra la invalidez miserable de la tierra.*
- B) *[...] Y cuando a fuerza de imaginación y voluntad quiso la viajera reconstruir en su mente hechos y figuras familiares a la patria nativa, ya la visión de Astorga, yerma y desamparada, se había extinguido en el término raso y adusto del horizonte. Como fuesen grandes la calma y el regateo con que las compañeras de Florinda ajustaron sus compras en la plaza de los cachos y en los soportales de la Plaza Mayor, y no menos prolijos los demás negocios que la abuela trataba, llegó la media tarde cuando las tres amazonas salieron por el arrabal de Rectivia para seguir la carretera en busca de su pueblo. De la calmosa estada en la ciudad llevóse Mariflor, campo adelante, el recuerdo de los dos maragatos que en el reloj del Concejo cuentan con sendos martillos las mustias horas de aquella vida gris; la pareja simbólica y paciente se hizo un lugar en la memoria de la niña, sobre la impresión de aquel grave edificio, fuerte reliquia de la pasada opulencia asturiense. Había preguntado la muchacha por un jardín ameno que, según sus noticias, era lugar de fiestas estivales y de otros alicientes para la*



juventud: aunque la abuela señaló "hacia allí", sólo pudo Florinda columbrar una mancha verde y risueña, tendida en la mayor altura de la muralla, sobre el mismo solar que siglos antes ocupó la Sinagoga, cuando una rica aljama se aposentó en el arrabal de San Andrés. El perfil airoso de la Catedral y la nobleza de algunas portadas parroquiales, impresionaron también a la curiosa. Y el bosquejo heráldico de unos lobos, unas bandas de azur, el león rampante de gules, coronado de oro, la monteladura de plata, cimbras, escudetes, lemas y coronas, rezagos de insigne alcurmia sorprendidos al azar en unos pocos edificios, alumbraron en la mente de Florinda, con pálido reguero de luz, la nómina confusa y lejana de Ossorios y Escobares, Turienzos y Pimenteles, Benavides y Juncos, Gagos, Hormazas, Rojas, Pernías, Manriques... El íntimo vigor de estos recuerdos rehogaba con orgullosa lumbre las fantasías de la joven, cuando sus ojos se posaron en el abierto muro, indemne a las cóleras de Witiza y Almanzor.

Acostumbrada Florinda a escuchar de su padre los frecuentes relatos de aventuras infantiles por los arrabales de la capital, casi a tientas hallaría rumbo en el camino astorgano que cruzaba por primera vez.

Allí a la izquierda, dejando atrás el rasgado cinturón de las fortificaciones, brota la viejísima Fuente Encalada, de tan hechido seno, que ni en su estiaje paró nunca de cantar con su rumor sonoro las penas y las glorias del país.

Cunde el manantial en aquel punto desde los tiempos fabulosos, y le alberga un edificio notable, con armas, inscripciones y perfiles de varios siglos y grande pulcritud. Con abundancia sempiterna ha prodigado la Fuente sus fidelísimos dones, lo mismo a los aureros imperiales que a los devotos del Camino francés y a los trajineros maragatos. Vive apenas la memoria de los primeros poseídos por la "maldita sed de oro", que, bárbaros de codicia y de furor, vinieron de todos los confines de la tierra a enriquecerse en nuestras minas peninsulares: pasaron por aquí los explotadores de las medulas famosas, y también los cruzados, que en el siglo IX abrieron desde Francia una difícil ruta para ofrecer homenaje en Compostela al cuerpo del Apóstol; se han borrado "la vía de plata" y la de "los peregrinos" bajo la anchura de una carretera española del siglo XVIII, en la cual la arriería se extingue impotente contra el raudo ferrocarril; pasaron y cayeron centurias y generaciones, cetros y coronas, y al través de las vidas caducas y de las cosas perecederas, esta fontana dio su latido fecundo y su perenne caricia a todos los sedientos del camino.



- C) *Suspiró Don Quijote, sonriendo; volvió en torno suyo la mirada y quedó atónito, como sobrecogido por la austeridad infinita del paisaje: ni una nube corría por el cielo, ni un átomo de vida palpitaba en el llano. La tierra infecunda se resquebrajaba a trechos, rugosa y amarilla como el cadáver de una madre vieja en cuyo rostro las lágrimas dejaron surcos hondos y fríos.*

Al roce súbito de aquella trágica impresión, la fantasía del ecuestre viajero volvió a encrespase lo mismo que una ola, y tornaron a poblar la gris llanura un tropel de personajes, surgentes de leyendas y becerros, códices y archivos; desfilaban en la más pintoresca de las confusiones; algunos tan despacio como si les adormeciese el son remoto de sus antiguos cantares. Mezcláronse las preces sordas de una bárbara religión primitiva con los salmos rudos del pueblo romano y con las cristianas oraciones de aquellos devotos que, viviendo en la tierra la Madre del Salvador, le mandaron desde Astorga un mensaje verbal a Palestina... La figura pálida y lastimera del "Rey Monje" iba, con los ojos vacíos y los hábitos en túrdigas, arrastrando su pesadumbre junto al brutal pergeño del rey Mauregato, legislador en el fabuloso tributo de las cien doncellas. Después, en la desnuda lejanía, se perfiló el fantástico ejército que en vísperas de la batalla de Las Navas acudió a las puertas del monasterio de San Isidro, en la ciudad de León, a llamar con recios golpes: capitaneaban la hueste romancesca el conde Fernán González y el Cid, buscando en su sepulcro al rey Fernando I para que asistiese con ellos al combate... A la par de estas visiones legendarias, amacos, asturicenses, celtas, iberos y romanos, judíos y moros, surgían en quimérico rolde, edificando y destruyendo con febril ansiedad. Augusto, Vespasiano, Teodorico, Witiza, Tarik, Almanzor, una apretada nube de conquistadores y vencidos posaba su ambición y su ideal en los solares rotos, hundiendo bajo la tierra lanzas y semillas, regándola con lágrimas y con sudores. Mas el yermo, silencioso, inmutable como la eternidad, no sintió la herida de los hierros ni la amargura de los llantos; no fecundó una sola grana de simiente ni ablandó su dureza con el sudor de las audaces generaciones. Sin amansar su esquivez ni merecerle una sonrisa, le anduvieron de hinojos ilustres obispos y fervientes misioneros: rudo campo de penitencia donde sólo florecían sacrificios y austeridades, le santificaron legiones de creyentes en pos de anacoretas y apóstoles; Jenadio, Fructuoso, Valerio, Froilán, Domingo (aquel que se llamó de la Calzada, porque ayudó a labrar con sus manos el Camino francés), santos eran que en el "desierto" de León y Castilla, con abundantes compañeros y discípulos, clavaron la Cruz y la oración en gloriosa campaña



espiritual. Y ¿no hubo, entre tantos amores, heroísmos y proezas, bastante calor humano para dar vida a los eriales solariegos, para resucitar la muerta llanura?... ¿Cuántos siglos yacía yerto, insensible como un cadáver, el pobre suelo, hendido igual que un viejo rostro donde el llanto labró surcos?... ¿Qué pretéritas edades, qué desconocidas criaturas le sintieron latir rico y preñado como fecunda tierra del corazón de una patria?

D) Y esta sorda inquietud que parecía latir en la pálida ruta, comunicóse a los viajeros con impaciencia viva, sin excepción del mulo, apresurado ahora, olfateador y relinchante por demás. Habían torcido su rumbo por la estepa, a indicaciones del caballero, que la quiso recorrer toda, y entraban en Valdecruces por un transitorio vergel de centenos maduros.

Pocos pasos adelante, columbró ya el jinete la vercosa masa de hojas y de espigas; un imprevisto oasis, que, acosado de cerca por el erial, parecía surgir inseguro y tembloroso como un atrevimiento de furtivo amor hacia la ingratitud.

Pasó un hálito caliente de primavera sobre el áspero dorso de la llanura, y las espigas estalladas exhalaban dulcísimo perfume.

Comenzaban a palidecer las anchas hojas lineales en torno al granado fruto, muertas ya las sutiles flores en el raquis henchido. Pero aún flotaba en el ambiente esa especie de niebla azul, producida por aromas y glumas de la flor.

Hundiéndose de pronto el forastero en tan inesperado paraíso, imaginó escuchar una plegaria vehemente y armoniosa en el rumor de aquel vaivén de espigas, verdes y rubias, con degradaciones de admirables tonos.

Fuera ya del camino central, guiaba el espolique por las honduras de un sendero, delicadísima estela de los crecidos centenales, agiotados con inquietud de marejada. Latía el perfume como un aliento en torno del jinete, y se asomaban al horizonte, más visibles que en el transcurso del viaje, los bravos picos del Teleno y Foncebadón.

Bien sabía el poeta que la maravilla sorprendente de aquella mies, rescatada al páramo como botín de durísimo combate, era obra y tormento de la mujer maragata; que bajo aquel fugitivo mar de espigas naufragaban oscuramente la juventud y la belleza de unas abandonadas criaturas, por débiles tenidas en el mundo; que ni la heroica satisfacción del noble sacrificio acompañaba en su naufragio a las infelices cautivas de la tierra, del instinto y la ignorancia. ¡Y era el hondo caudal de su ternura, inconsciente, la única fuerza humana bastante poderosa para hacer vivir y fructificar los indomables terrones del yermo!



- E) Una pausa y un suspiro detuvieron el discurso de don Miguel mientras el artista murmuraba: —¡No has dicho poco!
Blanda y persuasivamente siguió explicando el cura:
— En estos matrimonios que, como tú dices bien, ayuntan la costumbre y la conveniencia, hay, sin embargo, un fondo de respeto y fidelidad muy ejemplares. Es cierto que la mujer come en la cocina, sirve al marido en la mesa, le dice de vos, le teme y le desconoce; que trabaja en la mies como una sierva y le ve partir sin despecho ni disgusto. Pero en esto que ella hace y él consiente, no hay deliberada humillación por una parte ni despotismo por la otra: hay en ambas actitudes una llaneza antigua, una ruda conformidad. Aquí el alma es primitiva y simple; las costumbres se han estancado con la vida; ello es fruto del aislamiento, de la necesidad, de la pobreza: estamos aún en los tiempos medievales.
— Pero los maragatos emigran todos; ¿cómo no toman ejemplo de los países más cultos?
— No les impulsa fuera de aquí la ambición tanto como la miseria. Los que en sus luchas lograron vencer a la ignorancia, han sabido entrar de lleno en la civilización y honrar a su país. Tenemos en América letrados, industriales, fundadores de pueblos que han hecho prevalecer su traje regional y sus familiares virtudes al través de influencias muy extrañas. Tú sabes que los afortunados son muy pocos. Y la mayoría de nuestros emigrantes sigue padeciendo la estrechez de la inteligencia en precaria vida, trabajando en vulgarísimos trajines. Ellos se consideran una casta aparte en el mundo, y tan apegados están a sus leyes morales, que no adoptan de las ajenas cosa alguna, ni buena ni mala. Son padres excelentes, ciudadanos trabajadores, económicos, fieles y pacíficos. Si no saben sonreír a su esposa ni compadecerla, tampoco saben engañarla ni pervertirla: no la tratan ni bien ni mal, porque apenas la tratan. La toman para crear una familia, la sostienen con arreglo a su posición, y la reciedumbre de estas naturalezas inalterables descarga ciegamente todo el peso de su brusquedad sobre la pasiva condición de la mujer; pero sin ensañamiento ni perfidia, con el fatal poderío del más fuerte.
— ¿Lo encuentras justo?
— Lo encuentro humano.
— ¿Y lo disculpas?
— No: lo compadezco. Toda fuente de ternura cegada me produce sed y tristeza.
- F) Durante la magnífica semana de la fiesta Sacramental, sólo en la fecha culminante del día 15, el clásico “día de Agosto”, se suspenden en Valdecruces las labores del campo.



No importa que en cada corral las plumas de las aves anuncien holocaustos festivos: las mujeres se multiplican para servir regaladamente a los hombres en sus casas y para segar y recoger en las mieses los centenos maduros.

Como si el aguijón del servilismo se les hundiera en la carne más brioso que nunca, fuerzan las maragatas el impulso mecánico de sus energías, exaltan la pasiva corriente de sus humillaciones, y en absoluto renunciamiento a toda beligerancia social, se quedan al margen de la vida, fuertes, ignorantes, insólitas, ofreciendo a "los amos", con el más primitivo de los gestos serviciales, la visión placentera de los hijos criados y felices, de la mesa servida y colmada, del campo fecundo y alegre: las apariencias de estas horas decorativas y relumbrantes llenan a los maridos de orgullo entre los forasteros invitados.

De Astorga, de León, y de otras ciudades más lejanas, acuden siempre algunos curiosos a las típicas fiestas de Maragatería, y son alojados con singular esplendidez en las casas más pudientes de cada población. Las comilonas se suceden entonces con frecuencia y abundancia increíbles; las cocinas pierden su medrosa oscuridad, iluminadas por "ramayos" crepitantes, y detonan y esplenden como volcanes; sacrificanse allí vacas enteras, aves a montones, lechoncillos y corderos; los manteles no se levantan, no reposan los jarros de vino ni se disipa el humo de los cigarros.

Al través del continuo festín, atraviesa la maragata como una sombra providencial; a todo atiende; sirve, corre, huye asustadiza, recatando sobre las alas del pañuelo su invencible rubor. Aún suele quedarle tiempo aquella tarde para amorenar en la mies o echar a remojo las garañuelas en el regato campesino. Y no dejará de asistir a la verbena ataviada con su vestido más lujoso, grave, muda y bailadora, en actitud de ejercer una profesional obligación.

Este agosto en Valdecruces se suma a los festejos oficiales los que se celebrarán en la boda de Ascensión Fidalgo, y la pobre aldea, acosada por el calor de la llanura y arrostrando con brazos femeninos los rudos trajines de la recolección, se aturde sorprendida por el sacudimiento del placer.

- G) Un hijo de este mercader y un nieto del tío Cristóbal -ambos solteros, por ser la condición indispensable- fueron designados en calidad de íntimos del contrayente, para "mozos del caldo", especie de gentiles escuderos al servicio del novio. Facunda Paz y Olalla Salvadores eran damas de la novia, también "mozas de caldo", de cuyo pomposo remoquete pudo Mariñflor evadirse, no sin algunas porfías.



Cuando los nuevos redobles del tamboril anunciaron la hora del almuerzo, llegó a casa de don Miguel un bizarro gentío, la flor y nata de Valdecruces, y no pocos vecinos comarcanos. Para todos había lonchas de jamón, pavo, perdicés, truchas y vino añejo, amén de otros manjares y escogidos postres.

Duró hasta las once de la mañana este primer festín, a cuya terminación, la madrina -una maragata de rumbo- prendió en la cabeza de la novia fuerte manto de severo color, caído hasta los pies sobre el lujoso vestido del país.

Comenzaron a tocar las campanas, y los hombres siguieron a Máximo, que, siempre envuelto en una capa enorme, aparentó ir en busca de la bendición paternal. Simulada esta ceremonia, ya que el mozo no tenía padre, volvieron sobre sus pasos entre salvas nutridas, y a la puerta de don Miguel anunciaron con acento muy grave: — Venimos a cumplir una palabra empeñada.

— Cúmplase norabuena — repuso la madre de Ascensión.

Y en el umbral, puesta la moza de hinojos, recibió las maternales bendiciones.

El séquito varonil partió delante; detrás avanzaron las mujeres, silenciosas, con intachable compostura; los "mozos del caldo", dispuestos a correr hasta nueve arrobas de pólvora, dirigían las recias descargas de los trabucos.

Para lucirse mejor en el paseo, anduvieron todos a lo largo de la calle y dieron vuelta por una donde tenía la parroquia otro portal. Allí esperaba revestido el sacerdote, solo en el templo desde que muy temprano administró a los novios la comunión. Estaba don Miguel, pálido y triste; no quiso asistir al almuerzo, y suplicó le dispensaran también de la comida, pretextando no hallarse bien de salud.

Comenzó el acto religioso en la cancela, apretados los contrayentes por la curiosidad del público no invitado, que tomaba posiciones horas hacía. Como el atrio era pequeño, muchos testigos se quedaron fuera, y la calle, resplandeciente de colores y de sol, ofrecía en toda su esplendidez una gallarda nota regional; finos paños, sedosos terciopelos, brocateles y tisúes, habían salido del fondo de los cofres y esponjaban al aire su belleza, mucho tiempo cautiva.

Entre la mocedad estaba Mariflor, trasojada y nerviosa, deshaciéndose en amargura bajo el rumboso atavío. Iba apoyando a Marinela, poco firme en su primera salida de convaleciente.

Mientras sudaban los novios con el despiadado abrigo de la capa y el manto, las mozas, al son de castañuelas y panderos, rompieron a cantar:



*"Ya te sacaron la Cruz
de plata, para casarte;
delante del sacerdote
ya tu palabra entregaste.
Las arras y los anillos
que llevas, niña, en la mano,
son las cadenitas de oro
que te están aprisionando..."*



Cervantes en la Segunda Parte de **El Quijote** narra el encuentro fortuito de unos peregrinos con Sancho Panza, uno de estos peregrinos era morisco y convecino de Sancho antes de su expulsión. El texto refleja las circunstancias que rodearon la expulsión de los moriscos. (Edición y notas de Francisco Rodríguez Marín, Madrid, Espasa Calpe 1.944).

CAPITULO LIV

QUE TRATA DE COSAS TOCANTES A ESTA HISTORIA Y NO A OTRA ALGUNA

... Dejémoslos pasar nosotros (como dejamos pasar otras cosas), y vamos a acompañar a Sancho, que entre alegre y triste venía caminando sobre el rucio a buscar a su amo, cuya compañía le agradaba más que ser gobernador de todas las ínsulas del mundo. Sucedió, pues, que no habiéndose alongado mucho de la ínsula del su gobierno (que él nunca se puso a averiguar si era ínsula, ciudad, villa ó lugar la que gobernaba), vió que por el camino por donde él iba venían seis peregrinos con sus bordones, de estos extranjeros que piden la limosna cantando; los cuales, en llegando a él, se pusieron en ala, y levantando las voces todos juntos, comenzaron a cantar en su lengua lo que Sancho no pudo entender, si no fue una palabra que claramente pronunciaba limosna, por donde entendió que era limosna la que en su canto pedían; y como él, según dice Cide Hamete, era caritativo además, sacó de sus alforjas medio pan y medio queso, de que venía proveído, y dióselo, diciéndoles por señas que no tenía otra cosa que darles. Ellos lo recibieron de muy buena gana, y dijeron:

— ¡Guelte! ¡Guelte!

— No entiendo —respondió Sancho— qué es lo que me pedís, buena gente.

Entonces uno de ellos sacó una bolsa del seno y mostróselo a Sancho, por donde entendió que le pedían dineros; y él, poniéndose el dedo pulgar en la garganta y extendiendo la mano arriba, les dió a entender que no tenía ostugo de moneda, y picando al rucio, rompió por ellos; y al pasar, habiéndole estado mirando uno dellos con mucha atención, arremetió a él echándole los brazos por la cintura, y en voz alta y muy castellana, dijo:

— ¡Válame Dios! ¿Qué es lo que veo? ¿Es posible que tengo en mis brazos al mi caro amigo, al mi buen vecino Sancho Panza? Sí tengo, sin duda, porque yo ni duermo, ni estoy ahora borracho.

Admiróse Sancho de verse nombrar por su nombre y de verse abrazar del extranjero peregrino, y después de haberle estado



mirando, sin hablar palabra, con mucha atención, nunca pudo conocerle; pero viendo su suspensión el peregrino, le dijo:

— *¿Cómo y es posible, Sancho Panza hermano, que no conoces á tu vecino Ricote el morisco, tendero de tu lugar?*

Entonces Sancho le miró con más atención y comenzó a refigurarle, y, finalmente, le vino a conocer de todo punto, y sin apearse del jumento, le echó los brazos al cuello y le dijo:

— *¿Quién diablos te había de conocer, Ricote, en ese traje de moharracho que traes? Dime: ¿quién te ha hecho franchote, y cómo tienes atrevimiento de volver a España, donde si te cogen y conocen, tendrás mala ventura?*

— *Si tú no me descubres, Sancho —respondió el peregrino—, seguro estoy que en este traje no habrá nadie que me conozca; y apartémonos del camino a aquella alameda que allí parece, donde quieren comer y reposar mis compañeros, y allí comerás con ellos, que son muy apacible gente, y yo tendré lugar de contarte lo que me ha sucedido después que me partí de nuestro lugar, por obedecer el bando de su Majestad, que con tanto rigor a los desdichados de mi nación amenazaba, según oíste.*

Hízolo así Sancho, y hablando Ricote a los demás peregrinos, se apartaron a la alameda que se parecía, bien desviados del camino real. Arrojaron los bordonos, quitáronse las mucetas o esclavinas y quedaron en pelota, y todos ellos eran mozos y muy gentileshombres, excepto Ricote, que ya era hombre entrado en años. Todos traían alforjas, y todas, según pareció, venían bien proveídas, a lo menos, de cosas incitativas y que llaman a la sed de dos leguas. Tendiéronse en el suelo, y haciendo manteles de las yerbas, pusieron sobre ellas pan, sal, cuchillos, nueces, rajas de queso, huesos mundos de jamón, que si no se dejaban mascar, no defendían el ser chupados. Pusieron asimismo un manjar negro que dicen que se llama cabial, y es hecho de huevos de pescados, gran despertador de la colambre. No faltaron aceitunas, aunque secas y sin adobo alguno; pero sabrosas y entretenidas. Pero lo que más campeó en el campo de aquel banquete fueron seis botas de vino, que cada uno sacó la suya de su alforja: hasta el buen Ricote, que se había transtormado de morisco en alemán o en tudesco, sacó la suya, que en grandeza podía competir con las cinco.

Comenzaron a comer con grandísimo gusto y muy de espacio, saboreándose con cada bocado, que le tomaban con la punta del cuchillo, y muy poquito de cada cosa, y luego al punto, todos á una, levantaron los brazos y las botas en el aire; puestas las bocas en su boca, clavados los ojos en el cielo, no parecía sino que



ponían en él la puntería; y desta manera, meneando las cabezas a un lado y a otro, señales que acreditaban el gusto que recebían, se estuvieron un buen espacio, trasegando en sus estómagos las entrañas de las vasijas. Todo lo miraba Sancho, y de ninguna cosa se dolía; antes, por cumplir con el refrán, que él muy bien sabía, de "cuando a Roma fueres, haz como vieres", pidió a Ricote la bota, y tomó su puntería como los demás, y no con menos gusto que ellos.

Cuatro veces dieron lugar las botas para ser empinadas; pero la quinta no fué posible, porque ya estaban más enjutas y secas que un esparto, cosa que puso mustia la alegría que hasta allí habían mostrado. De cuando en cuando juntaba alguno su mano derecha con la de Sancho y decía: Españoli y tudesqui, tuto uno: bon compañero; y Sancho respondía: —¡Bon compañero, jura Di!, y disparaba con una risa que le duraba una hora, sin acordarse entonces de nada de lo que había sucedido en su gobierno; porque sobre el rato y tiempo cuando se come y bebe, poca jurisdicción suelen tener los cuidados. Finalmente, el acabársele el vino fué principio de un sueño que dio a todos, quedándose dormidos sobre las mismas mesas y manteles; solos Ricote y Sancho quedaron alerta, porque habían comido más y bebido menos; y apartando Ricote a Sancho, se sentaron al pie de una haya, dejando a los peregrinos sepultados en dulce sueño, y Ricote, sin tropezar nada en su lengua morisca, en la pura castellana le dijo las siguientes razones:

— Bien sabes ¡oh Sancho Panza, vecino y amigo mío! como el pregón y bando que su Majestad mandó publicar contra los de mi nación puso terror y espanto en todos nosotros; a lo menos, en mí lo puso de suerte, que me parece que antes del tiempo que se nos concedía para que hiciésemos ausencia de España, ya tenía el rigor de la pena ejecutado en mi persona y en la de mis hijos. Ordené, pues, a mi parecer, como prudente (bien así como el que sabe que para tal tiempo le han de quitar la casa donde vive y se provee de otra donde mudarse), ordené, digo, de salir yo solo, sin mi familia, de mi pueblo, y ir a buscar donde llevarla con comodidad y sin la priesa con que los demás salieron; porque bien vi, y vieron todos nuestros ancianos, que aquellos pregones no eran sólo amenazas, como algunos decían, sino verdaderas leyes, que se habían de poner en ejecución a su determinando tiempo; y forzábame a creer esta verdad saber yo los ruines y disparatados intentos que los nuestros tenían, y tales, que me parece que fue inspiración divina la que movió a su Majestad a poner en efecto tan gallarda resolución, no porque todos



fuésemos culpados, que algunos había cristianos firmes y verdaderos: pero eran tan pocos, que no se podían oponer a los que no lo eran, y no era bien criar la sierpe en el seno, teniendo los enemigos dentro de casa. Finalmente, con justa razón fuimos castigados con la pena del destierro, blanda y suave, al parecer de algunos; pero al nuestro, la más terrible que se nos podía dar. Doquiera que estamos lloramos por España; que, en fin, nacimos en ella y es nuestra patria natural; en ninguna parte hallamos el acogimiento que nuestra desventura desea; y en Berbería, y en todas las partes de Africa donde esperábamos ser recibidos, acogidos y regalados, allí es donde más nos ofenden y maltratan. No hemos conocido el bien hasta que le hemos perdido; y es el deseo tan grande que casi todos tenemos de volver a España, que los más de aquellos (y son muchos) que saben la lengua como yo, se vuelven a ella, y dejan allá sus mujeres y sus hijos desamparados: tanto es el amor que la tienen; y agora conozco y experimento lo que suele decirse: que es dulce el amor de la patria. Salí, como digo, de nuestro pueblo, entré en Francia, y aunque allí nos hacían buen acogimiento, quise verlo todo. Pasé a Italia, y llegué a Alemania, y allí me pareció que se podía vivir con más libertad, porque sus habitadores no miran en muchas delicadezas: cada uno vive como quiere, porque en la mayor parte della se vive con libertad de conciencia. Dejé tomada casa en un pueblo junto a Augusta: juntéme con estos peregrinos, que tienen por constumbre de venir a España muchos dellos, cada año, a visitar los santuarios della, que los tienen por sus Indias, y por certísima granjería y conocida ganancia. Andanla casi toda, y no hay pueblo ninguno de donde no salgan comidos y bebidos, como suele decirse, y con un real, por lo menos, en dineros, y al cabo de su viaje, salen con más de cien escudos de sobra, que trocados en oro, o ya en el hueco de los bordones, o entre los remiendos de las esclavinas, o con la industria que ellos pueden, los sacan del reino y los pasan a sus tierra, a pesar de las guardas de los puestos y puertos donde se registran. Ahora es mi intención, Sancho, sacar el tesoro que dejé enterrado, que por estar fuera del pueblo, lo podré hacer sin peligro, y escribir o pasar desde Valencia a mi hija y a mi mujer, que sé que están en Argel, y dar traza como traerlas a algún puerto de Francia, y desde allí llevarlas a Alemania, donde esperaremos lo que Dios quisiere hacer de nosotros; que, en resolución, Sancho, yo sé cierto que la Ricota mi hija y Francisca Ricota mi mujer son católicas cristianas, y aunque yo no lo soy tanto, todavía tengo más de cristiano que de moro, y ruego siempre a Dios me abra los ojos del entendimiento y me dé a conocer cómo le tengo de servir. Y lo



que me tiene admirado es no saber por qué se fue mi mujer y mi hija antes a Berberbería que a Francia, adonde podía vivir como cristiana.

A lo que respondió Sancho:

— Mira, Ricote: eso no debió estar en su mano, porque las llevó Juan Tiopieyo, el hermano de tu mujer; y como debe de ser fino moro, fuése a lo más bien parado; y séte decir otra cosa: que creo que vas en balde a buscar lo que dejaste encerrado; porque tuvimos nuevas que habían quitado a tu cuñado y tu mujer muchas perlas y mucho dinero en oro, que llevaban por registrar.

— Bien puede ser eso —replicó Ricote—; pero yo sé, Sancho, que no tocaron a mi encierro, porque yo no les descubrí dónde estaba, temeroso de algún desmán; y así, si tú, Sancho, quieres venir conmigo y ayudarme a sacarlo y a encubrirlo, yo te daré docientos escudos con que podrás remediar tus necesidades, que ya sabes que sé yo que las tienes muchas.

— Yo lo hiciera —respondió Sancho—; pero no soy nada codicioso; que, a serlo, un oficio dejé yo esta mañana de las manos, donde pudiera hacer las paredes de mi casa de oro, y comer antes de seis meses en platos de plata; y así por esto como por parecerme haría traición a mi rey en dar favor a sus enemigos, no fuera contigo, si como me prometes docientos escudos, me dieras aquí de contado cuatrocientos.



- ARRIBAS BRIONES, P.: *El Camino de Santiago en Castilla y León*. Consejo General de Castilla y León. Burgos, 1.982.
- BARRET, P.; GURGAND, J.N.: *La aventura del Camino de Santiago*. Madrid, 1.982.
- BONET CORREA, A.: *Santiago de Compostela. El Camino de los Peregrinos*. Barcelona, 1985
- BOTTINEAU, Y.: *El Camino de Santiago*. Barcelona, 1965
- GOICOECHEA ARRONDO, E.: *Rutas Jacobeas. Historia-Arte-Caminos*. Estella, 1.971. *El Camino de Santiago*. León, 1.988.
- HUIDOBRO, L.: *Las Peregrinaciones Jacobeas*. Madrid, 1.951, 3 vols.
- MARTIN MARTIN, J.L.: *La ruta comercial del Camino de Santiago. Cuadernos de Historia 16*, nº 186. Madrid, 1985
- MARTIN MARTIN, J.L.; LACARRA, J.M.; VALDEON, J.; YARZA, J. y BONET, A.: *El Camino de Santiago. Cuadernos de Historia 16*, nº88 Madrid, 1985
- MARTINEZ SOPENA, P.: *El Camino de Santiago en Castilla y León*. Salamanca, 1990
- PORTELA SALDOVAL, F.J.: *El Camino de Santiago*. Madrid, 1.971, 3 vols.
- VALIÑA SAMPEDRO, E.: *El Camino de Santiago. Guía del Peregrino*. León, 1985.
- VAZQUEZ DE PARGA, L.; LACARRA, J.M. y URÍA RIU, J.: *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*. Edición facsímil. Oviedo, 1981.

GUIAS DE VIAJE

- ARROYO HERNANDEZ, J.J.: *El Camino de Santiago en Castilla y León. Guía práctica y Guía del Peregrino*. Valladolid, Dirección General de Turismo, 1.993.
- Guía del Peregrino Medieval "Codex Calixtinus"*. Traducción de BRAVO LOZANO, M.
- V.V. A.A. *El Camino de Santiago*. Madrid, 1989.

LAS MANIFESTACIONES ARTISTICAS SURGIDAS EN TORNO AL CAMINO

- ARNAIZ, B. y RODRIGO, C.: *El románico en torno al Camino de Santiago en Castilla y León*. Avila, 1991
- AZCARATE, J.M. y OTROS: *Ciclo de conferencias sobre el gótico en Castilla y León*. Palencia, 1985.
- CASTAN LA NASPA, J.: *Arquitectura templaria Castellano leonesa*. Valladolid, 1983
- FERNANDEZ ARENAS, J.: *Arquitectura Mozárabe*. Barcelona, 1972
- FRANCO MATA, A.: *Escultura gótica en León*. León, 1976
- FRANCO MATA, A.: *Catálogo de la escultura gótica*. Madrid, 1980
- GARCIA GUINEA, M.A.: *El románico en Palencia*. Palencia. 1961
- IBAÑEZ PEREZ, A.C.: *Arquitectura civil del siglo XVI en Burgos*. Burgos 1977
- MARTIN GONZALEZ, J.J.: *Ciclo de conferencias sobre el renacimiento en Castilla y León*. Palencia. 1985
- MARTIN GONZALEZ, J.J.: *Escultura barroca castellana. I volumen*. Madrid 1959
- MARTIN GONZALEZ, J.J.: *Escultura barroca castellana. II volumen*. Valladolid. 1972



- NAVARRO GARCIA, R.: *Catálogo monumental de la provincia de Palencia*. Palencia 1932
- RIVERA, F.: *Arquitectura de la segunda mitad del siglo XVI en León*. León. 1982
- SARTOU, C. Y NAVASCUES, P.: *Catedrales de España*. Madrid.1984
- TORRES BALBAS, L.: *La arquitectura gótica*. Madrid.1952
- VALDÉS FERNANDEZ, M.: *Arquitectura Mudéjar en Castilla y León*. León. 1984
- VALDES FERNANDEZ, M.: *Arquitectura y escultura románicas en León (siglos XI-XII)*. Astorga 1985
- VARIOS: *Arte burgalés. Quince mil años de expresión artística*. Burgos, 1966
- VIÑAGO GONZALEZ, A.: *Pintura románica. Panteón Real de San Isidoro de León*. León.1981
- YARZA, Y.: *Historia del Arte Hispánico*. Madrid. 1978

Existe además un amplio repertorio de estudios sobre manifestaciones concretas surgidas en torno al Camino.



ATUENDO DEL PEREGRINO

*El viernes de indulgencias vestió una esclavina,
gran sombrero redondo, mucha concha marina,
bordón lleno de imágenes, en él la palma fina,
esportillas e cuentas para rezar aina;
los çapatos, redondos e bien sobresolados;
echó un grand dobler sobre los sus costados,
gallofas e bodigos lleva í condensados;
destas cosas romeros andan aparejados;
deyuso del sobaco va la mijor alfaja,
calabaça bermeja más que pico de graja,
bien cabe allí su açumbre, e más una miaja:
non anadan los romeros sin aquesta sofraja...*

JUAN RUIZ, arcipreste de Hita

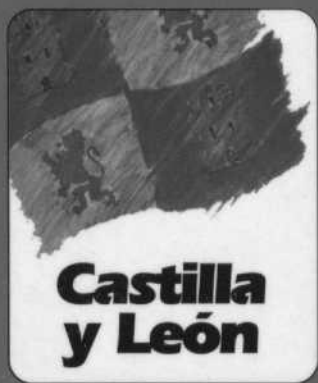
LA ROMERITA

*Por los campos de Castilla
se pasea una romera,
era más alta que un pino,
más hermosa que una estrella:
el buen rey, desde que la vido,
se bajaba hablar con ella.*

*¿Dónde va la romerita
tan sola por esta tierra?*

*A Santiago de Galicia
a complir una promesa
que me ofrecieron mis padres
siendo yo niña pequeña.*

ANONIMO



Mañá de Perseguidos y Amigos
de los Litigios Litigios Litigios